

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD Y FINANZAS
CÁTEDRA DE ADMINISTRACIÓN FINANCIERA
ASIGNATURA: ANÁLISIS DE ESTADOS FINANCIEROS II

RESUMEN DE LECTURAS

Recopilado por Profesor William A. Méndez M.

Febrero, 2019

ÍNDICE

	CONTENIDO	Pp.
1	Hablemos de Inflación	4
2	Ideas sobre la Crisis de 1929. La Gran Depresión. Los felices años 20	9
3	Hiperinflación	11
4	El milagro alemán	26
5	Nuevos Tiempos Monetarios II parte: ¿Cómo terminó la hiperinflación alemana?	28
6	¿A QUIEN PERTENECE EL MUNDO?	33
7	Las causas de la escasez, el desabastecimiento y la hiperinflación en Venezuela.	36
8	¿Cuándo Venezuela perdió el rumbo?	40
9	Consecuencias de la inflación en la sociedad venezolana	43
10	Las pruebas del crimen económico contra Venezuela	45
11	Renta Petrolera, Hiperinflación y Deuda Externa: las Verdaderas Dimensiones.	47
12	Escuela de Salamanca, la fundación de la ciencia económica	50
13	Escuelas del pensamiento economico y sistemas económicos	67
14	27 de Febrero de 1989: Una historia para no olvidar	70
15	La inflación es inducida desde el exterior	72

1) Hablemos de Inflación

En el mercado pueden presentarse fenómenos económicos como la inflación, que ponen en **riesgo** a las empresa y los particulares, incluso llevarnos a la quiebra. Frente a esto debemos anticiparnos y estudiar las posibles repercusiones, creando un plan estratégico que pueda minimizar las posibles pérdidas, dado que es difícil evitar la inflación. Veamos que engloba este término:

“La inflación es un fenómeno macroeconómico que conduce al aumento generalizado y continuo en los precios de los bienes, servicios y factores productivos de un país, reduciendo la capacidad adquisitivo del dinero”

Debemos resaltar que el aumento de precios debe ser continuo para poder hablar de inflación, el aumento es generalizado y por un tiempo indeterminado.

Para medir la inflación se utiliza por lo general el "**Índice Nacional de Precios al Consumidor**", este indica porcentualmente la variación en el precio promedio de los bienes y servicios que adquiere un consumidor típico en dos periodos de tiempo, usando como referencia lo que se denomina en algunos países la canasta básica.

Causas de la Inflación

De una manera simplificada, se puede indicar que las causas aparentes de la inflación pueden ser a) económico, y, b) no económico. En las causas económicas se enumeran:

- a) El exceso de demanda
- b) Escasez de oferta
- c) La cantidad de dinero en manos del público
- d) Exceso de circulación monetaria
- e) El déficit fiscal
- f) Aumento en las tasas de interés activas (aumento en el costo del dinero)
- g) Aumento en los ingresos fiscales
- h) Aumento en el precio de los bienes y servicios importados
- i) Conflictos entre los agentes económicos (gobierno – empresas – población)
- j) Control de precios
- k) Subsidios para favorecer a ciertos sectores
- l) Bajo nivel de desarrollo agrícola, industrial e infraestructura

Entre las causas no económicas se pueden sugerir las siguientes:

- a) Acaparamiento
- b) Especulación de precios
- c) Contrabando de extracción
- d) Contrabando de introducción

Las principales causas que inducen a la inflación, desde el punto de vista económico, son:

1. Inflación de demanda, se presenta cuando la demanda general de bienes se incrementa en relación a la cantidad de bienes producidos, esto genera el aumento de los precios para restablecer el equilibrio entre la oferta y la demanda.

La inflación de demanda corresponde con la explicación keynesiana de la inflación: La demanda de bienes y servicios de una economía es mayor a la oferta de los mismos. La demanda puede provenir de diversos sectores y para diferentes finalidades:

- 1- Por parte de las familias: productos y servicios finales, o sea, de bienes y servicios de consumo;
- 2- Por parte de empresas para ampliar su capacidad productiva, es decir, inversión;
- 3- Por parte del gobierno, que puede ser inversión productiva o bien gasto que no aumentará directamente la oferta global del país;
- 4- Por parte del sector externo, es decir, exportaciones

Esta causa de la inflación se presenta cuando la capacidad productiva (oferta de bienes) no puede aumentar al mismo ritmo con el que crece la demanda de bienes. Puede estar relacionada con la política monetaria, por ejemplo, si la política monetaria mantiene baja o negativa la tasa de interés real, esto puede estimular el consumo pero no la inversión, resultando en una presión inflacionaria.

2. Inflación de costos, el aumento en los costos de producción (mano de obra, materias primas, impuestos,...), también genera el aumento de los precios, puesto que las empresas deben mantener un margen de beneficios.

Dado que el precio final de bienes y servicios está íntimamente relacionado con los costos incurridos en su producción, un aumento en los costos generará un aumento del precio final de los mismos. Para analizar las causas del aumento de los costos de producción, resulta útil agrupar los insumos que se utilizan en categorías. Así tenemos que los insumos utilizados para producir bienes y servicios pueden ser agrupados en

* Mano de obra;

* Materias primas que pueden ser commodities internacionales como petróleo o granos, o materias primas cuyo precio no se fija en mercados internacionales;

* Maquinaria, que también puede ser producida localmente o importada;

* Servicios, por ejemplo, el transporte, que a su vez depende fuertemente del precio del petróleo, etc.

El aumento del precio de cualquiera de estos insumos, se puede trasladar al precio final de los bienes, lo que puede ser el gatillo que dispare los mecanismos de propagación para que este aumento de precios se transforme en inflación. Por ejemplo, el aumento de la demanda de commodities (petróleo, granos, metales, etc.) por parte de China e India provocó un aumento a nivel mundial en el precio de los mismos. Esto aumentó los costos de producción de numerosos bienes y servicios a nivel mundial (costos de transporte, precios de insumos como cobre, acero, etc., precios de alimentos debido al aumento del precio de los granos, etc.).

Volviendo a otros insumos de producción, la mano de obra también constituye una parte importante de los costos de gran parte de productos y servicios, por lo que un aumento en el costo laboral tendrá gran importancia en la determinación de la inflación. Las causas de un aumento en los salarios pueden ser varias, por ejemplo los trabajadores pueden reclamar un aumento de salarios superior al aumento de su productividad. En este punto resulta útil volver a diferenciar los conceptos de presiones inflacionarias y mecanismos de propagación. Un reclamo salarial mayor al aumento de la productividad constituye una presión inflacionaria, pero puede suceder el caso que, ante un aumento del nivel de precios de una economía, los asalariados reclamen aumentos salariales para mantener su capacidad de compra. En este caso los aumentos salariales constituyen un mecanismo de propagación, pudiéndose desatar lo que se denomina la "espiral salarios-precios". Este fenómeno consiste en que los aumentos salariales se trasladarán a los precios, lo que provocará mayor inflación y por consiguiente mayores aumentos salariales, lo que se trasladará nuevamente a los precios y así sucesivamente.

3. Inflación de la moneda, es producida generalmente por parte de los gobiernos, quienes mediante sus instituciones competentes ponen en el mercado excesivas cantidades de dinero.

4. La inflación importada, el incremento en el precio de algún bien importado necesario para más de un sector de la economía (caso del petróleo) podría tener un efecto inflacionario.

5. Inflación Monetaria, cuando se está ante una inflación monetaria la oferta de dinero crece a una tasa superior a la tasa de crecimiento de la demanda de dinero. El principal fundamento teórico de quienes aplican esta teoría es la teoría cuantitativa del dinero. Los orígenes del exceso de oferta de dinero pueden ser una monetización del déficit del Gobierno u otra causa.

6. Inflación Estructural, La inflación estructural se debe a alguna característica de la estructura productiva de una país que produce un aumento de precios, en particular hace referencia a "cuellos de botella" en un sector determinado, que se trasladan mediante aumentos de precios al resto de la economía.

7. Inflación Inercial, El concepto de inflación inercial hace referencia a una situación en la que los mecanismos de propagación de la inflación ya se han instalado y son la principal causa de que la inflación perdure en el tiempo.

8. Monetización del Déficit del Gobierno, cuando el gobierno tiene déficit fiscal, puede financiarlo con endeudamiento, reduciendo reservas internacionales, o bien imprimiendo moneda. Desde el punto de vista de la contabilidad gubernamental la impresión de moneda para financiar el déficit constituye un préstamo del Banco Central, es decir, un activo del Banco Central, por lo que se mantiene equilibrado el balance del mismo. Este tipo de emisión de dinero implica un aumento de la oferta de dinero, mientras que la demanda de dinero se mantuvo constante (*ceteris paribus*), lo que significa un exceso de oferta de dinero

En esta etapa se puede analizar el problema teniendo en cuenta el régimen cambiario del país en cuestión. Bajo **tipo de cambio fijo**, los agentes locales cambiarán moneda local por moneda extranjera. Como el Banco Central se comprometió a mantener el tipo de cambio fijo, debe comprar moneda nacional hasta que se elimine la presión cambiaria (si no hace esto, el tipo de cambio sube). El hecho de que los agentes se desprendan de moneda local y que el banco central compre la misma, significa que la oferta de dinero disminuye. De este modo se vuelve a una situación en la que la oferta de dinero sigue siendo igual a la demanda, pero en el proceso el Banco Central perdió reservas internacionales. Si el gobierno no puede eliminar el déficit fiscal ni obtener financiamiento externo, el Banco Central no puede mantener la paridad de la

moneda y se ve obligado a devaluar. La devaluación implica inflación, debido a que los precios de los productos transables aumentan.

Con **tipo de cambio flexible**, el Banco Central no se ve obligado a mantener el valor de la moneda, por lo que no pierde reservas para este fin. Sin embargo, el proceso por el cual el déficit fiscal se traslada a los precios es similar: el tipo de cambio se deprecia provocando un alza en los precios. Debido a que el alza de precios implica una pérdida del ingreso real, esta pérdida de ingreso real se suele denominar "impuesto inflacionario".

Además del financiamiento del déficit del gobierno con emisión, la oferta monetaria puede crecer y generar inflación por otras causas, principalmente relacionadas con una política del Banco Central. Por ejemplo, el Banco Central puede realizar una política monetaria expansiva aumentando la oferta monetaria para estimular la producción. Pero si la demanda de dinero no crece junto con la oferta, o bien la producción no crece debido a otros factores (que pueden ser externos), puede existir una presión inflacionaria.

Múltiples causas simultáneas de la inflación

La inflación suele tener múltiples causas simultáneas y a la hora de realizar un diagnóstico de la inflación se deben tener en cuenta todas estas causas. También se debe tener en cuenta otros aspectos como la historia, la cultura, la política, etc., elementos que tienen gran influencia en la formación de precios. Por ejemplo, no es lo mismo que se produzca déficit fiscal junto a una devaluación en un país con monopolios o con historias de hiperinflaciones, que se produzca en un país que no sufrió inflación en los últimos años y con mercados más competitivos.

Sencillamente la consecuencia principal, es la pérdida de poder adquisitivo. Un país con alta inflación, será cada vez más pobre, y sobre todo, las capas sociales más bajas, sufriran en cuanto a su calidad de vida.

La inflación es un concepto de economía que se refiere a un **aumento sostenido de los precios de bienes y servicios** a lo largo de un período de tiempo determinado. Lo más habitual es que el dato de inflación más importante para un país, o una economía dada, sea la inflación anual. Normalmente se mide como porcentaje de cambio respecto al año anterior, por ejemplo, una inflación anual del 2% significa que la media de precios ha subido un 2% respecto al año anterior. Una **inflación alta que no esté acompañada de un aumento general de los ingresos** personales de la población provoca una **disminución en el poder adquisitivo** ya que una persona puede comprar menos cosas con el mismo dinero.

La **inflación se debe a diferentes causas** que se pueden catalogar en dos teorías económicas diferentes, la **teoría monetarista** y la **teoría keynesiana**. Según la teoría keynesiana la inflación sigue el conocido como **modelo triangular**, la inflación es provocada por el aumento de la demanda, aumento del coste de producción y por la inflación estructural. La principal teoría monetarista sobre la inflación sigue un modelo claramente cuantitativo. Otras causas de inflación, normalmente a corto plazo, pueden ser muy variadas, por ejemplo desastres naturales o conflictos bélicos.

Causas según la teoría keynesiana

La teoría keynesiana explica la inflación a través de **tres elementos que generan una subida de precios**. Estos tres elementos son el tirón de la demanda (inflación de demanda), el empuje de los precios (inflación de costes) y la inflación estructural.

Inflación de demanda

Cuándo la **demanda agregada es mayor a la oferta disponible** el precio tiende a subir. Este efecto se conoce como *tirón de la demanda* sobre los precios o **inflación de demanda**. La demanda agregada es un indicador económico que se calcula agregando el gasto de consumidor, inversiones privadas, gasto público y la diferencia entre exportaciones e importaciones.

Existen tres causas principales que pueden provocar esta sobredemanda:

1. La **oferta monetaria aumenta rápidamente** acompañada o no de una disminución de impuestos. Esto lleva a que los consumidores dispongan de más dinero para gastar en un corto período de tiempo en el que la oferta no ha podido crecer al mismo ritmo. Los productores entonces tienden a subir los precios.
2. **Aumento de la confianza de los consumidores** en la economía y su futuro financiero. En esta situación optimista están dispuestos a gastar más aunque no dispongan de más ingresos (este mayor gasto vendría de un menor ahorro y/o un mayor endeudamiento).

3. **Caída en el tipo de cambio** de la divisa nacional respecto a las divisas extranjeras. Esto provoca la subida en los precios de los bienes y servicios importados y una caída en los precios de los bienes y servicios exportados. En esta situación en la que lo importado cuesta más que lo exportado, los precios en el mercado nacional tienden a ir al alza debido a que productores e importadores pasan el coste a los consumidores locales.

Inflación de costes

La inflación debida al aumento de costes de producción ocurre cuándo los **productores suben los precios de sus productos en respuesta a una subida en los costes de producción**. Esta subida en los costes puede deberse a muchos motivos: materias primas más caras, subidas salariales de los empleados, subidas de impuestos, etc. Estos mayores costes para las empresas son pasados finalmente a los consumidores. La inflación empujada por los costes **también se da en situaciones de monopolios y oligopolios** en las que unas pocas empresas dominan el mercado y pueden decidir subir los precios para aumentar los beneficios.

Inflación estructural

La inflación estructural es la inflación que incorpora subidas previas en los precios por cualquier motivo, ya sea por un aumento de la demanda o por un aumento en los costes. Si la población piensa que los precios seguirán subiendo comenzarán a demandar subidas salariales. Estas subidas salariales suponen un incremento en los costes de producción que son pasados a los productos finales y se produce así un ciclo de inflación.

Causas Según la teoría monetarista

La teoría monetarista es una **teoría cuantitativa** que sostiene que **la inflación se produce siempre que haya demasiado dinero en una economía**. Este dinero abarca tanto el dinero en metálico como los instrumentos financieros (créditos, hipotecas, inversiones,...). Desde un punto de vista monetarista la inflación es normal en toda economía si bien ha de ser controlada para que no sea excesiva siendo la principal forma de control la **manipulación de la oferta monetaria disponible**.

Otras causas de la inflación

La subida generalizada en los precios de los bienes y servicios puede deberse a otros motivos muy diferentes a los descritos tanto por la teoría keynesiana como por la teoría monetarista. Estas causas incluyen **conflictos bélicos, desastres naturales y disminución en materias primas y recursos naturales** por otros motivos.

Las guerras suelen provocar unas tasas de inflación muy elevadas. Las **guerras son muy caras y los gobiernos suelen pedir créditos** a bancos centrales y a través de otros métodos de financiación; préstamos que luego tienen que devolver con intereses. La guerra afecta también al comercio internacional del país. Todo esto lleva a un aumento general, sostenido y elevado en los precios de los bienes y servicios que además suelen escasear y estar muy demandados. Los desastres naturales tienen un efecto similar a las guerras en lo que a la inflación se refiere al **interrumpir el ciclo normal de producción y consumo**: los productos escasean, son muy demandados y los que controlan la oferta suben los precios por las nubes.

El control de la inflación

Los gobiernos y las autoridades monetarias toman diferentes **medidas para controlar la inflación en función de la causa que crean que la está provocando** así como la postura política del gobierno respecto a la economía. Pongamos por ejemplo que estamos ante una situación de inflación de demanda o inflación de costes:

Los gobiernos con una **visión económica clásica no harán nada** ya que creen en la autorregulación de los precios según la oferta y la demanda en el mercado sin la intervención del gobierno. Un gobierno con una **postura keynesiana puede tomar varias acciones**: intentar romper los monopolios y oligopolios, regular el precio de las materias primas o regular los salarios de los trabajadores. Un gobierno con una **postura monetarista manipulará la cantidad de dinero** disponible en la economía.

2) Ideas sobre la Crisis de 1929. La Gran Depresión. Los felices años 20

Hacia 1919, la economía en USA prosperaba y el mundo bailaba al son de la melodía americana. En la década del '20 la vida cotidiana estaba cambiando, la electrificación cambió al país, las ciudades se conectaron a la red eléctrica; nuevas tecnologías aparecieron, aviones, la radio y la televisión y otros artículos para el hogar como planchas refrigeradores, que en el pasado inmediato eran artículos de lujo, se convirtieron en una necesidad; el automóvil generó una floreciente industria. El consumismo y la prosperidad ilimitada parecía haber comenzado, el éxito de la economía se reflejaba en el consumo de masas, todos tenían dinero para comprar, las ventas a plazos y el crédito.

El éxito de la bolsa de Nueva York se fundamentó en la especulación financiera, empresarios y obreros invertían fuertes sumas de dinero que provenía de los préstamos de los bancos y de sus ahorros. A mediados de los años 20. 3 millones de estadounidenses poseían acciones, Wall Street cautivaba a la gente con historias de millonarios al instante. La gente pensaba que las acciones solo podían “subir”, la ilusión del mercado alcista, la confianza en este mercado incitó a la gente a pedir dinero prestado en cantidades mayor para “especular” con el precio. En 1928 la bolsa creció un 50%. Los bancos, las compañías, el mercado bursátil y corredores prestaban dinero.

Los especuladores no se dieron cuenta que la economía no se encontraba en buenas condiciones, quienes notaron este problema optaron por comenzar a vender sus acciones, cada vez más inversionistas vendían sus acciones, sin embargo, nadie quería comprar y todos querían venderlas, así el precio de estas comenzó a bajar debido al exceso de oferta.

El miércoles 23 de octubre de 1929, nadie sabe que provocó la pérdida de confianza al final de la jornada de bolsa de ese día, se produce una violenta caída del precio de las acciones de las empresas automovilísticas provocando un aluvión de ventas de las acciones a última hora al venderse millones de acciones bruscamente.

El gran Crack de 1929 comenzaba. El 24 de octubre, llamado el **jueves negro**, la enorme caída de las acciones asustó a mucha gente, es imposible ignorar la conmoción, pánico, asombro e incredulidad de la gente mientras la bolsa caía y caía.

25 mil millones de dólares de las inversionistas habían desaparecido; la bolsa seguía cayendo y la orden era vender todo. Aquel dinero prestado por los bancos, las compañías, el mercado bursátil y corredores desaparecía de inmediato sin que nada pudieran hacer, las empresas comenzaron a cerrar, el sistema bancario quebró acabando con los ahorros de ricos y pobres, no había más préstamos y se produjo la bancarrota de empresa en los EE.UU y el resto del mundo.

Consecuencias sociales: crecimiento del paro a nivel mundial (desempleo), 30 millones de parados o cesantes, el salario de los que quedaron trabajando fue recortado. Las personas no pagaban sus cuentas y los arriendos, por ello fueron desahuciados (desalojados). La pobreza campeaba por todos lados, la gente no tenía con qué vestirse deambulaban en harapos, se envolvían los pies con periódicos. En el Central Park aparecieron los ranchos. Las estructuras sociales se modificaron debido al empobrecimiento general. Se produce una profunda crisis política y desigualdades sociales muy acentuadas. Las clases más desposeídas sin oportunidad de afrontar sus necesidades vitales. Quedó en entredicho la capacidad del sistema capitalista para garantizar la sobrevivencia de amplios sectores de la población que ni siquiera tenían acceso a los servicios básicos. La población comenzó a consumir drogas y alcohol, aumentó exageradamente la delincuencia y el racismo mediante la persecución de las minorías étnicas.

Consecuencias económicas: en la agricultura, las cosechas fueron destruidas, con la intención de mantener los precios, muchas tierras quedaron vacías sin producción dado que no había préstamos y los productores no aceptaban los bajos precios de sus productos. Quienes prestaban dinero quedaron totalmente arruinados e impedidos de poder recuperar aunque sea una pequeña parte de sus inversiones, asimismo no tenían posibilidades de cobrar sus acreencias ni tampoco cancelar las deudas con los acreedores. La crisis se internacionalizó. El continente europeo sufrió gravísimas pérdidas, siendo el país más afectado fue Alemania. El consumo desciende como consecuencia de la falta de liquidez en el mercado, las empresas no podían hacer frente a sus necesidades de inversión por lo que se produjo un cierre masivo de empresas,

estancamiento del comercio nacional y paralización del comercio mundial, y altísimos niveles de desempleo, fuerte caída de las exportaciones hacia Europa y se abandonó el patrón oro. El desempleo en USA se ubicó en 12 millones de parados y otros 6 millones en Alemania. Los gobiernos tuvieron que adoptar medidas proteccionistas urgentes de carácter general. El crack se extendió por toda Europa, en Gran Bretaña, el sector industrial se hundió y las personas quedaron sin empleo, el impacto en Alemania, que aún no se recuperaba de la derrota de la 1ra Guerra Mundial fue aún mayor. Aparece Adolfo Hitler, se produce una fuerte crisis política en Europa aunado al cierre de fronteras, altos niveles de inflación, guerras comerciales y el estallido de la 2da Guerra mundial.

La Gran Depresión duró hasta el estallido de la 2da Guerra Mundial (1938 – 1939). EE.UU entró en la guerra en 1941 luego del ataque a Pearl Harbor en la isla de Hawaii.



3) Hiperinflación: Arma imperial (I). República de Weimar, 1923

Por: Pasqualina Curcio

“Contrariamente a la concepción ampliamente aceptada fue la depreciación del marco el comienzo de esta cadena de causa y efecto: el aumento de los precios de todos los bienes importados fue causado por la depreciación del marco; luego siguió el general aumento de los precios internos y de los salarios; la mayor necesidad de dinero en circulación por parte del público y del Estado, mayores demandas al Reichsbank por parte de los negocios privados y del Estado y el aumento del papel moneda”.

Karl Helfferich, 1923. Secretario del tesoro del Imperio Alemán (1915-1916)

“...la depreciación del marco fue el efecto de una conspiración organizada por los partidos reaccionarios y nacionalistas, que buscaba desordenar las finanzas alemanas, desacreditar sobre el régimen republicano y socavar sus bases (aún inseguras), para poder restaurar el antiguo régimen sobre las ruinas de la joven República”.

Constantino Bresciani-Turroni, 1931. Economista, profesor de la Università di Bocconi. Miembro de la Comisión de Reparaciones del Tratado de Versalles. Jefe del Control de Exportación. Asesor económico del Agente General para las Reparaciones

Casi un siglo ha pasado desde aquella hiperinflación en Alemania en la que los precios llegaron a variar 1.000.000.000.000% en un año, lo que equivale a un promedio de 29.500% mensual.

Es el mismo tiempo que ha transcurrido para que los propulsores de la teoría cuantitativa del dinero posicionasen su discurso acerca de que los aumentos de precios, especialmente las hiperinflaciones, son consecuencia de la emisión “inorgánica” de dinero.

Finalizaba la I Guerra Mundial, el 28 de junio de 1918, las potencias aliadas, EEUU, Inglaterra y Francia, reunidas en Versalles, impusieron a Alemania un conjunto de sanciones para que resarciese los daños causados durante el período bélico. Alemania debía compensar todos los daños causados.

El entonces Imperio Alemán, se vio obligado a indemnizar a las potencias aliadas en tres formas: 1) mediante riquezas inmediatamente transferibles en oro, barcos y valores extranjeros; 2) con valores de la propiedad en territorios cedidos o sometidos por el Armisticio; 3) pagos anuales, en metálico y especies, tales como hierro y carbón. [1]

Jhon Maynard Keynes, quien formó parte del Tesoro Británico durante la guerra, y fue representante oficial en la Conferencia celebrada en Versalles [2], detalló los puntos de este “acuerdo” en su libro titulado “Consecuencias de la Paz” [3]. Lo escribió en noviembre 1919 y allí relató el origen del Armisticio, las propuestas presentadas tanto por las potencias aliadas como por Alemania, el desempeño de cada uno de los actores que participó en las discusiones, pero sobre todo dejó sentada sus críticas al Tratado de Paz por considerar que traería graves consecuencias económicas para Europa.

Estos sucesos se dieron al mismo tiempo en que, a lo interno de Alemania, avanzaba el proceso revolucionario socialista promovido por la Liga Espartaquista liderada por Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, la cual en diciembre de 1918 se convirtió en el partido comunista alemán, uno de los dos únicos partidos comunistas de la época conjuntamente con el de Rusia.

Los consejos de soldados, obreros y campesinos (similares a los *soviets* en Rusia) avanzaron con el proceso revolucionario, conocido como la Revolución de noviembre, mes en el que tomaron Kiel (4 de noviembre de 1918) y Berlín (9 de noviembre de 1918). Ante los sucesos y derrocamiento del imperio alemán, acordaron nombrar como presidente a Friedrich Ebert, quien fue militante de izquierda, pero que ya desde 1914 formaba parte de las filas del Partido Social Demócrata.

Una confrontación ideológica entre el reformismo instaurado por el partido social demócrata y la revolución promovida por el partido comunista caracterizó la vida política desde 1914 y durante la República de Weimar. Adicionalmente, partidos reaccionarios, de ultraderecha, se oponían a las políticas socialdemócratas, al tiempo que se sentían amenazados por el avance de la revolución socialista. Proceso que debemos recordar, se estaba desarrollando simultáneamente a la Revolución Bolchevique de 1917.

Como consecuencia de la Revolución de noviembre fue convocada la Asamblea Nacional Constituyente en enero de 1919, y asumió el poder el partido socialdemócrata el cual, cada vez más, fue virando hacia posturas conservadoras. Ante la amenaza que constituía la eventual toma del poder por parte de los comunistas, Friedrich Ebert, en enero de 1919, instruyó a los grupos paramilitares antirrepublicanos, los denominados “Cuerpos libres”, asesinar a Rosa Luxemburgo y a Liebknecht.

Fuertes enfrentamientos caracterizaron los primeros meses de 1919, el gobierno socialdemócrata trató de eliminar totalmente a la oposición comunista. Por su parte, la extrema derecha, en 1920 dio un golpe de Estado fallido liderado por Wolfgang Kapp. Dicho golpe implicó la disolución de la Asamblea Nacional, la convocatoria a elecciones, y la pérdida del poder por parte de los socialdemócratas instaurándose un gobierno burgués, el fortalecimiento de los partidos nacionalistas, el ascenso del Partido Nacionalsocialista y con éste el de Adolfo Hitler.

En este contexto político, al cual solo hemos hecho mención, se desarrolló una de las más catastróficas e inexplicables hiperinflaciones de la historia.

Se lee en el libro de Richard Evans [4]: “El dinero perdió sentido casi por completo. Las prensas no podían satisfacer la necesidad de producir billetes con valores cada vez más astronómicos, y los ayuntamientos empezaron a imprimir billetes propios de emergencia. Los empleados recogían sus sueldos en bolsas o en carretillas, y corrían a las tiendas para comprar lo que necesitaban antes de que el constante descenso del valor del dinero las pusiese fuera de su alcance.

En las tiendas, los precios se mecanografiaban y se colocaban cada hora. Los efectos más graves eran los relacionados con el precio de los alimentos. Una mujer que se sentase en una cafetería podía tomar un café por 5.000 marcos y, cuando se levantase a pagar al cabo de una hora, el camarero podía pedirle 8.000 por él.

Un kilo de pan de centeno, básico en la dieta alemana, costaba 163 marcos el 3 de enero de 1923, más de diez veces ese precio en julio, 9 millones de marcos el 1 de octubre, 78.000 millones de marcos el 5 de noviembre y 233.000 millones de marcos quince días después, el 19 de noviembre. En el punto culminante de la hiperinflación, más del 90 por 100 del gasto de una familia media correspondía a la alimentación. Las familias que dependían de ingresos fijos empezaron a vender sus propiedades para poder conseguir alimentos. Las tiendas empezaron a almacenarlos en previsión de subidas de precios inmediatas. La población, al no poder cubrir las necesidades básicas, se amotinaba y saqueaba las tiendas de alimentos.

La amenaza del hambre era algo muy real. La desnutrición causó un aumento inmediato de muertes por tuberculosis”. [5] Definida como el aumento acelerado de los precios, la hiperinflación es insostenible en el tiempo por sus efectos devastadores en las condiciones de vida de la población.

No solo pulveriza el poder adquisitivo de la clase obrera. La hiperinflación también ocasiona:

1) La disminución de la demanda de bienes y servicios, sobre todo de aquellos no esenciales. En la medida en que deben establecerse prioridades de gasto, la demanda se orientará a alimentos, transporte y servicios de salud principalmente, y cada vez en cantidades menores. Lo cual repercute en la disminución de la producción de sectores distintos al de alimentos.

2) Escasez del papel moneda. Los elevados precios obligan a tener mayor cantidad de billetes y monedas para realizar las transacciones cotidianas. Ante un aumento relativamente lento (al compararlo con el incremento de los precios) de la cantidad de dinero impreso, éste será cada vez más insuficiente generando dificultades en las transacciones que se realizan en efectivo.

3) Bajo desempeño del Estado debido a que los recursos financieros planificados y presupuestados a inicios del año fiscal, serán insuficientes en términos reales para cumplir las metas y objetivos planteados. Los presupuestos de ingresos y gastos del sector público son elaborados a finales del año anterior para cubrir los 12 meses del año siguiente. Ante escenarios

hiperinflacionarios, incluso inflacionarios, dicha planificación alcanzará para menos de los 12 meses. Es así como los servicios públicos de salud, educación, vivienda, transporte, electricidad, agua, construcción y mantenimiento de obras públicas y, en general, todas las actividades realizadas por el Estado, incluyendo la de los poderes legislativos, judiciales, electorales y en todos los niveles de gobierno se ven afectadas. Las hiperinflaciones generan pobreza, miseria, hambre y muertes.

Desde Von Hayek, padre del monetarismo, pasando por Milton Friedman y todos sus discípulos, han aprovechado estos casi cien años para convencer de que las hiperinflaciones, comenzando por la de Weimar, son responsabilidad de los gobiernos que mediante una indisciplina fiscal y monetaria, financian sus gastos imprimiendo billetes sin respaldo.

La República de Weimar protagoniza los capítulos de inflación y de hiperinflación en la casi totalidad de los libros de texto de economía los cuales son de lectura obligatoria para quienes quieren obtener el título de economista. El enfoque utilizado en dicha bibliografía para explicar lo ocurrido en Weimar, siempre ha sido monetarista.

Según estos pensadores, la secuencia de los fenómenos de inflación, y especialmente de hiperinflación, es la siguiente: los gobiernos “populistas” e “indisciplinados”, para cubrir sus gastos, imprimen billetes. Este nuevo dinero llega al bolsillo de los consumidores, quienes aumentan la demanda de bienes y servicios. Dada una oferta fija de bienes, esa mayor demanda hará que incrementen los precios en los mercados y en la economía en general.

Para los monetaristas, por lo tanto, la inflación y las hiperinflaciones se generan por el aumento de la demanda de bienes y servicios, ocasionada por una mayor cantidad de dinero en circulación.

Dicha secuencia plantea necesariamente que, como resultado final, además de generarse un aumento de los precios, también aumente la producción, o por lo menos que ésta no disminuya. Teóricamente, cuando aumenta la demanda de un bien en el mercado, quienes lo producen o comercializan tenderán a aumentar la producción para satisfacer esa nueva demanda.

Es por ello, que, siendo coherentes con la teoría de la demanda y de la oferta y del comportamiento de los agentes económicos en los mercados, cada vez que aumenta la demanda de bienes debe generarse un aumento de precios, pero también de las cantidades ofrecidas [6]. Sin embargo, es el caso, y así lo demostramos para el caso de la República de Weimar que la hiperinflación entre 1921 y 1923 estuvo acompañada de fuertes recesiones, es decir de una caída de los niveles de producción. En términos económicos a este fenómeno se le conoce como estanflación. Ocurre cuando simultáneamente aumentan los precios y disminuyen los niveles de producción.

Se contradice la corriente monetarista cuando atribuye a la expansión de dinero la causa de la hiperinflación, fenómeno que, en todos los casos, ha estado acompañado de disminuciones de los niveles de producción, es decir, han sido estanflaciones. En otras palabras, el aumento de los precios, siendo consistentes teóricamente no se pudo haber originado por un aumento de la demanda de bienes y servicios. Por lo tanto, este tipo de fenómenos hiperinflacionarios, los cuales han estado acompañados de recesiones, deben hallar su explicación por el lado de la contracción de la oferta y no de la expansión de la demanda. Regresaremos a este punto más adelante, pero consideramos necesario mostrar, de entrada, la contradicción teórica de los monetaristas cuando afirman que las hiperinflaciones se generan por la impresión de dinero.

Además de la insalvable contradicción teórica de quienes comulgan con la teoría cuantitativa del dinero, mostramos en este trabajo que la secuencia observada es contraria a la que ellos plantean.

La secuencia en el caso de Weimar [7] inició con la depreciación de la moneda, lo que implicó un aumento de los precios de los bienes importados (tanto aquellos de consumo final, pero sobre todo los intermedios, necesarios para la producción). Esto generó incrementos en todos los costos de producción, que derivaron en la contracción de la oferta agregada. Cuando disminuye la oferta en los mercados, el resultado será un aumento de los precios (inflación) acompañado de una disminución de los niveles de producción (recesión), es decir, una estanflación. Luego, es el incremento de los precios generales en la economía, lo que presiona, por necesidad, a incrementar la cantidad de dinero circulante.

Es importante conocer por qué cuando aumentan los costos de producción disminuye la oferta: quienes producen, al tener una cantidad limitada de recursos y ante un incremento de los costos de sus insumos se verán obligados a producir menos. Por ejemplo, si con 100 marcos producían 100 cantidades, es decir, en promedio costaba 1 marco cada producto, y de repente, por factores externos aumentan sus costos a 2 marcos por productos. Si solo cuenta con 100 marcos, podrá producir la mitad, es decir, 50 productos. [8]

Las depreciaciones de las monedas, al incidir sobre el precio de los bienes importados, y estos a su vez sobre los costos de producción, provocan lo que se conoce como un *shock de oferta*, que implica una disminución de la oferta, y dado un nivel de demanda, presionará los precios al alza. A esta secuencia se le conoce como inflación de oferta o de costos.

A diferencia de la inflación de demanda (que es la que plantean los monetaristas), la de oferta generará un aumento de los precios pero con una caída de la producción [9]. En otras palabras, teóricamente, siempre las inflaciones de oferta son estanflaciones. [10]

La hiperinflación de Weimar, fue una estanflación y se originó por un *shock de oferta* que impactó los costos de producción por la exorbitante depreciación de la moneda. Es el caso que cuando hay procesos inflacionarios, la cantidad requerida de dinero por los consumidores en general y también por el Estado, es mayor, y es eso lo que presiona a los bancos centrales a imprimir mayor cantidad de papel moneda, y al sistema bancario en general, sea público o privado, ampliar la cantidad de dinero circulante, lo cual hacen a través de nuevos créditos.

Si usted debe pagar el servicio de transporte público en efectivo, y hoy le cuesta 1 marco, pero la semana próxima le cuesta 10 marcos, usted requerirá 10 veces la cantidad de billetes. La emisión de billetes es potestad del Estado. Por otra parte, cuando los bancos privados le amplían el límite de su tarjeta de crédito (claro que no era el caso de Weimar porque no había dinero electrónico, ni tarjetas de crédito) están aumentando la cantidad de dinero en circulación (en Alemania aumentaron los créditos bancarios).

En resumen, la ampliación de la cantidad de billetes a la que se refieren los monetaristas ha sido la consecuencia y no la causa del aumento de los precios.

También demostramos estadísticamente con esta investigación, que la exorbitante depreciación del marco entre 1919 y 1923, la cual ascendió a 50.761.421.319.697% y que generó una hiperinflación anual de 12 dígitos, no respondía a las condiciones económicas de la época, no estuvo asociada a la caída de las reservas en oro, ni al pago de los compromisos de deuda impuestos por las potencias aliadas, ni tampoco al déficit de la balanza comercial de Alemania, mucho menos a la emisión de dinero. [11]

En Weimar, los titulares de los periódicos, diariamente, se centraban en el supuesto valor del tipo de cambio del marco con respecto al dólar, valor distinto al oficial. Según analistas de la época [12], estos valores estuvieron asociados a actos de conspiración y ataques a la moneda por parte de partidos reaccionarios.

Nos hemos basado, tanto para la obtención de los datos que sustentan los cálculos econométricos, como para el análisis económico y político, en dos libros escritos durante los años 30. El primero de ellos, titulado “The economics of inflation. A study of currency depreciation in post war Germany”, publicado en 1931 por Constantino Bresciani-Turroni, quien además de ser economista y profesor de la Universidad Bocconi, trabajó en Berlín durante los años de hiperinflación como miembro de la Comisión de Reparaciones conformada a raíz del Tratado de Versalles, también fue jefe del Control de Exportación y asesor económico del Agente General para las Reparaciones.

Un segundo libro, titulado “Exchange, prices, and production in hyper-inflation: Germany, 1920-1923”, escrito por Frank Graham en 1930, quien se desempeñaba como profesor del Departamento de Economía e Instituciones Sociales de la Universidad de Princeton.

Afirmar que las hiperinflaciones han sido causadas por la emisión de dinero “inorgánico” por parte de gobiernos indisciplinados, se ha convertido no solo en un velo que ha cubierto las verdaderas causas de los aumentos de precios, asociados a depreciaciones inexplicable de las monedas, sino también en el argumento perfecto para, paso seguido, recomendar e implementar políticas de “ajustes macroeconómico” caracterizadas por la “disciplina fiscal y monetaria” que pasan por la contracción de la liquidez, la privatización de la producción de bienes y servicios, la congelación de los

salarios, la liberación de todos los precios de la economía, en resumen la minimización del Estado en los asuntos económicos y la liberación de la economía basada en la *doctrina del shock*.

Estas políticas de “estabilización” y la imposibilidad de emitir dinero, no solo corresponde a asuntos ideológicos y creencias en cuanto a que el sector privado es eficiente y el Estado ineficiente, va más allá. Guarda un componente de dominación.

Limitar a los gobiernos a decidir sobre su política monetaria y por lo tanto el financiamiento de sus gastos, los obliga a acudir al sistema financiero internacional para solicitar préstamos, convirtiéndose, el permanente y eterno endeudamiento externo, en un instrumento de dependencia hacia los grandes capitales, lo que equivale a decir, en un mecanismo de neo colonización.

Reconocer que las hiperinflaciones han sido inducidas mediante ataques a la moneda y que no son consecuencia de la expansión de la liquidez monetaria, es trascendente no solo para efectos de la teoría económica en la medida en que desmonta un discurso hegemónico posicionado por décadas acerca de la explicación monetarista de la inflación, sino que sobre todo, deja al descubierto que la manipulación mediática del tipo de cambio, es el dispositivo de un arma masiva y letal que ha sido usada por el imperialismo para incidir sobre el comportamiento de los agentes económicos y afectar variables psicológicas que generen expectativas negativas y desconfianza en la moneda.

El ataque a las monedas induce la inflación, deteriora el poder adquisitivo de la clase obrera, genera pobreza y miseria, busca doblegar a los pueblos y sus gobiernos, sobre todo si son de izquierda, para someterlos a políticas de dependencia económica, endeudamiento permanente, y vulneración de su soberanía.

Es el caso que los ataques imperiales a las monedas y los procesos de hiperinflación que estos generan, especialmente el vivido en Weimar, no solo derivó en pobreza, miseria y muerte, además abonó el terreno para el surgimiento y la consolidación de partidos y de gobiernos autoritarios, dio paso al fascismo y al nazismo, llevó a Adolf Hitler al poder.

Lionel Robbins, economista y profesor de The London School of Economics, conocido, entre otros aspectos, por haber dado la definición contemporánea de “economía”, escribió en 1937 al prologar la primera edición en inglés del libro de Bresciani-Turroni: “La depreciación del marco desde 1914 a 1923 es uno de los episodios excepcionales del siglo XX. No solamente por su magnitud, sino también por sus efectos. Ocupa un lugar importante en nuestro horizonte. Fue lo más colosal de su tipo en la historia. Destruyó el bienestar de los más sólidos elementos de la sociedad alemana: dejó atrás un desequilibrio moral y económico, tierra apta para los desastres que han seguido. Hitler es el hijo adoptivo de la inflación.” Este trabajo constituye la primera de varias entregas en las que analizamos las hiperinflaciones ocurridas en la historia. En las próximas mostraremos los casos de Nicaragua (1986-1991), Zimbabwe (2007-2008), Ecuador (2000), Bolivia (1985), Argentina (1989) y Venezuela (2013-2017). En todos se observa un mismo patrón.

1.- Estancamiento en Weimar

Un fenómeno interesante se presentó en Alemania: en tiempos de guerra, desde 1914 hasta 1918, cuando se supone que las condiciones no son las más aptas para la producción y el desarrollo, la inflación se mantuvo relativamente estable: no superó los 2 dígitos. En 1916 los precios solo aumentaron 1%. Fue después de finalizada la guerra, en 1919, cuando se comienzan a observar los exorbitantes aumentos de precios, siendo el año 1923 el de mayores niveles de inflación. El siguiente gráfico así lo muestra. A partir de 1921, la economía alemana comenzó a evidenciar aumentos acelerados de los precios. En 1923, la inflación anual fue de 12 dígitos, el mayor incremento se registró en octubre de ese año: los precios aumentaron, solo ese mes 29.586%.

Los teóricos atribuyen la hiperinflación de la República de Weimar a “la incontrolable” impresión de dinero por parte del gobierno alemán para cubrir la deuda que las potencias aliadas, EEUU, Inglaterra y Francia, le impusieron como sanciones para resarcir los daños causados durante la Guerra. Sanciones que se concretaron mediante la firma, en Versalles, el 28 de junio de 1919, del Tratado de Paz. Al respecto, debemos mencionar que durante la guerra, la cantidad de dinero en circulación aumentó 957%, en enero de 1914 la liquidez monetaria era 2,1 millardos de papermarks, y en diciembre de 1918 ascendió a 22,2 millardos. Sin embargo, los precios, durante el mismo período, como hemos observado no

superaron las variaciones de 2 dígitos anuales, y entre enero de 1914 y diciembre de 1918 aumentaron 155%, es decir, por debajo del aumento de la liquidez monetaria.

Por otra parte, y ya centrándonos en el período de hiperinflación, entre 1919 y 1923, se contradicen los monetaristas cuando atribuyen a la expansión de dinero, la causa del aumento de los precios en Weimar. El aumento de la cantidad de dinero, según su teoría, implicará una expansión de la demanda de bienes y servicios, que dada una oferta agregada a corto plazo, ajustará los mercados mediante el alza de los precios, pero también debería implicar, por lo explicado más arriba, un aumento de los niveles de producción. Sin embargo, en 1923, año de mayor hiperinflación, los niveles de producción no aumentaron, por el contrario disminuyeron. Se registró una estanflación en Alemania. De haber sido la emisión de dinero la causa del aumento de los precios, tal como repiten los monetaristas, estos aumentos debieron haber estado acompañados por mayores niveles de producción, a su vez consecuencia de la mayor cantidad de dinero en manos de los consumidores.

Mientras los precios aumentaron 85.559.321.934% en 1923 [14], el producto interno bruto cayó 17% el mismo año [15]. Se observa en el gráfico, que ni siquiera en el período de guerra, entre 1915 y 1918 hubo disminuciones tan pronunciadas de la producción como ocurrió en 1919 y en 1923. En 1919, se registró una caída del 20% del producto interno bruto con una inflación del 228%. Se recuperó la producción entre 1920 y 1922, pero en 1923 se registró otro episodio de estanflación. Los precios aumentaron y el producto interno bruto cayó 17%.

En resumen y para efectos de esta primera parte, ya con el hecho de que la hiperinflación en Weimar presentase características de estanflación, impide sustentar el argumento de que la causa fue la emisión descontrolada de dinero “inorgánico”. Seguidamente aportaremos más elementos que desmontan dicha teoría y que apuntan a las verdaderas causas de las hiperinflaciones.

2.- Inflación y liquidez monetaria

No fue la expansión monetaria lo que ocasionó la hiperinflación en la República de Weimar. La impresión de billetes fue la consecuencia y no la causa del aumento de los precios. El mes en el que se registró la mayor inflación, 29.586%, en octubre de 1923, la liquidez monetaria aumentó 8756%. Sin embargo, en noviembre de 1923, la cantidad de dinero aumentó 15.912%, pero ese mes la inflación fue menor, 10.133% [16]. Es evidente que primero ocurrió el aumento de los precios y después el de la cantidad de dinero, hemos querido, para que no haya ninguna duda, demostrarlo econométricamente. Hemos aplicado para ello, el test de causalidad de Granger, herramienta estadística que permite medir cuál variación ocurrió primero.

Sin dudas, en la medida en que aumentan los precios también se registra un aumento de la cantidad de dinero. De hecho, la correlación entre la inflación y la variación de la liquidez monetaria, desde enero de 1921 hasta diciembre de 1923, es casi perfecta y directa (el coeficiente de correlación de Pearson es 0,9872). El aspecto a dilucidar y que nos ocupa, es cuál variación ocurrió primero. El Test de causalidad de Granger permitió medirlo.

Los resultados obtenidos al aplicar el test, coherentes con lo que se observa gráficamente, es que primero aumentaron los precios y luego incrementó la liquidez monetaria [17]. Contrario a lo que plantea la teoría cuantitativa del dinero, primero se registró el incremento de los precios, y luego, como consecuencia de ello, aumentó la cantidad de dinero en circulación.

Por lo tanto, la causa del aumento de los precios en Weimar no fue la impresión de dinero por parte del gobierno alemán. Lo que hace necesario, entonces, identificar el origen de las variaciones de los precios.

3.- Depreciación del marco e Inflación

La causa de la hiperinflación en la República de Weimar entre 1920 y 1923 fue la depreciación de la moneda.

En el gráfico siguiente se observa que las variaciones de los precios ocurrieron casi simultáneamente con respecto al tipo de cambio. [18]

En algunos meses se observa un rezago entre ambas variables. Es el caso, por ejemplo de febrero y abril de 1923, donde se observa que primero se depreció la moneda, y luego aumentaron los precios. Para medir cuál de los dos fenómenos, si la depreciación del marco o la inflación, ocurrió primero, hemos aplicado el test de causalidad de Granger. Obtuvimos que

con una mayor probabilidad, la depreciación del marco precedió los aumentos de precios [19]. En otras palabras, primero se depreció la moneda y luego aumentaron los precios, lo que es lo mismo que decir, que fue la depreciación del marco lo que causó el incremento de los precios en Weimar.

Entre enero de 1921 y diciembre de 1923, el marco se depreció 6.451.612.903.126%. Al perder valor la moneda aumentan los precios de los bienes importados originando lo que se conoce como un *shock de oferta*. Esto significa que incrementan los costos de todos los procesos de producción, se contrae, por esta vía la oferta, ocasionando una disminución de la producción y un aumento de los precios. Tal como hemos venido afirmando, las hiperinflaciones, con características de estanflación, son causadas por *shocks de ofertas*.

Esto fue lo que ocurrió en Weimar. La hiperinflación fue de costos, fue ocasionada por un *shock de oferta* generado por aumentos de los precios de los bienes importados consecuencia, a su vez, de la depreciación del marco.

El siguiente gráfico muestra las importaciones, en miles de toneladas, con respecto al aumento de los precios externos, medidos por el poder de paridad de compra del marco.

Se observa, que mientras las importaciones disminuyeron 100% durante el año 1923, los precios externos aumentaron desproporcionadamente ese año en 53.470.254.858%, consecuencia de la depreciación del marco.

En este punto del análisis, donde ya hemos demostrado, la secuencia de los hechos fue, 1) la depreciación del marco, 2) el aumento de los precios internos de la economía, y por último, 3) el incremento de la cantidad de dinero, nos ocupa identificar qué ocasionó la exorbitante depreciación de la moneda.

4.- Depreciación del marco y la cantidad de dinero

Los monetaristas, quienes atribuyen todos los males de la economía al aumento de la cantidad de dinero, también afirman que la depreciación de la moneda, en este caso, del marco, fue consecuencia de la expansión monetaria.

La secuencia que plantean es la siguiente: cuando aumenta la cantidad de dinero en una economía, las personas tienen mayor disponibilidad para demandar divisas, lo que dada una oferta limitada de las monedas extranjeras, genera una presión sobre su precio, es decir, una depreciación. Si ya hemos demostrado estadísticamente que primero se dio la depreciación del marco, luego la inflación y por último el aumento de la cantidad de dinero, resulta ilógico que la cantidad de dinero haya aumentado antes que la depreciación del marco.

Aplicamos el test de causalidad de Granger para medir cuál variación ocurrió primero, si la cantidad de dinero o la depreciación de la moneda. Los resultados [20] arrojan que primero se depreció la moneda y luego aumentó la cantidad de dinero.

5.- Secuencia de la hiperinflación en Weimar

Sin duda alguna, la hiperinflación en la República de Weimar entre 1920 y 1923 fue consecuencia de la depreciación del marco y no de la emisión de dinero. La secuencia fue la siguiente: 1) se depreció el marco, 2) aumentaron los precios de importación, 3) incrementaron los costos de producción, 4) se generó un *shock de oferta* y una contracción de la oferta agregada, 5) disminuyó la producción, 6) incrementaron los precios internos de la economía, 7) aumentó la presión por mayor cantidad de dinero para realizar las transacciones, 8) el gobierno imprimió más papel moneda y los bancos ampliaron los créditos, 9) aumentó la cantidad de dinero circulante.

Hemos también calculado el test de causalidad de Granger entre los precios internos, medidos por el índice nacional de precios, y los precios de importación. Obtuvimos que existe una mayor probabilidad de que las variaciones de los precios de importación hayan precedido a la de los precios internos. En otras palabras, primero ocurrió un cambio en los precios de los bienes importados y luego de los precios internos de la economía. [21]

Bresciani-Turroni, en 1931, citando a Helfferich, escribió: "El aumento de la circulación del dinero no ha precedido al aumento de los precios y la depreciación del tipo de cambio, sino que ésta la siguió lentamente y a gran distancia. La circulación del dinero aumentó desde mayo de 1921 hasta el final de enero de 1923, 23 veces; no es posible que este aumento haya causado el aumento en los precios de los bienes importados y del dólar, que en ese período había aumentado 344 veces." [22]

Por su parte, en cuanto a la secuencia de los sucesos relacionados con la hiperinflación en Weimar, Graham, en 1930 afirmó: “Si bien hay pruebas concluyentes de que los movimientos de los precios a veces precedieron a aquellos en el volumen del circulante de dinero, no hay seguridad absoluta de que la situación inversa haya ocurrido alguna vez. Igualmente, hay pruebas concluyentes de que los movimientos del tipo de cambio a veces precedieron los de precios sin ninguna certeza de que lo contrario fue alguna vez cierto. La simultaneidad aproximada del movimiento en las tres curvas que marcó el último período de inflación puede haberse debido por completo a una movilidad creciente en los precios internos y en el volumen de circulación del dinero”. [23]

Economistas estadounidenses afirmaron que el orden causal de los eventos fue el siguiente: “... depreciación de la moneda, aumento de los precios de importación, aumento de los precios internos, déficits presupuestarios consiguientes, y al mismo tiempo, una mayor demanda de crédito bancario; y finalmente aumento en el número de notas [cantidad de dinero circulante]”. [24]

Escribió Bresciani-Turroni: “Un aumento en el tipo de cambio se extendió casi de inmediato a todos los precios; no solo a los de artículos importados sino también a los bienes domésticos; y a precios mayoristas y minoristas. La única preocupación de los industriales, mayoristas o minoristas en ese momento era la tasa del dólar.

Un aumento en los salarios, y tarifas siguió inmediatamente el aumento de los precios.

Cuando los precios internos, gracias principalmente a la influencia de causas psicológicas, comenzaron a adaptarse de inmediato a los aumentos repentinos de la tasa del dólar, la depreciación de la moneda tendió a convertirse en un factor permanente y rápido sobre los precios internos.

El repentino aumento de los precios provocó una intensa demanda de la circulación de dinero, porque la cantidad existente no era suficiente para el volumen de transacciones. Al mismo tiempo, la necesidad de dinero por parte del Estado aumentó rápidamente. Bancos privados, asediados por sus clientes, encontraron prácticamente imposible satisfacer la demanda de dinero. Algunos días declararon que estaban obligados a suspender pagos o abrir sus oficinas por unas pocas horas solamente. El pánico se apoderó de los industriales y de las clases comerciales, que ya no estaban en condiciones de cumplir sus contratos. Se rechazaron los cheques privados porque se sabía que en los bancos no podrían cobrarlos. El negocio fue detenido.

6.- Depreciación del marco. Causas

Entre 1914 y 1923 el marco se depreció, 99.999.999.999.900%. Durante el período de guerra, la pérdida de valor fue menor: entre 1914 y 1918 se depreció 97%. Sin embargo, a partir de esa fecha, entre 1919 y 1923, fue de 50.761.421.319.697%. La mayor depreciación se registró en 1923, en un año perdió 55.315.853.424% de su valor. En términos del tipo de cambio entre el marco y el dólar, antes de la guerra, un dólar podía ser comprado por 4 marcos; en abril de 1919 se necesitaban 12 marcos para comprar 1 dólar, y 47 a final de ese mismo año; en octubre de 1922 un dólar podía ser adquirido por 3.180 marcos; en noviembre de 1923, un dólar se cambiaba por 4,2 mil millones de marcos.

Manifestaciones diarias de esta depreciación del marco, que a su vez originó la hiperinflación, las relata Erci Weitz en su libro, *La Alemania de Weimar. Presagio y Tragedia* [26]: “Empresas y personas particulares que tenían dólares americanos o libras esterlinas se dedicaron a adquirir propiedades por toda Alemania, lo mismo fábricas que minas o bienes de lujo a precio de ganga. Los médicos y psiquiatras berlineses que atendían a pacientes británicos o norteamericanos daban gracias al cielo, porque les pagaban las consultas en sus monedas respectivas.

Los extranjeros que vivían en regiones limítrofes se acercaban a Alemania y compraban todas las existencias que encontraban en los mercados, porque les parecía baratísimo. Granjeros holandeses compraron cabañas enteras de ganado y se llevaron los animales a su país.

En el verano de 1923, no sólo se perdió por completo la confianza en el marco, sino que el Gobierno también perdió toda credibilidad tanto dentro como fuera del país.” El aspecto a resolver es la explicación de la desproporcionada depreciación del marco, que como ya demostramos empírica, gráfica y econométricamente no está relacionada con el aumento de la cantidad de dinero. El valor de una moneda, sobre todo para los monetaristas, depende de la cantidad de reservas internacionales de las que dispone el país y de la cantidad de dinero que circula en la economía. Ya hemos mostrado que

no existió relación entre la depreciación del marco y la cantidad de dinero, por el contrario, la pérdida de valor de la moneda precedió el aumento de dinero. En cuanto a las reservas, se esperaría que en la medida en que éstas disminuyen, se depreciaría la moneda y viceversa.

Las reservas en oro de la República de Weimar efectivamente disminuyeron entre 1919 y 1923. Sin embargo, el descenso fue 79% mientras que la depreciación del marco fue de 50.761.421.319.697%, lo cual no guarda ninguna proporción con la caída de las reservas.

Paradójicamente, durante la I Guerra Mundial, las reservas se mantuvieron relativamente constantes. Fue a partir de 1918, especialmente entre 1918 y 1919 que registraron una caída de 52%, pasaron de 2.262,2 millones de marcos-oro a 1089,5 millones. Según lo estipulado en el Tratado de Versalles, en 1919, Alemania debía comenzar a resarcir los daños ocasionados en la guerra. Entre 1918 y 1919 la moneda se depreció 465%. Entre 1920 y 1922, las reservas se mantuvieron relativamente estables, alrededor de 1.000 millones, sin embargo, inexplicablemente, la moneda se depreció 16.128%. En 1923, caen nuevamente las reservas en 54%, pero la moneda registró otra inexplicable depreciación de 55.315.853.424%. Los cálculos de causalidad de Granger, tal como esperábamos, indican que las variaciones de las reservas preceden las del tipo de cambio [27], sin embargo, resulta económicamente imposible explicar la desproporcionada variación del valor de la moneda.

Varios autores de la época reconocieron que la depreciación del marco fue desproporcionada. Muchos de ellos no encontraron la explicación de ese fenómeno. Algunos lo atribuyeron al supuesto desequilibrio de la balanza comercial. Otros, como Schachat Hjalmar, quien fue presidente del Reichbank en 1923, en su libro, *The magic of the money*, publicado en 1967, mostró la especulación con el marco como un fenómeno presente entre 1920 y 1923, y mostró la brecha del valor del tipo de cambio oficial y el del mercado externo. [28]

Por su parte, Bresciani-Turroni, también hizo mención a la presencia de una brecha cambiaria entre el tipo de cambio oficial y un supuesto tipo de cambio en el exterior. Los autores de la época, basándose en las teorías económicas, se pasearon por distintas posibles causas de la depreciación del marco. Ninguna de ellas permitía explicar las magnitudes de las variaciones del tipo de cambio.

El déficit de la balanza comercial originado por las elevadas indemnizaciones que debió pagar Alemania después de la Guerra, predominó como la explicación de la depreciación de la moneda. Sin embargo, autores como Bresciani-Turroni manifestaron sus observaciones en cuanto a atribuir al déficit de la balanza comercial el origen de la pérdida de valor del marco. Afirmó: “De acuerdo con una opinión ampliamente sostenida en Alemania, la balanza comercial deficitaria fue la primera y fundamental causa que durante la guerra ya había provocado la depreciación del valor del marco con respecto a las monedas extranjeras. Obviamente, en este argumento hay mucha confusión de ideas. Si a un tipo de cambio dado entre el marco y el dinero extranjero, la demanda de este último excede el suministro, el marco se deprecia, y eso tiende a restablecer el equilibrio entre las importaciones y las exportaciones”. [29]

Continúa su razonamiento, argumentando: “A pesar de que el aumento en la demanda de bienes extranjeros puede ser la causa de una depreciación inicial del intercambio de mercado, *no puede explicar la depreciación continua*.” Para explicar la depreciación continua sería necesario suponer que la curva de demanda real para bienes extranjeros se movía continuamente hacia la derecha... Pero eso es poco probable”. [30] [subrayado nuestro]

Debemos resaltar el hecho de que incluso cuando la balanza comercial comenzó a recuperarse, la depreciación del marco continuó. El gráfico siguiente muestra la diferencia entre las importaciones y exportaciones, medida en toneladas, con respecto a las variaciones del tipo de cambio. Se observa que no existe ninguna correspondencia entre el comportamiento de la balanza comercial (en toneladas) y las variaciones del tipo de cambio. De hecho, el coeficiente de correlación de Pearson entre ambas variables es casi cero (0,01215). A partir de mayo de 1923, momento en el que se evidenció la mayor depreciación del marco, ésta coincidió con una recuperación de la balanza comercial.

Al respecto, Bresciani-Turroni comentó: “Debido a muchos hechos y por las opiniones de las autoridades competentes, parece que en 1922 (un año en el que los pagos de reparación [por las sanciones impuestas a Alemania] eran muy pequeños y las exportaciones habían aumentado) la situación de la balanza de pagos se volvió favorable gracias a los

gastos de los numerosos viajeros que visitaron Alemania ese año, a las actividades de las compañías navieras, y a la venta de valores, hipotecas, casas, terrenos, objetos de arte, etc. En ese momento, la depreciación del marco *no solo continuó sino que lo hizo más rápido que nunca*". Ni el comportamiento de la balanza comercial, ni las variaciones de las reservas de oro, ni la cantidad de dinero circulando en la economía se correspondían con las variaciones del tipo de cambio. Esa situación terminó siendo calificada de anormal. La especulación con la moneda se asomó como una de las causas de la posterior depreciación del marco.

Entre los escritos de la época encontramos afirmaciones como la siguiente: "Tal depreciación, tan rápida, nunca se había conocido en el pasado... Probablemente la firma del Tratado provocó una crisis psicológica en ciertos círculos alemanes, la falta de confianza en el futuro de Alemania dominaba la mente alemana y se manifestó, por primera vez en la historia en el valor del marco, es decir, en una demanda de divisas. *Miedo de los movimientos revolucionarios en casa y el deseo de evitar el pesado impuesto con los que el Gobierno pretendía equilibrar el presupuesto también contribuyeron a desprenderse del marco.*" [31]

Cuenta Bresciani-Turroni en su libro: "*La especulación alemana renovó sus ataques contra el marco*, que nuevamente sufrió una fuerte caída. El número de personas cuyos intereses se vieron favorecidos por una depreciación continua del marco, no solo las grandes industrias y las grandes empresas mercantiles, sino también muy numerosas clases de inversores, acapararon billetes o divisas extranjeras. Los pensamientos de todos, del gran capitán de la industria a la modesta mecanógrafa, se concentraron en la tarifa del dólar; y el rostro del modesto burgués fue iluminado por una complaciente sonrisa cuando el *boletín diario, impacientemente esperado*, revelaba a su mirada codiciosa, un aumento de la tasa del dólar, mientras estaba decepcionado si la publicación oficial mostraba una mejora en el marco." [Subrayado nuestro].

Havenstein, el presidente del Reichsbank, declaró: "El 28 de marzo [1922] comenzó *el ataque al mercado de divisas*. Muy numerosas clases de la economía alemana, desde ese día en adelante, pensaron que era para intereses personales y no para las necesidades del país. "El Reichsbank tuvo que vender divisas diarias a la cantidad de alrededor de 20 millones de marcos de oro. Pero la demanda de las divisas rápidamente se hizo más intensa y se elevó a 70 millones". [32]

En el discurso de la época, hubo acusaciones relacionadas con conspiraciones de los partidos reaccionarios y nacionalistas. En la opinión pública se posicionó el discurso de que la depreciación del marco fue intencional y atribuida a una conspiración para derrocar la revolución. [33]

Nos da indicios de la presencia de tal argumento, lo que se lee en el trabajo de Bresciani-Turroni: "Tampoco consideraré otra acusación, a menudo planteada en Alemania misma, según la cual *la depreciación del marco era el efecto de una conspiración organizada por los partidos reaccionarios y nacionalistas, que buscaba desordenar las finanzas alemanas, desacreditar sobre el régimen republicano y socavar sus bases (aún inseguras), para poder restaurar el antiguo régimen sobre las ruinas de la joven República*". [34]

Recordamos que la República de Weimar, constituida con la aprobación de la nueva Constitución el 31 de julio 1919 por la Asamblea Constituyente reunida en Weimar, estuvo caracterizada por una inestabilidad política. Fue gobernada por el Partido Social Demócrata desde la Revolución de noviembre de 1918, con Friedrich Ebert a la cabeza. En las filas del propio socialismo hubo una división creándose tres corrientes: 1) la socialdemocracia, 2) los socialistas independientes, 3) la Liga Espartaquista, partido revolucionario liderado por Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, que luego se transformó en el Partido Comunista Alemán.

Intentos de golpe de Estado por parte de los partidos de ultraderecha, así como las intenciones de conquistar el poder por parte del Partido Comunista, caracterizaron esos años. La posibilidad de que la República de Weimar, estuviese gobernada por la revolución socialista, constituía una amenaza en la Alemania de la época, incluso para los grandes capitales estadounidenses y europeos. No es casual el argumento relacionado con el hecho de que la depreciación del marco estuviese explicada por la conspiración por parte de los partidos reaccionarios que buscaban generar una inestabilidad financiera. En vista de la imposibilidad de atribuir la exorbitante depreciación del marco a variables económicas, las

argumentaciones se debatían entre la especulación por parte de inversionistas y la conspiración caracterizada por ataques a la moneda para influir en un desorden de las finanzas alemanas.

Hubo objeciones a las acusaciones relacionadas con la especulación del marco. La principal de ellas es el hecho de que éstas tienden a desaparecer una vez que los mercados se equilibran ante niveles altos del tipo de cambio que limitan que siga aumentando [35]. Se mantienen los argumentos relacionados con la conspiración por parte de la denominada clase de industriales, quienes para la época, además se beneficiaban de tales magnitudes de la depreciación del marco.

Al respecto, Bresciani-Turroni, como parte de sus conclusiones relacionadas con el análisis de la depreciación del marco, afirmó: “No hay duda de que la inflación no habría asumido proporciones tan grandes si no hubiese sido favorecida, de muchas maneras, por las personas que sacaron un gran provecho de esto. Está claro de las discusiones sostenidas en 1922 y 1923 en el “Consejo Económico del Reich”, que los representantes de aquellas clases [industriales] utilizaron su influencia en el gobierno para impedir la reforma de las finanzas públicas y para sabotear todas las propuestas para la estabilización del tipo de cambio alemán, *que solo aceptaron cuando, al fin, una catástrofe económica amenazó a Alemania y era evidente que las consecuencias de la inflación rebotarían contra sus autores*. Sin hacer la afirmación exagerada de que la depreciación del marco se debió a una conspiración de las clases industriales, es cierto, sin embargo, que contribuyeron en gran medida a ello, con la ayuda de los agricultores que vio el aligeramiento de la carga de sus hipotecas, que antes de la guerra era muy pesada, y por todas las otras personas que prosperaron debido a la continua depreciación del dinero nacional”. [36]

Documentos de la época dan cuenta de la alta concentración de capitales por parte de las clases altas durante la hiperinflación, mientras que la clase media se empobrecía ante la desproporcionada elevación de los precios. [37]

Resaltamos el hecho de que diariamente era publicado un boletín con el supuesto valor del marco, distinto al tipo de cambio oficial, cuya brecha se hacía cada vez más alta. Boletines, que como mencionamos anteriormente, esperaban con impaciencia los tendedores de divisas. Este valor de la moneda, simultáneamente, marcaba los precios de los bienes importados, y por lo tanto terminaban afectando los precios internos de la economía.

El tipo de cambio entre el marco y el dólar formaba parte de los titulares de los periódicos de la época. Al respecto, *Sebastian Haffner, en su libro Historias de un alemán relata: “Aquel año, el lector de periódicos tuvo la oportunidad de volver a practicar una variedad más del emocionante juego numérico que había tenido lugar durante la guerra, cuando las cifras de prisioneros y la cuantía del botín habían dominado los titulares. En esta ocasión las cantidades no se referían a acontecimientos bélicos, a pesar de que el año hubiese comenzado con un ánimo muy guerrero, sino a una cuestión bursátil rutinaria, hasta entonces carente de todo interés: la cotización del dólar. Las oscilaciones del valor del dólar eran el barómetro que permitía calcular la caída del marco con una mezcla de miedo y excitación.* Además se podía observar otra reacción: cuanto más subía el dólar más aventurados eran nuestros vuelos hacia el reino de la fantasía.” [38]

Scott Mixon, en su trabajo *The Foreign Exchange Option Market, 1917-1921*, realizó un estudio sobre el mercado de opciones de divisas, en operaciones de mercado abierto, en el que el marco tuvo un papel predominante. Plantea la importancia de las redes sociales para difundir las ideas de inversión y los incentivos o desincentivos relacionados con el valor del marco”. [39]

Desde inicios del siglo pasado, la información publicada en los medios de comunicación, en ese momento los periódicos impresos, se constituían en una herramienta para influir sobre la variable psicológica relacionada con las expectativas en lo que a inversiones se refiere. Constituye una herramienta muy poderosa el generar expectativas de alza o disminución del valor de la moneda, no solo para influir sobre el mercado cambiario, sino sobre todo como mecanismo para incidir en los precios de los bienes importados y los precios internos de las economías.

Por ejemplo, menciona Mixon los anuncios en el *Washington Post*, el *Wall Street Journal* y el *New York Times* desde 1919, todos relacionados con las opciones de compra del marco y sus supuestos valores, así como su desplome a partir de 1920. Entre las publicaciones se encuentran: “El marco alemán sufre vergonzosa caída” *Wall Street Journal*, 15 de septiembre de 1919. En la República de Weimar, diariamente era publicado en los periódicos el supuesto valor del marco, lo cual influía

desde el punto de vista psicológico a la consolidación de expectativas de depreciación de la moneda, información asimilada por los agentes económicos para la marcación de los precios de importación y los internos de la economía.

Concluimos en esta parte que no hay manera de explicar económicamente la desproporcionada y exorbitante depreciación del marco entre 1919 y 1923. Los sucesos de la época, así como los análisis de economistas en su momento, apuntan a que el marco sufrió un ataque como parte de la conspiración de los partidos reaccionarios ante la amenaza de que los revolucionarios socialistas asumieran el poder.

El dispositivo que utilizaron para activar dichos ataques a la moneda y su repercusión sobre los precios internos de la economía que derivó en una hiperinflación catastrófica, hambre, miseria y muertes, fue la publicación diaria en los periódicos de un supuesto valor del tipo de cambio entre el marco y el dólar, distinto al oficial. Entre un día y el siguiente este tipo de cambio que encabezaba los titulares de la prensa de la época podía variar en magnitudes sorprendentes.

Estos titulares, según testimonios de la época, eran esperados por todos los alemanes, fuesen o no comerciantes, industriales o banqueros. Servía de referencia para conocer en cuánto incrementarían los precios de los bienes ese día.

A partir de diciembre de 1923, de repente se estabilizaron los precios en Weimar, en la próxima parte analizaremos cómo y por qué ocurrió.

7.- La estabilización monetaria

En noviembre de 1923, entró en circulación una nueva moneda, el *rentenmark*, medida adoptada por el entonces presidente del Reichsbank, Hjalmar Schacht, a la que atribuyen el que se haya detenido la hiperinflación en Weimar.

Se trataba de una moneda intermedia que contaba con el respaldo de tierras y bienes industriales existentes para la época. Para ese momento, las reservas de oro habían caído, por lo que se propuso una moneda respaldada en los bienes y tierras, una especie de hipoteca legal de los recursos de la República cuya emisión debía limitarse estrictamente a 2.400 millones de marcos. [40]

Con base en el valor del *rentenmark* se calculó y ancló el valor de la moneda vigente, el *papermark*, la cual carecía de respaldo. Para ese momento, 1 *rentenmark* equivalía a 1.000.000.000.000 *papermark*. Con respecto al dólar estadounidense, este equivalía a 4,2 *rentenmark*. Es decir, 1 dólar equivalía, entonces a 42.000.000.000.000 *papermark*.

Esta medida que buscaba detener la hiperinflación, se basó en el reconocimiento de que era el valor del marco y su depreciación, lo que la causaba, motivo por el cual vieron necesario fijar y respaldar el valor de la moneda en activos, en este caso tierras y bienes industriales como una manera de impedir la persistente depreciación de la moneda si ésta, o para ser más exactos, su valor se anclaba al de activos fijos.

Aunque se lee en los documentos de la época que el motivo de la entrada en circulación de la nueva moneda buscaba detener la hiperinflación por la vía de la limitación de la liquidez monetaria, cabe preguntarse por qué era necesario crear una nueva moneda, si la decisión de emitir o no mayor cantidad de dinero podía darse con la moneda vigente. Con que el Reichsbank hubiese limitado la impresión de papel moneda hubiese sido suficiente. Hacemos esta acotación, porque durante un siglo se ha posicionado el discurso de que fue la contracción de la liquidez monetaria, originada a su vez por la creación de la nueva moneda, el *rentenmark*, lo que permitió controlar la hiperinflación.

No es cierto que la hiperinflación en Weimar se detuvo por la contracción monetaria. Y es que no puede ser cierto cuando, como hemos demostrado, la causa del aumento de los precios no puede ser atribuida a la impresión de dinero. En otras palabras, aunque efectivamente hubiesen reducido la cantidad de dinero, dicha contracción monetaria no hubiese tenido efectos sobre la hiperinflación porque no era lo que la causaba. Lo que originó la hiperinflación, insistimos fue la depreciación independiente del marco el cual fue atacado y cuyo valor manipulado mediante publicaciones en los periódicos de la época. Adicionalmente, no pudo ser el *rentenmark*, ni la contracción de la cantidad de dinero lo que detuvo la hiperinflación porque luego de la puesta en circulación del *rentenmark*, no solo no disminuyó la liquidez monetaria, sino que ésta aumentó.

Afirma Bresciani-Turroni: “La emisión del papel moneda con fines comerciales continuó después del 16 de noviembre. En esa fecha, la cantidad de papel en circulación ascendió a 93 billones. Para el 30 de noviembre ya había pasado 400 billones; alcanzó 496 billones el 31 de diciembre; 690 billones el 31 de marzo de 1924; 927 billones el 31 de mayo; y 1.211

billones el 31 de julio siguiente. Al mismo tiempo, aumentó la circulación del nuevo rentenmark, el cual ascendió a 501 millones el 30 de noviembre de 1923; 1,049 millones el 31 de diciembre; 1,760 millones el 31 de marzo de 1924; y 1.803 millones el 31 de julio siguiente. Está bien, entonces, recordar esto: *la estabilización del tipo de cambio alemán no se obtuvo por medio de la contracción, o incluso por la detención de la expansión de la circulación de moneda legal. Por el contrario, la cantidad de la moneda legal aumentó considerablemente.*" [41]

A pesar de que el rentenmark se ideó solo para las transacciones externas y como medio para fijar el valor del papermark, a lo interno de la economía alemana, fue desplazando al papermark. En otras palabras se cumplió la Ley de Gresham la cual establece que ante la presencia de dos monedas, siempre la más fuerte desplazará a la más débil. En este caso, el rentenmark era considerado más fuerte debido a que contaba con el respaldo en tierras y bienes industriales.

No hay explicaciones satisfactorias de la época que den cuenta de la estabilidad del tipo de cambio alemán a partir de diciembre de 1923. Por el contrario, los teóricos lo calificaron como un enigma en la medida en que consideraban que la nueva moneda, el rentenmark no fue la verdadera solución de la acelerada depreciación del marco.

Al respecto, los expertos encargados de elaborar el informe Dawes [42] consideraban al rentenmark como una solución absolutamente precaria y artificial. Según su opinión, el esquema rentenmark carecía de elementos para un equilibrio estable porque la cobertura "líquida" para respaldar esta moneda era completamente insuficiente para garantizar un sistema permanente. [43]

En tal sentido, aconsejaron la eliminación del rentenmark y la sustitución por una moneda respaldada y convertible. El gobierno alemán y el presidente del Reichsbank aceptaron la propuesta, lo cual implicó la eliminación del rentenmark y la creación del reichsmark en agosto de 1924. El argumento que esgrimieron los expertos que participaron del informe fue que dada la necesidad de Alemania de solicitar préstamos extranjeros, requería crear un sistema monetario que generase confianza a los posibles acreedores [44]. Por otra parte, y contrariamente a las declaraciones de algunos economistas de la época, quienes afirmaban que la estabilización monetaria se debió al equilibrio de la balanza comercial, es importante mencionar que la depreciación del marco se detuvo y el tipo de cambio se estabilizó justo en el momento en que más se deterioraba la balanza comercial y su saldo se hacía cada vez más deficitario.

Tampoco fue la mejora de la relación entre las importaciones y las exportaciones lo que puede explicar el que de repente se haya detenido la depreciación del marco. Y es que no pudo haber sido la razón debido a que tampoco era ésta la causa de la pérdida de valor de la moneda, tal como demostramos más arriba.

La repentina estabilización del tipo de cambio, calificada de mágica, incluso de milagrosa, por los economistas de la época, en la que a partir de diciembre de 1923 se detuvo la pérdida de valor del marco, no puede ser atribuida a la contracción de la cantidad de dinero en circulación ya que esta no disminuyó, sino por el contrario aumentó. Tampoco puede ser atribuida a la mejora de la balanza comercial, ya que esta, por el contrario, se deterioró. Ni tampoco la atribuyen a esta nueva moneda intermedia el rentenmark. Sigue siendo un enigma el que de repente, "mágica y milagrosamente", en cuestión solo de días, la moneda alemana dejó de depreciarse luego que venía de una fuerte y estrepitosa pérdida de su valor. No existe explicación económica alguna.

8.- El Plan Dawes.

Coincidió la repentina estabilización del marco con el inicio, en diciembre de 1923, de las negociaciones entre EEUU y Alemania. Acuerdos que luego, en abril de 1924, se concretaron en el Plan Dawes.

En diciembre de 1923 se creó una comisión presidida por Charles Dawes quien era director de la Oficina del Presupuesto de los EEUU y futuro vicepresidente de ese país. Estaba conformada por representantes de las potencias aliadas conjuntamente con Alemania, representada por Hjalmar Schacht, entonces presidente del Reichsbank, quien también tenía muy buenas relaciones con empresarios británicos y banqueros norteamericanos.

Con el argumento de que Alemania estaba imposibilitada para honrar los compromisos de deuda impuestos mediante el Tratado de Versalles, el Plan Dawes buscaba "equilibrar" el presupuesto alemán y garantizar que ésta pudiese cumplir con la deuda adquirida. El Plan fijó montos anuales de pago por concepto de deuda que pudiesen ser asumidos por Alemania, cuyos recursos provendrían de préstamos otorgados por EEUU. El Plan Dawes no redujo el importe total de la deuda,

pero reconoció que Alemania no estaba en condiciones de pagar anualidades en la escala impuesta mediante el Tratado de Versalles. Los pagos anuales fueron reducidos a proporciones más manejables y se amplió el plazo de los pagos. Los pagos comenzarían con 1.000 millones de marcos-oro al año que luego aumentarían a 2.500 millones. [45]

Como parte del Plan Dawes, EEUU emitió un gran préstamo inicial por 800 millones de marcos-oro para garantizar que Alemania pudiese cumplir sus compromisos de deuda con las potencias aliadas. [46]

En palabras de Aldcroft, Derek: “Las debilidades subyacentes del mecanismo de pagos quedaron enmascaradas por un factor enteramente nuevo: la obtención de préstamos masivos en el extranjero... Alemania tomó en préstamo alrededor del 28.000 millones de marcos en el extranjero durante el período 1924-1930 inclusive, con los cuales pagó reparaciones por valor de 10,3 mil millones. Dicho de otro modo, los pagos de las reparaciones estuvieron cubiertos al menos dos veces y media por la importación de capital”. [47] [subrayado nuestro].

Al mismo tiempo, establecieron condiciones a Alemania, entre ellas, que el Reichsbank estaría bajo la supervisión de las potencias aliadas, que la emisión de dinero estuviese limitada y respaldada por reservas en oro y otras divisas, y la creación de una nueva moneda respaldada en oro, que se concretó con el reichsmark en agosto de 1924. [48]

Para el momento de creación, 1 reichsmark equivaldría, por ley, a 1 billón de papermarks. La tasa con respecto al rentenmark también fue fijada por ley: 1 reichsmark equivalía a 1 rentenmark). El papermark fue eliminado de circulación a partir de junio de 1925. Con respecto al oro, 1,392 marcos equivalían a 500 gramos de oro.

En términos coloquiales, dado que Alemania se encontraba en una supuesta situación de *default*, el Plan Dawes consistió en una especie de refinanciamiento de la deuda externa, la flexibilización de los pagos, un mayor endeudamiento con los EEUU y la aplicación de una especie de *doctrina de shock*.

El gobierno burgués alemán negoció con EEUU la flexibilización de la deuda y aceptó una serie de condiciones económicas que generaban grandes beneficios al país norteamericano. EEUU le otorgó cuantiosos préstamos a la República de Weimar para que a su vez, esta pagase las deudas que mantenía con las potencias aliadas (incluido EEUU). Lo que Alemania pagaba a Francia y Gran Bretaña servía a estos países para honrar los compromisos que habían adquirido durante la guerra con EEUU. Por lo tanto, los recursos financieros otorgados en calidad de préstamos por EEUU a Alemania en el marco del Plan

Las negociaciones en el marco del Plan Dawes se dieron con el argumento de que era imposible para Alemania honrar sus compromisos de deuda de reparaciones con las potencias aliadas. Sin embargo, autores sostienen que esto no es del todo cierto. Plantean que Alemania podía perfectamente reunir los recursos para el pago de su deuda mediante la recaudación de impuestos, lo cual no hizo, entre otras razones, porque contaba con los capitales extranjeros que ingresaban como préstamos. [49]

Por otra parte, durante toda la década de los 20, Alemania tuvo déficits en su balanza de pagos y la forma de cubrirlos fue pidiendo préstamos en el extranjero. La cantidad total de capital extranjero que ingresó al país fue por el orden de 28.000 millones de marcos. Solo 10.300 millones se destinaron al pago de las reparaciones, mientras que la diferencia se empleó para financiar un elevado excedente de importaciones (6.300 millones de marcos), acumular activos en el extranjero (9.700 millones de marcos), pagar intereses sobre la deuda comercial e incrementar la reserva en oro. [50]

“La mayor parte de los préstamos extranjeros recibidos por Alemania fue dedicada a objetivos que no tenían ninguna relación directa con las reparaciones. Los préstamos se utilizaron para reequipar a la industria y edificar equipamiento social”. [51]

Una negociación de este tipo, beneficiaba, sin riesgos, a los grandes capitales de EEUU. Otorgaban recursos en calidad de préstamos a Weimar, los cuales por una parte eran utilizados para pagar la propia deuda de reparaciones a los norteamericanos, o a los franceses e ingleses, que a su vez debían saldar cuentas con EEUU. Otra parte del préstamo fue utilizado para realizar importaciones provenientes de estos mismos países incluyendo a EEUU. Además se destinó parte del préstamo para la inversión en industrias, muchas de ellas de capital extranjero, las cuales contaron con incentivos para invertir en Alemania.

Ante la nueva dominación de Alemania por la vía del endeudamiento externo y su dependencia por décadas hacia los grandes capitales norteamericanos y británicos, el seguir atacando su moneda ya no tenía sentido para el imperialismo. Fue en agosto de 2010 cuando Alemania terminó de pagar la deuda que incluyó el Tratado de Versalles de 1919, el Plan Dawes de 1924, El Plan Young de 1929, el Tratado de Londres de 1953.

Fue el Plan Dawes y las negociaciones muy beneficiosas para el imperialismo de la época (definido como los grandes capitales) lo que hizo que de repente, mágica y milagrosamente se detuviera o detuvieran la estrepitosa depreciación del marco.

Conclusiones:

La Hiperinflación en la República de Weimar no fue consecuencia de la emisión de dinero tal como afirman los propulsores de la teoría cuantitativa del dinero.

Cálculos econométricos demuestran que la expansión monetaria fue consecuencia del aumento de los precios y no la causa. Las variaciones de los precios preceden las de la cantidad de dinero.

La secuencia fue la siguiente: 1) se depreció el marco, 2) aumentaron los precios de importación, 3) incrementaron los costos de producción, 4) se generó un *shock de oferta* y una contracción de la oferta agregada, 5) disminuyó la producción, 6) incrementaron los precios internos de la economía, 7) aumentó la presión por mayor cantidad de dinero para realizar las transacciones, 8) el gobierno imprimió más papel moneda y los bancos ampliaron los créditos, 9) aumentó la cantidad de dinero circulante.

La depreciación del marco fue, sin dudas, la causa original de la hiperinflación en Weimar.

No hay manera de explicar, económica ni estadísticamente, la exorbitante depreciación de 50.761.421.319.697%% del marco registrada entre 1919 y 1923, la cual no se corresponde, en términos proporcionales, ni con la disminución de las reservas de oro, ni con la evolución del déficit comercial de la balanza de pagos. Por lo tanto, tampoco es consecuencia de la erogación de compromisos de deuda correspondientes a las sanciones impuestas por los países Aliados mediante el Tratado de Versalles una vez finaliza la I Guerra Mundial.

El valor del marco ocupaba los titulares de los periódicos de la época. Diariamente era publicado un tipo de cambio, distinto al oficial, que con impaciencia esperaban todos los alemanes.

Entre los argumentos escritos por economistas de la época figura la tesis relacionada con acciones conspirativas de ataque a la moneda por parte de los partidos reaccionarios para generar una desestabilización financiera y derrocar el gobierno instaurado desde de la Revolución de noviembre, e impedir la toma del poder por parte del Partido Comunista Alemán.

De repente, en diciembre de 1923, la depreciación del marco se detuvo. Luego de una inexplicable depreciación del 50.761.421.319.697% desde 1919, la cual generó una hiperinflación anual de 1.000.000.000.000%, el tipo de cambio se estabilizó.

Para los analistas de la época este fenómeno resultó inexplicable, lo calificaron de mágico y milagroso.

La repentina estabilización de la moneda, no se correspondió con la disminución de la liquidez monetaria, por el contrario, ésta se amplió durante los primeros meses de 1924, tampoco estuvo asociada a mejoras de la balanza comercial, ésta se deterioró esos meses, y tampoco halla explicación en la nueva moneda puesta en circulación en noviembre de 1923, el rentenmark.

Coincidió la repentina y “milagrosa” estabilización del marco con la creación, en diciembre de 1923, de la Comisión responsable de las negociaciones de refinanciamiento de la deuda de Alemania, que en abril de 1924 se concretó en el Plan Dawes. Incluía el Plan la flexibilización de los pagos impuestos en el Tratado de Versalles, pero a su vez un descomunal endeudamiento con EEUU, la entrega de la independencia de su Banco Central, la creación de una nueva moneda (el reichsmark) la contracción monetaria y el incentivo de inversiones extranjeras.

Los ataques a las monedas constituyen una poderosa arma de guerra imperial.

Se trata de un arma no convencional que ha sido usada por el imperialismo, por los grandes capitales, para mediante la desestabilización de los mercados reales y financieros, generar caos social y desestabilización política. Son armas masivas,

potentes y letales cuyos efectos, especialmente la hiperinflación, abarca a toda la población, genera pobreza, hambre y miseria.

Estas armas se apoyan en mecanismos psicológicos, los cuales no solo modifican las expectativas racionales de los agentes económicos en cuanto al valor futuro de la moneda y la desconfianza hacia el signo monetario, sino que además, con el apoyo de los medios de comunicación, posicionan el discurso de que tales situaciones catastróficas que implica una hiperinflación se deben a las políticas, modelos económicos y gobiernos de turno, para con ello, justificar no solo la implementación de la doctrina de shock, mecanismo de neo colonización por excelencia, sino un total rechazo y desideologización hacia los modelos de justicia social e igualdad, los cuales, discursivamente asocian a la situación devastadora de la hiperinflación.

La depreciación del marco no solo generó una catastrófica hiperinflación, también preparó el terreno para el ascenso del gobierno autoritario de Adolf Hitler.

La teoría cuantitativa del dinero ha servido de velo para cubrir una de las armas históricas, no convencional y más potente que ha usado el imperialismo para doblegar a los pueblos y someter a los gobiernos: la hiperinflación, cuyo principal dispositivo es el ataque a la moneda.

En las próximas entregas mostraremos otros casos de hiperinflación en los cuales se repiten los patrones relacionados con depreciaciones inexplicables de las monedas y publicaciones periódicas de supuestos valores del tipo de cambio. Nicaragua (1986-1991), Zimbabue (2007-2008), Ecuador (2000), Bolivia (1985), Argentina (1989) y Venezuela (2013-2017) son algunos de ellos.

4) El milagro alemán

El término «milagro económico alemán» describe la rápida reconstrucción y desarrollo de las economías de Alemania Occidental y Austria después de la Segunda Guerra Mundial. Fue el resultado de las políticas que a partir de 1948 aplicó en ese país el economista Ludwig Erhard, designado Director General de Economía de las zonas de ocupación estadounidense y británica. Al ocupar Erhard esta posición, la economía alemana se encontraba en ruinas como consecuencia de la terrible destrucción que había experimentado durante la Segunda Guerra Mundial. Al desastre de un país cuya población carecía de alimentos, viviendas y trabajo, venían a sumarse las graves consecuencias de una avalancha de millones de seres humanos que huían de las zonas ocupadas por las tropas soviéticas buscando refugio en un territorio que nada podía ofrecerles porque estaba devastado.

Esta situación se agravaba más ante la total incertidumbre con respecto al futuro político del país, lo cual desestimulaba cualquier posible intervención, unido al temor de una inflación galopante que había llevado a las autoridades a imponer todo tipo de controles, lo cual solo condujo a una inflación reprimida que derivó en la más absoluta pérdida de confianza en el símbolo monetario. Así, la moneda Reichmark, era rechazada en las transacciones económicas y proliferaba el trueque. El acaparamiento de los productos más fundamentales, el mercado negro, la especulación y la corrupción formaban parte de la miseria que día a día tenía que vivir el pueblo alemán.

En 1924, la inflación cambió substancialmente la distribución de la riqueza en Alemania. El índice de inflación aumentó, de 39.2% para el período de 1920 a 1922, a la gigantesca cifra de 56.000.000.000% para el período de julio a fines de octubre de 1923. Después de la guerra, Alemania sufre un proceso regresivo con una hiperinflación, ya en 1945, las libretas de racionamiento y los permisos necesarios para todas las actividades normales de un ciudadano, llegan a valer más que la moneda, y en el mercado negro, los cigarrillos, jabón, carne enlatada y chocolate se utilizan como dinero o trueque.

La clase más golpeada fue la clase media. En la mayoría de los casos los sueldos se pagaban dos veces al día y era urgente gastarlo inmediatamente. Se les daba a los trabajadores un receso de media hora, dos veces al día, para que compraran lo que necesitaban, mayormente alimentos, esperar dos horas podía significar comprar solo la mitad de comida. Como no se podían remarcar los precios tan rápidamente, los comerciantes mantenían las etiquetas, pero exhibían un factor de

multiplicación que variaba constantemente. Cada hora el comerciante llamaba al banco para que le dieran la nueva tasa de cambio referente al dólar y modificaba el factor de multiplicación aumentándolo un poco, para anticiparse al nuevo incremento. Los telefonistas de los bancos respondían las llamadas de manera peculiar: “La cotización actual del dólar es de 100 mil millones. Muchas gracias. Buenas tardes”.

El Plan Marshall

En medio de tan lamentable situación, dos hechos vinieron a salvar a Alemania: El Plan Marshall y las reformas de Erhard. Tan exitosa resultó esta combinación que de ella surgió el “Milagro Económico” que todavía hoy es motivo de asombro para los estudiosos de la economía. Las mencionadas reformas incluyeron entre otras disposiciones, la creación de una nueva moneda, el Deutsche Mark el 20 de junio de 1948, que vino a sustituir al desacreditado Reichmark. Simultáneamente se dieron los pasos necesarios para enrumbar a Alemania por el camino de la libertad y de la economía de mercado, eliminando cientos de ordenanzas sobre reglamentación del control económico y de los precios que hasta ese momento ahogaban la iniciativa privada en un mar de regulaciones burocráticas que transformaban de hecho a la administración pública en un obstáculo que hacía imposible la recuperación.

Caso venezolano

Elevadas tasas de inflación, desempleo, déficit fiscal y recesión económica posibilitan la idea: La economía venezolana requiere el milagro alemán para recuperarse

<http://diariodelosandes.com/index.php?r=site/noticiasecundaria&id=11463#sthash.qZVP9Ssp.dpuf>

Diario los Andes Mayo, 2015

El desarrollo de la Alemania de postguerra se debió en gran medida a la aplicación de medidas económicas liberales, favoreciendo de esa manera al sector industrial y al empresarial. Venezuela requiere la aplicación de ellas para salir de la peor crisis en su historia

Yulliam Moncada.-

No estamos en guerra, pero la economía venezolana requiere de un milagro económico como el de Alemania al término de la Segunda Guerra Mundial, para recuperarse. Las elevadas tasas de inflación, desempleo, déficit fiscal, recesión económica, exceso de liquidez monetaria, e inseguridad social y jurídica, hacen pensar esto a algunos especialistas en la materia; entre ellos, la economista y docente de la Universidad Católica del Táchira, Yuraima Suárez, quien asegura que el país petrolero está viviendo una crisis económica sin precedentes en la historia contemporánea.

Las señales de alerta siguen encendidas en el país por el progresivo deterioro de la economía nacional. La inestabilidad del bolívar hace que cada vez sea menor la confianza en la moneda local; al tiempo que parece instaurarse una dolarización informal que reduce aún más el escaso poder adquisitivo de los trabajadores. El vertiginoso aumento en los precios ha hecho que la palabra inflación sea sustituida por hiperinflación en algunos casos. De acuerdo con cifras del Cendas-FVM, el precio de la Canasta Básica Familiar (CBF) de abril de 2015 es Bs. 37.960,36, cuando el salario mínimo es de Bs. 6.746,98 al mes.

La producción industrial registra una caída de 67% en el primer trimestre de este año y la escasez se incrementa, aunque el Banco Central de Venezuela no emita cifras oficiales al respecto. Según manifestó este jueves el presidente de la República, Nicolás Maduro, la economía se contrajo un 3 por ciento en 2014. Los precios internacionales del crudo están en caída, y esta es su principal fuente de ingresos.

De allí que Suárez sostenga que para salir de la crisis económica actual, Venezuela requiera de un milagro como el alemán, que vaya unido a medidas económicas o financieras para mejorar este proceso.

Yuraima Suárez asegura que una de las políticas debe ser la estabilidad jurídica. “Esta medida es la más importante, ya que otorga confianza a los inversionistas para invertir en el país, y defiende la propiedad privada, razón indispensable para la confianza en las relaciones económicas”.

Otra de las medidas que se deben adoptar, considera, es el cambio de la moneda o eliminación de esta moneda frágil que ha perdido toda la confianza como consecuencia de la desacertada política monetaria que lleva al Estado a financiar déficit con dinero inorgánico. En Venezuela actualmente circulan (M2) 2,115,351,834 aproximadamente, de los cuales el 96% no está respaldado por las reservas internacionales.

En este sentido, advirtió que el cambio de la moneda no debe realizarse de manera aislada, sino dentro de la política monetaria. La nueva moneda debe generar confianza para que sea aceptada universalmente. El Estado debe ser el garante de la generación de empleos, para ello debe promover la empresa pública y privada e incentivar la inversión. “Se debe incrementar la producción de bienes y servicios de las empresas públicas y privadas, generando un círculo virtuoso; ya que estas al incrementar la producción incrementan el empleo; por tanto se incrementa el consumo y de nuevo las empresas realizan la producción de bienes y servicios. En este punto es necesario aclarar que también se deben aumentar las horas laborales, los centros comerciales deberían abrir sus santamarías a las 7 y 30 ó más tardar a las 8 am”.

Finalmente, sugiere eliminar la corrupción y la burocracia. “Un favor no debe tener mayor valor que la producción. Los recursos nacionales son del Estado, no de los gobernantes. En las entidades públicas se deben disminuir los trámites y mejorar la atención al público. En el ámbito internacional, Venezuela debe retomar los convenios internacionales que ha perdido o se ha retirado; entre ellos, Grupo de los 3 (G-3) y Comunidad Andina de Naciones (CAN); así mismo debe buscar mejorar la producción nacional para ser más competitivos en el mercado internacional. Con especialización e investigación se logra el desarrollo económico tan anhelado por la población”.

Al menos 15 años

Es de hacer notar que la aplicación de estas medidas no arrojaría resultados positivos antes de al menos 15 años. La recuperación de la economía venezolana requiere de un largo proceso y la paciencia y sacrificio de sus habitantes. Durante el proceso la situación pudiera tornarse mucho peor que la actual, solo la confianza lograría llegar a término.

5) Nuevos Tiempos Monetarios II parte: ¿Cómo terminó la hiperinflación alemana?

Nota del autor: El siguiente texto continua la serie Nuevos tiempos monetarios, iniciada el pasado 19 de marzo. Casualmente, ese mismo día, se anunciaron un nuevo conjunto de medidas de bloqueo y embargo contra el país, en este caso contra la emisión de la “criptomoneda” El Petro, posibilidad que justo comentamos podía ocurrir en cualquier momento.

Más allá de las implicaciones específicas, esta decisión ilegítima y unilateral del gobierno norteamericano, reafirma la primera de nuestras tesis: los nuevos escenarios económicos no se resolverán exclusivamente con cambios monetarios, por “innovadores” que sean. Y por otra parte, hablando de novedad, torna más relevante la revisión de casos como el que sigue, donde lo político y geopolítico tuvieron tanto o más peso que lo meramente económico en la génesis, desarrollo y conclusión de los hechos narrados.

Por: Luis Salas Rodríguez

La hiperinflación alemana de los años 20, es uno de los eventos económicos más estudiados y citados por parte de expertos en la materia. Y también uno de los más manipulados. Las célebres fotos de personas con carretillas de dinero dirigiéndose a comprar cosas, han sido usadas históricamente para pontificar sobre la “indisciplina fiscal”, la “emisión de dinero inorgánico” y el “exceso de liquidez monetaria”, todas estas puestas como causa de los aumentos generalizados de los precios ocurrida entonces.

Estas “explicaciones” de la hiperinflación alemana representan un caso clásico de falacia de prueba incompleta consistente en citar datos parcializados o aislados que parecen confirmar la verdad de cierta proposición, ignorando evidencias adicionales que puede contradecir dicha proposición. En este caso, la falacia consiste en resaltar solo los aspectos de emisión monetaria implicados en la hiperinflación una vez ya desarrollada, ocultando que dicha emisión “descontrolada” surgió como efecto y no como causa del fenómeno inflacionario. Lo que por lo demás constituye otra falacia, esta vez de causalidad inversa (cuando se toma un efecto por causa).

En un trabajo que será publicado próximamente en este mismo medio, se mostrará evidencia empírica que confirma lo anterior. No obstante, para no desviarnos de nuestro objetivo, limitémonos a afirmar que la serie de eventos que desencadenaron en la hiperinflación alemana entre 1921 y 1923, más que razones económicas o monetarias, las tuvo de orden bélico-geopolítico, lo mismo que su resolución.

La hiperinflación como consecuencia económica de la paz

A este respecto, lo primero que tenemos que hacer es remontarnos hasta finales de la Primera Guerra Mundial: 1918. Tras haber perdido la guerra, Alemania se vio obligada a firmar el Tratado de Versalles, donde no solo asumió la entera responsabilidad moral y política de haber causado la misma, sino que, bajó los términos de la rendición, tuvo que desarmarse, realizar concesiones territoriales a los vencedores y pagarles exorbitantes indemnizaciones. Tal fue el monto de esta deuda que casi cien años después, 2010, Alemania pagó el último tramo de intereses derivada de la misma.

Las condiciones del Tratado de Versalles fueron tan complejas, que incluso en el seno del propio bando vencedor fueron cuestionadas. Particularmente notable resultó el caso del economista inglés John Maynard Keynes, quien en su primer libro, *Las consecuencias económicas de la paz* (1919), señaló lo siguiente: “Movido por ilusión insana y egoísmo sin aprensión, el pueblo alemán subvirtió los cimientos sobre los que todos vivíamos y edificábamos. Pero los voceros de los pueblos francés e inglés han corrido el riesgo de completar la ruina que Alemania inició, por una paz que, si se lleva a efecto, destrozará para lo sucesivo — pudiendo haberla restaurado — la delicada y complicada organización — ya alterada y rota por la guerra (...) La política de degradar a Alemania a la servidumbre de toda una generación, de degradar la vida de millones de seres humanos es odiosa y repulsiva (...) nada autoriza a las naciones a hacer recaer sobre los hijos de sus enemigos las perversidades de sus padres o gobernantes. (...) Si nosotros aspiramos deliberadamente al empobrecimiento de la Europa central, la venganza, no dudo en predecirlo, no tardará”

El proceso hiperinflacionario fue una consecuencia directa de aquel tratado. Los monetaristas que han estudiado el caso, por lo general afirman que todo empezó porque Alemania, para financiar la guerra, se dio a la tarea de emitir moneda. Pero si bien esto último es cierto (la elevación del gasto militar), no puede considerarse como inicio del proceso hiperinflacionario, pues como varios autores han acotado (entre ellos el propio Keynes), eso hicieron también todos los demás contrincantes, incluyendo los vencedores y particularmente los Estados Unidos, sin que se desencadenara ninguna hiperinflación.

En agosto de 1922, en una nueva intervención pública, Keynes afirmaría: *“Alemania sucumbirá ante la inevitable falta de pago”*. En diciembre de aquel mismo año, y luego de un ultimátum de cobro por parte de Inglaterra, el país fue declarado en quiebra (o como si diría ahora: en default). En enero del siguiente año, tropas francesas y belgas invadieron y ocuparon la cuenca del Ruhr -región altamente industrializada- con el fin de presionar a Alemania para que pagara.

La situación de carestía de la cual a duras penas se venía recuperando Alemania tras su derrota, sumado a la erogación constante de recursos para pagar las reparaciones a sus vencedores, el envilecimiento del tipo de cambio y la fuga de capitales entre sectores medios y altos ligados al comercio y las finanzas, dispararon el proceso inflacionario. Muchos ahorristas veían perder su patrimonio en moneda alemana, sumado al hecho de no poder refugiarse en divisas (dólares, libra, etc.) u oro, dado que las disponibles el gobierno las usaba para pagar la deuda. Esto presionó aún más el tipo de cambio.... pero también alimentó la especulación: los capitalistas más grandes y muchas familias con recursos económicos comenzaron a especular con la tierra y bienes muebles e inmuebles, los comerciantes con los productos y así sucesivamente.

De la pasividad del gobierno al desorden monetario

Todo lo anterior se vio potenciado por la pasividad pasmosa del gobierno alemán ante la situación, en parte entendible por el chantaje militar de las potencias extranjeras, pero al mismo tiempo incapaz de encontrar puertas adentro salidas a

una inestabilidad económica que se le escapaba cada vez más de las manos. Es por esta razón que algunos de los autores que han estudiado este fenómeno, resaltan su fuerte carácter psicológico, en el entendido que las expectativas de empeoramiento de la situación se fueron imponiendo sobre una población cada vez más golpeada por la crisis, humillada por sus vecinos, e incrédula de la capacidad de su gobierno para hacer algo al respecto.

Sobre esto último, vale la pena citar a Bernard Aftalion, economista francés de origen búlgaro que fue testigo presencial de estos hechos. A Aftalion ya lo he citado al menos un par de veces justamente para resaltar ese mismo carácter psicológico o de incertidumbre presente en el caso nuestro venezolano (Ver: acá y acá). En 1935, en un texto denominado, *Monnaie, Prix et Change*, escribió lo siguiente:

“Las variaciones de los ingresos, sea que ellas provengan del tipo de cambio, de la producción... no actúan sobre los precios sino a través de los individuos, por las modificaciones que ellas provocan respecto de sus apreciaciones sobre la unidad monetaria. Más, nuestros diversos factores psicológicos hacen que los individuos reaccionen de manera diferente ante las variaciones de los ingresos. Los que son más ecónomos, más inclinados al atesoramiento y la inversión, o aún, los que están más aferrados a la liberalidades, o que son más exigentes en el intercambio, o más confiados en la anterior estimación del valor de la unidad monetaria, o en fin, menos inclinados a aceptar el alza de precios, esos, aceptan menos de buena gana, a pesar del incremento de los ingresos, aumentar sus precios de demanda, aumentar considerablemente sus compras, que aquellos individuos que tienen inclinaciones inversas. En consecuencia, para un incremento dado, el alza de precios tendrá menos amplitud cuando los primeros dominen el en país, en número, que cuando son los segundos los que dominan.”

El caso es que la agudización de los aumentos de precios, la persistencias de la escasez, la descapitalización de la población, la falta de moneda circulante para hacer pagos así como la negativa de los campesinos a aceptarlas a cambio de sus productos (cuando iban a las ciudades para abastecerse con el dinero de sus ventas, ya los productos valían el triple o más) y el creciente malestar colectivo, fue impulsando la política de mayor emisión monetaria para equilibrar las cosas. Y de la misma manera, la aparición de cuasimonedas como el Notgeld (literalmente “dinero de emergencia”), especies de vales utilizados para el intercambio, un poco como viene pasando acá con la aparición de los Panales del Alexis Vive y ahora El Elorza, en Apure. O como ocurrió en Argentina con los “patacones”, con la diferencia que el Notgeld fue emitido por el propio Banco Central Alemán. Desde luego también el trueque se hizo presente. Sin embargo, fue el dólar norteamericano el gran objeto del deseo y atención por parte de los alemanes: se hizo un bien tan escaso como valioso por su alta demanda, fenómeno del cual se desprenden narrativas que también resuenan al caso actual nuestro.

Veamos: “El periodista e historiador Raimund Pretzel (que publicaba bajo el seudónimo de Sebastian Haffner) tenía 16 años en 1923, cuando estalló la hiperinflación alemana. La recuerda en un asombroso libro de memorias escrito desde el exilio inglés, a finales de los años 30. A medida que el aumento generalizado de los precios se desbocaba, el dólar iba ganando espacio en la vida de los alemanes, llegando a la tapa de los diarios, convirtiéndose en el tema del día. Ya no se trataba de una simple información financiera; la cotización de la moneda norteamericana (mucho antes de que su hegemonía mundial fuera indiscutible) se había convertido en un número cargado de sentidos, capaz de expresar el valor de la moneda nacional y, con él, tanto el rumbo de la economía como la suerte del gobierno: “Aquel año, el lector de periódicos tuvo la oportunidad de volver a practicar una variedad más del emocionante juego numérico que había tenido lugar durante la guerra, cuando las cifras de prisioneros y la cuantía del botín habían dominado los titulares. En esta ocasión las cantidades no se referían a acontecimientos bélicos, a pesar de que el año hubiese comenzado con un ánimo muy guerrero, sino a una cuestión bursátil rutinaria, hasta entonces carente de todo interés: la cotización del dólar. Las oscilaciones del valor del dólar eran el barómetro que permitía calcular la caída del marco con una mezcla de miedo y excitación. Además se podía observar otra reacción: cuanto más subía el dólar más aventurados eran nuestros vuelos hacia el reino de la fantasía.”

La hiperinflación aparecería finalmente tras la ocupación franco-belga a comienzos de 1923. Ante ésta, se declaró una huelga por parte de la población de los territorios ocupados, consistente en negarse a trabajar en las minas, fábricas y ferrocarriles ubicados en dicha zona, por lo que la actividad industrial quedó virtualmente paralizada. Esto, desde luego, disparó aún más los precios, pero no solo por la escasez que se generó, si no porque para apoyar a los trabajadores parados, el gobierno –en acuerdo con grandes capitalistas industriales alemanes- comenzó a emitir moneda para suplir los sueldos. La hiperinflación alcanzó su máximo en noviembre de 1923: el valor del marco llegó prácticamente a cero y se

requería de una cifra varias veces millonaria para poder comprar un dólar. Veamos la siguiente evolución de la cotización del Marco Alemán frente al dólar para el período en cuestión:

Enero 1919	1 dólar americano= 7,95 marcos alemanes
Junio 1919	1 dólar americano= 13,32 marcos alemanes
Enero 1920	1 dólar americano= 49,8 marcos alemanes
Junio 1920	1 dólar americano= 39,25 marcos alemanes
Enero 1921	1 dólar americano= 74,5 marcos alemanes
Junio 1921	1 dólar americano= 63,37 marcos alemanes
Enero 1922	1 dólar americano= 186,75 marcos alemanes
Junio 1922	1 dólar americano= 7.650 marcos alemanes
Enero 1923	1 dólar americano= 7.260 marcos alemanes
Junio 1923	1 dólar americano= 7.650 marcos alemanes
Agosto 1923	1 dólar americano= 1.100.000 marcos alemanes
Septiembre 1923	1 dólar americano= 9.700.000 marcos alemanes
1 Octubre 1923	1 dólar americano= 242.000.000 marcos alemanes
10 Octubre 1923	1 dólar americano= 2.975.000.000 marcos alemanes
19 Octubre 1923	1 dólar americano= 12.000.000.000 marcos alemanes
31 Octubre 1923	1 dólar americano= 72.500.000.000 marcos alemanes
1 Noviembre 1923	1 dólar americano= 130.000.000.000 marcos alemanes
10 Noviembre 1923	1 dólar americano= 630.000.000.000 marcos alemanes
20 Noviembre 1923	1 dólar americano= 4.200.000.000.000 marcos alemanes.

¿Acabó el Rentenmark con la hiperinflación?

Suele afirmarse que la derrota de la hiperinflación, comenzó tras el fin de la política de emisión monetaria del Banco Central Alemán, a la llegada de Hjalmar Schacht a la presidencia del mismo. Sin embargo, las cosas son un poco más complejas:

En realidad, lo primero que hizo Schacht fue rescatar la autoridad del Banco Central, fuertemente vapuleada por la debilidad institucional para abordar la crisis. Schacht era una figura bastante sombría, ligada a la banca tanto alemana como anglosajona, con amigos personales muy cercanos como Montagu Norman. Tuvo su primer cargo público como encargado de la administración de los territorios ocupados por Alemania durante la Primera Guerra Mundial. Perteneciente a una vieja familia aristócrata, era extremadamente culto, arrogante y autoritario. Su llegada al Banco Central alemán se produjo tras la muerte de su anterior director.

Una vez en el cargo, Schacht se abrogó la facultad de intervenir en la economía con o sin autorización del gobierno alemán. Y entre varias medidas, tomó dos que resultaron clave: el cambio de la moneda y la renegociación de los términos del Tratado de Versalles.

En cuanto a lo primero, lo que se hizo fue sustituir el llamado Papiermark (Marco de Papel) -entonces la moneda de curso que había a su vez sustituido al viejo Marco de Oro abandonado tras el fin del patrón oro a comienzos de la Primera Guerra Mundial- por el Rentenmark (Marco Seguro). Éste último, no obstante, siempre se concibió como una moneda provisional. Fue emitida en octubre de 1923 y duró hasta agosto del año siguiente, cuando fue sustituida por el Reichmark. Tuvo un valor inicial de 1 Rentenmark por 1.000.000.000.000 de Papiermark. Y una tasa de cambio de 4,2 por dólar norteamericano. La idea del Marco Seguro era recobrar la confianza sobre la moneda trazando una línea de continuidad con el viejo Marco de Oro, pero ante la imposibilidad de respaldarlo en este metal precioso, se puso como respaldo parte de la producción agrícola e industrial nacional. Para ello el gobierno impuso una serie de hipotecas sobre la tierra y mercancías industriales por un valor de 3.2 mil millones de Rentenmark.

Como puede verse, se trata de un mecanismo que recuerda al actual propuesto para El Petro, solo que basado en producción manufacturera/agrícola y no en recursos minerales. Para ello, no obstante -y esto fue clave- se necesitó de la colaboración de los empresarios alemanes. Y cuando no la tuvo, se valió de la capacidad de presión para subordinar a quienes se negaban a colaborar.

Ahora, no fue solo la nueva moneda la que ayudó a solventar la situación. La nueva moneda sirvió para normalizar el comercio, pero también para el ahorro, por lo cual se hizo también útil como unidad de cuenta. Pero todo eso no sería posible sin la entrada en vigencia de El Plan Dawes en abril de 1924, consistente en la renegociación de los términos de la deuda impuestos en Versalles y de un refinanciamiento para Alemania que permitió la entrada de capitales frescos, particularmente norteamericanos e ingleses. Así las cosas, se calcula que entre 1924 y 1929, Alemania recibió 2 mil 500 millones de dólares de Estados Unidos y 1 mil 500 millones de Gran Bretaña, cifras equivalentes a unos mil millones de dólares actuales.

Hjalmar Schacht, en su condición de amigo y socio de los banqueros ingleses, desempeñó un papel activo en la concepción y aplicación del Plan Dawes. El flujo de créditos y de inversión extranjera directas resultantes, dieron a la industria germana el capital líquido necesario para racionalizar y ampliar sus plantas e instalaciones y detener la carrera alcista de precios. Por esta vía la producción se reactivó. El resultado fue que en 1929, Alemania ya era la segunda potencia industrial a nivel mundial, por delante de Gran Bretaña.

La ironía del Plan Dawes y el posterior Plan Young (1929), es que favorecieron el nacimiento y consolidación de los mayores trusts de la historia alemana, sostenedores luego del nazismo, financiados con recursos norteamericanos (como el célebre caso de la Volkswagen, 100% financiada por la Ford). Pero se trata de una ironía parcial, pues en realidad... ese era el plan. No necesariamente porque se haya querido financiar y promover al nazismo en cuanto tal, sino porque frente a la creciente presencia comunista en las calles alemanas y sindicatos y ante la amenaza de una URSS en plena fase de desarrollo industrial, se optó por apoyar a los nazis como contrapeso.

De hecho, mientras todo ocurría, Hitler intenta su fallido golpe de Estado en 1923, motivo por el cual fue preso y escribirá su célebre Mi Lucha, obra en la cual recogió, sintetizó y manipuló todos los malestares derivados de la deuda y la crisis de 1922-1923. Hjalmar Schacht, quien se mantuvo en el Banco Central hasta 1930, organiza en 1932 un reunión con los más poderosos banqueros e industriales alemanes con el fin de apoyar a Hitler a llegar al poder. A mediados de noviembre de 1932, 17 de esos banqueros e industriales alemanes, con Schacht a la cabeza, dirigen al presidente Hindenburg una carta exigiéndole que nombrara canciller a Hitler. Dos meses después dicho nombramiento se hace efectivo. Y un año más tarde, tras la muerte de Hindenburg, Hitler asume el mando directo del Estado alemán transformando la República de Weimar en el Tercer Reich. Tras esto, Schacht es nombrado nuevamente a la cabeza del Banco Central y posteriormente ministro de Economía.

Los MEFO y el nazismo

El gran reto económico del nazismo, que no había logrado salir del todo de la crisis y más bien luchaba para no sucumbir a las consecuencias globales del crack del 29, fue como impulsar la industrialización acelerada y disminuir el desempleo, sin que esto se tradujera en un retorno de la inflación y un mayor endeudamiento. Los capitales extranjeros siguieron financiando el gasto público, pero ante el aumento de las necesidades, Hjalmar Schacht ideó una nueva alquimia monetaria: los Mefo Bills o Mefo-Wechsel, una suerte de bonos de inversión utilizados para animar a los alemanes a hacer circular sus ahorros después de los traumáticos años de la hiperinflación.

El nombre Mefo derivaba de Metall-Forschungs A.G. (Investigación Metalúrgica S.L.), una empresa creada por el gobierno junto a Siemens, Gutehoffnungshütte, Krupp y Rhein Stahl, de la cual el Estado asumía en última instancia todas las deudas. Se obligó a todos los proveedores del gobierno, especialmente del sector armamentístico, a recibir los Mefo como forma de pago, los cuales podían ser canjeados luego en el Banco Central Alemán por dinero de curso legal. Los billetes Mefo pagaban un 4% de interés y su liquidez inmediata en el Reichsbank los hizo muy populares entre el público. En 4 años, el volumen total de billetes Mefo se incrementó a 12 mil millones de marcos, de los cuales 6 mil millones quedaron circulando en el mercado sin tener que ser descontados pues se usaban como dinero.

Conclusiones

De todo lo antes visto, podemos concluir preliminarmente las siguientes cosas:

1. No es verdad que la inflación y la posterior hiperinflación alemana hayan comenzado como fenómenos monetarios, en el sentido que hayan sido causadas por una descontrolada emisión de moneda por parte del gobierno y el banco central alemanes. La emisión exponencial de monedas y billetes fue una medida deliberada tomada por ambas instancias ante el fenómeno inflacionario, surgido tras los efectos económicos pero también políticos y sociales causados por la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial y las sanciones a las que se vio expuesta.

2. Si bien es cierto que la emisión de una nueva moneda fue clave para la derrota de la hiperinflación, no fue sin embargo una medida suficiente. De hecho, no fue si quiera la más importante. Sin la renegociación de los términos contemplados en el Tratado de Versalles, que permitió el refinanciamiento de Alemania y de sus grandes corporaciones, la nueva moneda no habría tenido el éxito que tuvo.
3. Los planes Dawes y Young que impulsaron el llamado milagro económico alemán de la entre guerra con su vertiginosa industrialización, fue una medida no de orden humanitario sino político: la idea era convertir a Alemania en un muro de contención contra la URSS que inclusive pudiera enfrentarla militarmente, de allí la pasividad de los Aliados al comienzo de la Segunda Guerra ante los avances de Hitler.
4. Desde el punto de vista estrictamente económico e institucional, quedó demostrado el papel clave que juega en situaciones como estas la voluntad manifiesta del Estado a solventarlas: cuando el Banco Central Alemán abandonó su rol pasivo y ambiguo frente a la crisis, pudo encararla y derrotarla.
5. Las profundas secuelas dejadas por la hiperinflación y toda la crisis asociada padecida por la sociedad alemana de entreguerras, sumada a la incapacidad de la izquierda para tener una lectura menos mecanicista de la situación, favorecieron el avance del fascismo y posterior ascenso del nazismo. Como hemos denunciado innumerables veces: cuando por la vía económica se impone la lógica del más fuerte, el fascismo termina imponiéndose como correlato político.

6) ¿A QUIEN PERTENECE EL MUNDO?

Al Fin la respuesta del por qué el Mundo está tan mal! Después de 96 años se descubrió el secreto mejor guardado de la historia: Desde el 23 de diciembre de 1913, El Banco Privado de la Reserva Federal (FED) se apoderó de los EEUU y la inmensa mayoría del mundo no lo sabe.

Por voluntad de ellos y sus antecesores (Bank of América), se declaran guerras, se financian atentados (torres gemelas, atentado en Londres, atentado en Madrid), se asesinan presidentes (Jaime Roldós, Omar Torrijos, Kennedy, Warren Harding, McKinley, James Garfield, etc.), trafican con armas de destrucción masiva (Carlyle, Bechtel, Lookheed Martin, Raytheon, General Dynamics, McDonnell Douglas, Boeing, Northrop Grumman).

Estos banqueros son dueños de los medios de comunicación (FOX, CNN, NBC, ABC, CBS, BBC, New York Times, Washington Post, Wall Street Journal, Newsweek, etc.) utilizan la estrategia de distraer a la población con programas de TV superficiales, productos tecnológicos de corta duración, reality shows y dibujos animados que ridiculizan los valores familiares. Noticias de asesinatos y crímenes con el propósito de destruir poco a poco nuestra confianza en el prójimo, evitando la unión de las personas y una revuelta popular mundial.

La Reserva Federal de New York es co-propietaria de la NSA, la CIA (escuela de terroristas), el Pentágono, BIS-Banco de Pagos Internacionales (Suiza), FMI, Banco Mundial, FOMC, además de tener voto privilegiado en las Naciones Unidas y la OTAN. La FED También permite que operen los carteles de la droga y el tráfico de armas. Poderosos de los Poderosos: conoce las principales familias mafiosas dueñas de la Reserva Federal: Estas familias Mega-Ricas y sus descendientes, son intocables por la justicia y exonerados de impuestos de por vida. Cada vez que hacen un "salvataje económico" en realidad están COMPRANDO los bancos y financieras del mundo, apropiándose poco a poco del país al que "salvan". -La revista Forbes es una farsa que muestra sólo millonarios populares de segundo nivel como Bill Gates o Warren Buffet, logrando desviar la atención sobre las actividades ilícitas que cometen los Verdaderos Mega-Ricos dentro de la Reserva Federal.

Si nunca escuchaste hablar de ellos, es simplemente porque descubrieron que el mundo se maneja mejor desde la clandestinidad (aprendieron de los errores que cometieron Hitler, Napoleón, Alejandro Magno y otros tantos conquistadores), que al ser muy evidentes en sus planes, no lograron ni la décima parte de lo que la Reserva Federal ha logrado hasta hoy: -adueñarse casi el Mundo entero! – Los Jefes del presidente de EEUU:

Familia Rothschild (Londres, Berlín e Israel)

Familia Mosés Israel Seif (Italia)

Familia Rockefeller (EEUU e Israel)
Familia Warburg (Alemania)
Familia Morgan (Inglaterra)
Familia Lazard (París, Francia)

Familia Kuhn Loeb (Alemania y EEUU)
Familia Lehman Brothers (EEUU)
Familia Goldman Sachs (EEUU)

Para Sir Evelyn de Rothschild (Gigante de la banca inglesa) y David Rockefeller (Gigante del petróleo) No existe gobierno, presidente o ejército que esté por encima de ellos.

Ellos y su cúpula de banquero-petroleros son los autoproclamados Jefes de todos los Presidentes de EEUU desde 1913. La fortuna de estas dos personas es incalculable, porque al ser dueños de la Reserva Federal, son legalmente propietarios de las imprentas que imprimen los Trillones de dólares que exportan al mundo. Ellos trabajando junto al poderosísimo Club Bilderberg, la CFR (concilio de relaciones exteriores), la Comisión Trilateral, el BIS (Club de Bancos Centrales del Mundo) el instituto Tavistok (expertos en control psicológico masivo televisivo) el Club de Roma, el FMI, el Banco Mundial, la CIA, el Pentágono, etc. Forman la Elite que decide qué país atacar, qué presidente matar, qué “atentado terrorista” financiar, qué crisis económica planear, qué espectáculo o “cortina de humo” inventar, qué “Gripe” utilizar, etc. “

La obra maestra de la Reserva Federal fue el Autoatentado de las Torres Gemelas” Utilizando el poder de convencimiento de las cadenas de Televisión internacionales, se mostró un falso vídeo, donde un actor haciéndose pasar por “Bin Laden” se proclamo autor del atentado. Cuando en realidad las torres contenían explosivos colocados por agentes de la CIA y aviones preparados con anterioridad, listos para estrellarse. Pruebas:

Derrumbe a las 5pm de la TERCERA Torre (WTC 7) sin que ningún avión la haya tocado, de la misma manera y a la misma velocidad de caída libre, en que cayeron las torres gemelas. Derrumbe al estilo Demolición Controlada de las 3 torres, se ve a simple vista. Incautación de videos que muestran explosiones muy por abajo de donde chocaron los aviones y donde se ve caer metal derretido (el combustible de avión jamás derrite el metal). Restos de “Thermite” (poderoso explosivo usado en la industria de la demolición militar) encontrados en el polvo blanco que expulsaron las torres al derrumbarse.

Al Qaeda es el nombre que le dio la CIA al movimiento de los Mujaidines que luchó contra la unión soviética en los años 80 ¡Hipócrita mentira encubierta de los medios! EEUU se está quedando sin petróleo y planeó el atentado para saquear los campos petroleros de Irak, comercializar con órganos humanos y apropiarse de los campos de la droga Amapola (Opio) de Afganistán, el cual exportan a países como China para debilitar su mano de obra barata. Lo que impacto en el pentágono no fue un avión, testigos silenciados vieron un misil tele-dirigido a un área en construcción del pentágono donde casi no había oficinas. Por eso se vio sólo un agujero y no las marcas de las alas del “supuesto avión”. Luego del autoatentado, se dio facilidades a los familiares del verdadero Bin Laden (socios petroleros de Bush), para dejar EEUU y no responder a la prensa. Presentación en TV de una fraudulenta lista de supuestos “terroristas” que pilotearon los aviones, cuando la mayoría de ellos ni siquiera estaban en EEUU. El anuncio que le hicieron a Aaron Russo (famoso político y cineasta) en una fiesta de Nick Rockefeller, donde este le confesó que un “evento” (atentado) ayudaría a EEUU llevarse el petróleo de Irak, 9 meses antes que ocurriera el Autoatentado! Un dato sospechoso: Tanto el terreno de las torres gemelas como el terreno donde fue construido el edificio de la ONU, fueron donados por la Familia Rockefeller.

La mafia Banquero-Petrolera de la Reserva Federal es el origen de los males de nuestro mundo actual, Todas las guerras, atentados y provocaciones (contra Corea del Norte/Irán), el cuento de la “Gripe A” (negocio de la empresa Gilead Sciences de Donald Rumsfeld, secretario de defensa de Bush), la crisis mundial anticipada por la supercomputadora “High-Frecuency” ubicada” en Wall Street. Todo esto y muchas cosas más que nunca sabremos, tienen su origen en las decisiones tomadas por las familias banquero-petroleras mafiosas de la Reserva federal. “Ahora lo sabes: No es el diablo, ni los extraterrestres, ni las sectas, ni los comunistas ni los capitalistas los que ocasionan el mal en el mundo, Es simplemente un Banco Privado que gracias a un Golpe de Estado secreto ocurrido en 1913, ahora dirige la nación más poderosa del planeta.”

¿Pero qué puedo hacer YO? Simplemente reenviar este mensaje, porque si la Reserva Federal sigue en el poder, es gracias al Total desconocimiento de la población mundial. Beneficios si la Reserva Federal fuera devuelta al gobierno norteamericano:

Fin de las guerras: porque la Reserva Federal dejaría de entregar dinero al congreso y evitaría que empresas como Harriburton lucren con la muerte. No existirían crisis mundiales, sólo afectarían a los países que las generan. Se acabarían los ataques terroristas financiados por la CIA que utilizan como excusa para robarles recursos naturales a los gobiernos democráticos y no democráticos del mundo.

Libre acceso a la Cura del Cáncer y del SIDA, que se encuentran celosamente guardados en el instituto Rockefeller.

Comenzaría la era del Auto Eléctrico Ecológico, aparecido en 1996 (EV1-GM) y destruidos 6 años después de su lanzamiento, por los banqueros petroleros. Descenso de la inflación a nivel mundial debido a que dejarían de imprimirse Trillones de dólares por la Reserva Federal, deteniendo la devaluación del dólar. Alimentos más baratos para todos debido al fin de monopolios controlados por los TLC de la Reserva Federal que prohíben a los países que importar y que no. Alto a la contaminación legal con Flúor de nuestra preciada agua potable. Progresiva extinción del narcotráfico, debido a que no tendrían la protección de la FED.

Si aun estas dudando de esta información ... Reflexiona sobre la perversa persecución y cargos falsos creados por la Reserva Federal contra el ciudadano Julian Assange (propietario de Wikileaks.org), sólo por difundir la verdad sobre torturas y asesinatos de civiles y niños inocentes en la guerra del saqueo petrolero en Irak. Ver video en Youtube "collateral murder subtítulo" (antes que sea borrado) donde muestra un helicóptero americano ametrallando sin misericordia una camioneta con dos niños a bordo, luego de acribillar a un grupo de civiles que tranquilamente caminaban por la calle.

Julian Assange representa lo que nos puede pasar a nosotros como ciudadanos libres, si seguimos dejando que la gente ignore lo que le hace al mundo la Reserva Federal hemos vuelto a la época de la inquisición y nadie se da cuenta! Antes para torturar una persona inocente se le acusaba de "Hereje o Ateo", ahora se le acusa de "Terrorista". Y en lugar de pasear a la víctima ante la multitud, lo destruyen exponiéndolo en la TV a nivel mundial, así todos creen el cuento. Es simple lógica: Mientras la Reserva Federal siga controlando el dinero del mundo, no existirá fuerza capaz de competir contra el poder que da imprimir billones de dólares diarios, capaces de corromper hasta al más honesto y bien intencionado funcionario.

Hay que dejar el miedo de lado, no es suficiente llamarlos "Capitalistas", "Plutócratas", "Elite" o "Barones del Robo", hay que comenzar a llamarlos por sus apellidos: Rockefeller, Rothschild, Morgan, Walburg, Harriman, Lazard, Leman, Kuhn Loeb, Goldman Sachs, Kissinger, Pulitzer, Krupp, Moses Israel y todas los demás familias mega-ricas y políticos que se esconden bajo su protección.

Para los que deseen investigar por si mismos *Libros (la mayoría disponibles en internet): "Secretos del club Bilderberg" de Daniel Estulin "Hitler ganó la guerra" de Walter Graziano "Nadie vio Matrix" de Walter Graziano "Confesiones de un Ganster económico" de John Perkins "La Reserva Federal" de Stephen Lendman *Documentales (la mayoría en youtube): "Zeitgeist addendum" de Peter Joseph "End Game" de Alex Jones "ZERO inchiesta sull' 11 settembre" de Giulietto Chiesa "America Freedom to fascism" de Aaron Russo "Fahrenheit 9/11" de Michael Moore "Power of the Nightmares" de la BBC *Películas prohibidas en EEUU: "El valle de los lobos, Iraq" de Kurtlar Vadisi "camino a Guantánamo" de de Michael Winterbottom "Redacted" de Brian de Palma "Al Sur de la Frontera" de Oliver Stone "The International" de Tom Tykwer (en alusión al Bundesbank, satélite de la FED) "Camino a Guantanamo" de Michael Winterbottom .

Evitemos las Próximas Guerras planeadas por la Reserva Federal de New York para obtener petróleo e instaurar gobiernos títeres en: Irán, Palestina, Libia, Costa del marfil, Yemen, Siria, Corea del Norte, Venezuela, Pakistán, Emiratos Árabes, Arabia Saudita, China, Rusia y las "futuras guerras por el agua" que se preparan contra los países de Latinoamérica, África, Oceanía y todo aquel que se atreva a defender su riqueza natural.

7) Las causas de la escasez, el desabastecimiento y la hiperinflación en Venezuela. Por: Alexander Kórdan A. 24/4/2016

El drama de la escasez y el desabastecimiento de los bienes esenciales, de los medios de subsistencia es una prueba palmaria de la existencia de un problema social, resulta que quienes producen, no crean suficiente medios sociales de vida, o bien escasean exponiendo a la población venezolana al sufrimiento diario, a la constante desesperanza, a la incertidumbre permanente, creando malestar social y posible conato de violencia pública. El hecho de escasear la leche, los pañales, los detergentes, desodorantes, pastas, arroz, café, azúcar, harina de maíz, crema dental, medicamentos, repuestos de vehículos, medios esenciales, aseguran unas condiciones de inestabilidad amenazantes para la sociedad.

La escasez general, indicador que se comenzó a registrar en 2005, alcanzó su máximo histórico en enero de 2014 con 28%. (Significativamente, cuando cae drásticamente el precio del barril del petróleo, la nota es mía). Vale agregar que, entre enero 2005 y enero 2014, la escasez superó el 20% en 14 ocasiones. Y 10 de esas 14 se dieron entre enero 2013 y enero 2014. Para entender la magnitud del problema, una escasez "normal" es de 5%. En diciembre 2013, 46 productos tuvieron escasez superior al 40% y la de 21 productos superó el 70%. Para febrero de 2014 se reportó extraoficialmente que la escasez general superaba el 31%." (1). Asimismo;....La escasez de alimentos pasó de 1,6% en diciembre de 1998 a 26,2% en enero de 2014. En diciembre de 2013, 16 alimentos tuvieron escasez de entre 40% y 70%, y 14 tuvieron escasez superior al 70% (2).

La causa de tal situación se atribuye a la incapacidad productiva de quienes producen, a quienes generan tales bienes de consumo, toda vez que disminuyen la producción, acaparan la producción, la monopolizan, la distribuyen arbitrariamente, incluso la venden en el mercado a clientes privilegiados, a empresas que especulan con sus precios, la redistribuyen obteniendo ganancias extraordinarias por sobreprecios valiéndose de la escasez del bien, éste fenómeno se viene observando con la caída de los precios del petróleo, con la menor disponibilidad en divisas y en especial con la desaparición física de Hugo Chávez Frías, sin embargo el factor decisivo ha sido la corrupción capitalista, la especulación cambiaria, el fraude de las importaciones, la fuga de capital, la sustitución de la producción por la especulación cambiaria, el afán del dinero fácil, el sabotaje a las políticas chavista de control inflacionario (políticas de control de precios y cambiarios), la inoculación del neoliberalismo salvaje, el papel de las casas de cambio colombianas, el bachaqueo (desabastecimiento). En una palabra todo debido a la desgracia de la guerra económica.

Las consecuencias de dicha política del capitalismo especulativo venezolano, del capitalismo improductivo con la conspiración del capitalismo colombiano y de los Estados Unidos ha sido la desestabilización de las políticas de seguridad y soberanía alimentaria del Estado venezolano, la negación del acceso a los alimentos a la población, de manera permanente y oportuna, el deterioro de la calidad de vida, la conculcación del derecho a la alimentación, la violentarían del artículo 305 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el libre acceso a los alimentos de manera sustentable y sostenible de la cual se ha derivado el fenómeno de las largas colas para obtener los productos necesarios.

Ahora bien; no siempre fue así, señala Javier Hernández "La política económica del chavismo, ha sido una política orientada hacia (...). El mejoramiento del bienestar que se logró durante el primer gobierno del presidente Chávez (y también en el segundo mandato de Chávez agrego, la nota es mía) que se refleja aún hoy en indicadores sociales, fue producto, además de la política de redistribución de ingresos basada en una mayor participación del Estado en la economía, de la disposición de abundantes ingresos petroleros que permitieron la expansión del consumo tanto público como privado...." (1). Este modelo enfocado en el neorentismo petrolero, a causa de la deuda social, la regeneración social

de la población así como su recuperación física fue una etapa crucial políticamente, incluso para ganar a la población para la causa del socialismo bolivariano, luego del estado de empobrecimiento social a la que la había condenado el neoliberalismo salvaje durante dos décadas, 80 y 90 del siglo XX.

De acuerdo con "Cifras del Banco Central de Venezuela evidencian que en el lapso 1997-2014, las importaciones de bienes y servicios se incrementaron a una tasa de 9,5% interanual en promedio, con lo cual se dio soporte a la política social del Estado Venezolano, la redistribución del ingreso, el incremento del consumo y con ello, el conjunto de indicadores sociales exhibidos a lo largo de estos años como evidencia del incremento en el bienestar de la población y el éxito del modelo económico" (2). Asimismo; tales éxitos económicos se debieron también a las consecuencias previsibles de las políticas de anclaje cambiario, congelación de precios internos y minimización del sector privado vía expropiaciones y nacionalizaciones (...). (3).

El modelo chavista orientó la política hacia la recuperación física y moral de la población después de décadas perdidas del neoliberalismo, décadas de pérdida de esperanza, décadas de retroceso social, el chavismo estimuló una mayor redistribución del ingreso petrolero, la renta nacional, después de ello, de dos períodos presidenciales, 1999-2006/2007-2012 con la caída de los precios del petróleo, el modelo neo rentista socialista colapsó, el agotamiento del gasto social, pierde empuje el motor del crecimiento económico, es decir, una menor disponibilidad de divisas que impactó fuertemente el abastecimiento de bienes finales importados y de insumos para la producción nacional. Nos preguntamos; ¿Porque se generó una menor producción nacional, mayor escasez en el país, menos establecimientos privados y en general, el contrabando o el bachaqueo, la especulación y la guerra económica al mismo tiempo, el aumento de las importaciones, como factores que influyen determinadamente en la situación actual?

Indica Javier Hernández, (...) hoy se padecen en forma de una menor producción nacional, mayor escasez, menos establecimientos privados, una recomposición del empleo y el producto interno bruto a favor del sector público, menos marcas y en general menos opciones para el venezolano" (4). ¿Cómo explicar la crisis de desabastecimiento de la población, de la escasez de bienes esenciales para la calidad de vida? J. Hernández, explica: "En cuanto a la producción nacional, en ausencia de cifras oficiales debemos referirnos a los problemas de producción que enfrentan las empresas tanto privadas como públicas. De las empresas estatales podemos señalar casos emblemáticos como la paralización de los centrales azucareros en manos del Estado, las torrefactoras de café expropiadas, las productoras de harina de maíz del grupo Fernández Berrueco, la expropiada MONACA, Lácteos Los Andes entre otras productoras de alimentos exhiben un notable decrecimiento en su funcionamiento. Por otra parte, se conoce de la paralización intermitente de empresas privadas por falta de insumos, empaques y envases etc. (5).

Quiere decir; que hay razones públicas como privadas de la desaceleración del aparato productivo nacional que tienen que ver con la gestión de las empresas, la gerencia, la administración, las finanzas así como por decisiones políticas económicas que influyeron en el desabastecimiento y la escasez del país. Respecto al sector privado, "las políticas de anclaje cambiario, congelación de precios internos y minimización del sector privado vía expropiaciones y nacionalizaciones" influyeron sobre el comportamiento una menor producción nacional por parte del sector privado", dicho sector renuentes a continuar aceptando dichas políticas, dado que plantean liberación cambiaria y de precios, reprivatizaciones, luego la acusada disminución de precios del petróleo, les generó la menor disponibilidad de divisas a partir del 2014, acentuando el desabastecimiento debido a la estrecha relación del aparato productivo y los insumos, materia prima, equipos, maquinarias, de la cual dependen la producción nacional entonces; cabe preguntarse, ¿Por qué se mantuvieron las políticas del modelo chavista anteriormente delineadas?

De acuerdo con las políticas del modelo intervencionista de Estado, el chavismo mientras tuvo disponibilidad de divisas, y una favorable coyuntura internacional de los mercados de precios del petróleo, la política de control inflacionario, (control de precios y anclaje cambiario) favorecieron además las importaciones privadas y públicas, y no debemos olvidar que los productos o bienes que la población consume, o son de origen nacional o tienen un componente importado, en procura del equilibrio económico de la sociedad ejerciendo su papel de representante de la sociedad de allí las leyes tales como

"Ley del Régimen Cambiario y sus Ilícitos, Ley de Precios Justos, Ley de Inversiones Extranjeras, Ley Orgánica del Trabajo, de los Trabajadores y las Trabajadoras, leyes que se aplican a todos los sectores de la actividad económica.

Sin embargo volvemos a la pregunta inicial, ¿Por qué se resintió la producción nacional, por ende el desabastecimiento y la escasez de bienes de primera necesidad? ¿Qué reacciones sostuvo el sector privado capitalistas frente a estas leyes, frente al modelo del chavismo? ¿Declaró el sector capitalista la guerra económica al Estado? En primer lugar desde el año 2012, el sector capitalista, de acuerdo con Javier Hernández, "Dentro del argumento de la guerra económica como explicación a la grave crisis de desabastecimiento que enfrenta el país, voceros del gobierno nacional han insistido en señalar la responsabilidad del fraude y la simulación de importaciones por parte de empresas privadas que han recibido la aprobación de divisas por parte del Estado y no realizan la importación de los bienes, perjudicando gravemente a la nación" (6).

La guerra económica es una tesis que no comparte Javier Hernández, para él, han sido las políticas chavista de control inflacionario así como el control de las divisas vinculadas al aparato productivo nacional las que han frenado la producción y el abastecimiento a causa de la menor entrega de divisas. Sin embargo, se corrobora con los hechos de que según un documento en la red, Luis E. Gavazut Bianco, en el año 2012 el BCV egresó solamente 56.200 millones de dólares americanos (...) salta a la vista (...) es el hecho que las divisas entregadas al sector privado fueron 29.665 millones de dólares y las entregadas al sector público fueron 26.535 millones, es decir, el 52,78% y 47,22% respectivamente, (...) si se asume que la cifra de 20.000 millones de dólares entregados a empresas de maletín corresponden solamente a las divisas que el BCV entregó al sector privado (vía Cadivi y Sitme), entonces se tiene que la misma representa el 67,42% del total de divisas otorgadas en el año 2012 a ese sector de la economía nacional (7).

En el 2013, La liquidación total de divisas en 2013 fue inferior a la del período anterior. De acuerdo con las láminas presentadas el miércoles por el vicepresidente del área económica, Rafael Ramírez, el año pasado se asignaron 37,7 millardos de dólares a través de los distintos mecanismos de administración de divisas; esta cifra es 16% más baja que la registrada en 2012, cuando se entregaron 44,9 millardos de dólares. De la cantidad asignada el año pasado, 23,2 millardos de dólares se destinaron a importaciones del sector privado y 5,8 millardos de dólares al público. Los dólares para compras privadas cayeron 24,6% con respecto a 2012" (8). En el 2014, "De acuerdo a las recientes estadísticas publicadas por el Centro Nacional de Comercio Exterior (Cencoex), queda en evidencia la franca caída del nivel de asignación de divisas a las empresas privadas a la tasa de cambio oficial. Según la información reseñada en el diario El Nacional, durante los primeros seis meses del año este organismo asignó 9.573 millones de dólares para importaciones, lo que representa una caída del 28% en referencia al primer semestre del 2012, de acuerdo con la organización Síntesis Financiera (...) En el sector del comercio la caída ha representado un 69%, el textil en un 83% y el de electrodoméstico en un 92%, ocasionando fuertes problemas de importación y escasez de estos productos en el país" (9).

Vale decir; que para comprender cómo colapsaron "el modelo chavista" es necesario comprender la incidencia de factores exógenos y endógenos capitalistas, a la par de la caída de los precios del petróleo desde finales del 2013, su continuidad en el 2014 y 2015, la disminución de la asignación de las divisas al mercado productivo, además; ha sido la corrupción asociada al mercado cambiario, la causa decisiva de la especulación monetaria, manipulando con la escasez de las divisas, asociada al mecanismo de la Web Dólar Today con la asignación especulativa del valor de los dólares, con la fuga de divisas que hicieron posible, la devaluaron nuestras monedas, desatando la distorsión de precios del mercado, la hiperinflación, y con ello, la desviación de las inversiones a los mercados especulativos, aun permaneciendo el control de cambio, fracasando los controles cambiarios, disparando los precios internos, desatando la lucha contra los mecanismos de los controles inflacionario, (contra las leyes económicas que regulan el anclaje cambiario, los precios justos y el valor

del trabajo, el salario), haciendo colapsar las políticas sociales del modelo chavista, en especial los aumentos del salario, la recuperación del poder adquisitivo, el consumo.

Esto es lo que explica, de manera determinante, la caída de la producción nacional, la escasez y el desabastecimiento, bien lo explica Javier Hernández, "(....) el flujo de importaciones condiciona además, los volúmenes de producción interna, por lo que en un escenario de disminución de importaciones, la presencia de productos nacionales en los anaqueles se ve afectada, dada la dependencia de la industria nacional, de insumos de origen importado tales como materias primas, empaques, maquinarias, repuestos etc." (10). Es en este escenario, de disminución de la producción nacional privada, del sector capitalista, ya sea por la disminución de las divisas, la afectación de la corrupción del mercado cambiario por parte de las empresas privadas (de maletín y las que no son de maletín dedicadas a obtención de ganancias cambiarias por la desviación de dólares hacia la especulación en el mercado paralelo) se generó la escasez que estamos viviendo, el desabastecimiento del mercado nacional de bienes de primera necesidad.

Esta es la conducta del capitalismo y sus empresas, el afán de ganancias cambiarias, extraordinarias, especulativas es lo que impidió o frenó realizar inversiones en el sector productivo, pese a que el Estado continuó otorgándoles divisas al mercado, en menor proporción su impacto en la producción nacional, perdía efecto, de manera que fundamentalmente no son las expropiaciones las causas de la reducción de la producción nacional, no es la minimización del sector privado, y que bien el Estado se vio obligado por el fraude de las importaciones aumentar desde el momento que el capital privado disminuyó la producción nacional, veamos que "las importaciones crecieron, desde un valor de 16.7 millardos de dólares en 1.999 hasta un record de 59.3 millardos en 2012,...(11). El aumento de las importaciones del Estado se dio para compensar la disminución del sector privado.

Pese a ello; frente a este estancamiento de la producción nacional, su desaceleración en el 2013 y 2014, el desmantelamiento de la infraestructura industrial, el cierre de empresas, la desidia o negligencia del capital privado a producir bajo el marco de la política antinflacionaria (control de precios, cambiario, de empleos entre otras medidas), el Estado ".....incremento en la participación de las importaciones públicas en el total, en detrimento del sector privado. Aun cuando se incrementa el monto destinado a las importaciones, la situación de desabastecimiento intermitente de ciertos rubros, ya presenta varios años. Bien aclara Javier Hernández a la interrogante, "¿cómo es que entonces, los problemas de escasez y desabastecimiento se presentan con tanta intensidad en este momento y no antes? Para ellos es claro que se trata de una estrategia de la oposición política nacional e internacional para derrocar al presidente Maduro, en la difícil coyuntura que le ha correspondido dirigir a partir de la muerte del presidente Chávez, líder indiscutido del proyecto político en el poder (12).

La negativa de producir, de ser productivo, la decisión de especular en el mercado cambiario, recibiendo dólares baratos vendiéndolos por dólares caros, obteniendo mayores cantidades de bolívares, es decir mediante el fraude con las importaciones, la fuga de capitales, reduciendo las capacidades productivas, desacelerando la producción social, tal fue la política privada, la política del capitalismo especulativo, luego la respuesta inmediata del Estado para suplir la producción social se vio obligado a suplir con importaciones para responder a las demandas inmediatas.

Javier Hernández termina reconociendo pese a su posición renuente frente a la aceptación del argumento de la guerra económica, ella, termina aceptando que "Dentro del argumento de la guerra económica como explicación a la grave crisis

de desabastecimiento que enfrenta el país, voceros del gobierno nacional han insistido en señalar la responsabilidad del fraude y la simulación de importaciones por parte de empresas privadas que han recibido la aprobación de divisas por parte del estado y no realizan la importación de los bienes, perjudicando gravemente a la nación. Esta versión aunque es sólo una explicación parcial del problema, es innegable y está reforzada además por la denuncia de la ex presidenta del Banco Central de Venezuela y ratificada por el ex Ministro de Economía Jorge Giordani en el sentido de señalar la fuga de más de 20 mil millones de dólares a través de empresas de maletín que generaron enormes ganancias cambiarias por la desviación de dólares hacia la especulación en el mercado paralelo (13).

¿Qué respuesta debe dar la revolución bolivariana para el futuro? Y sabemos que el capital productivo derivó en capital especulativo, en capital rentístico especulativo, en capital rentista importador, degenerando la economía, creando desabastecimiento, escasez e inflación, retrocediendo los indicadores sociales de bienestar social, lo que plantea la necesidad de revertir dicho fenómeno, y solo es posible con reconstruir la capacidad productiva, restablecer un tejido productivo, potenciar las capacidades productivas, incorporando a la sociedad en las tareas productivas, en recuperar las empresas improductivas, ociosas, ocupar los espacios productivos, pero no es suficiente con ello, se requiere controlar los canales de distribución e intercambio, impedir su monopolización, insertar la sociedad, el pueblo en un plan emergente de distribución de los productos regulados, auxiliar al Estado en las tareas de seguridad y soberanía alimentaria.

Con relación al sector privado venezolano, los capitales fugados, los capitales colocados en el exterior requieren un tratamiento especial, como se dice una "acupuntura financiera", con aquellos capitales en el exterior, brindarles condiciones atractivas de inversiones en el país, similar al capital extranjero, excepto con el tratamiento fiscal, el régimen fiscal venezolano, regulaciones necesarias y seguridad jurídica, con ello estaríamos disponiendo de divisas, asimismo colocación de capitales donde requiera el país para apoyar la producción nacional, brindando incentivos que permitan la migración de capitales fugados al país. Esto en conformidad con el planteamiento de Piero Trepiccione, "El verdadero sentido de la política está intrínsecamente vinculado o asociado al "bien común". Desde la política se construye el orden societal necesario para establecer los parámetros de funcionamiento de una población en un territorio determinado y en relación a otros Estados. La política para procurar ese "bien común" ha de promover los consensos necesarios y la legitimidad dada por la "voluntad general" de la que hablaba Juan Jacobo Rousseau en su célebre y poco aplicado "contrato social".

Fuentes consultadas:

Hernández, Javier, "Importaciones y escasez en Venezuela", Revista Sic, 27-03-2015

Gavazut, B. Luis E, "Análisis Estadístico de la Base de Datos publicada por CADIVI 2004-2012", "Movimiento de Batalla Social Punta de Lanza, Guatire, marzo 2014.

Yapur, Nicolle, "Asignación de divisas se redujo 16% en 2013", El Universal, 24-01-2014
<http://www.ntn24.com/noticia/asignacion-de-divisas-oficiales-al-sector-privado-venezolano-decayo-un-28-22862>, 21 Feb 2016.

Hernandez, J. Ob. Cit.

Trepiccione, Piero "El dilema: lo económico y lo político", Revista Sic, 02-02-2016

8) ¿Cuándo Venezuela Perdió el rumbo?

A veces, la historia nos juega irónicas partidas. Años después del inicio de un shock petrolero que cambiaría la historia de este y muchos otros países, volvemos a atravesar un milagro adverso, contra toda lógica. Las sociedades, como las personas, también se pueden tropezar dos veces con la misma piedra.

A comienzos de los años 90, la Fundación Cavendes editó un libro hoy raro que debía ser de lectura obligatoria para todos los que quisieran entender la historia económica de Venezuela y el estado al que ha llegado.

“Cuando Venezuela perdió el rumbo” coordinado por el economista Julio César Funes, ya fallecido, era un compendio revelador de datos que ilustraban los éxitos y el drama de un país que lo tuvo todo y aprovechó poco.

“Venezuela es acaso el único país del mundo que hizo un milagro al revés: cuando estuvo a punto de dar el salto al primer mundo, hizo exactamente lo contrario”, recuerdo que afirmaba Funes en una de las entrevistas que le hicimos, poco después del lanzamiento del libro, allá por el año 93.

Funes era argentino, de la provincia de Tucumán (norte) pero llevaba años afincado en Venezuela, donde estableció una familia. Era uno de estos sabios humildes, estudiosos, lleno de una lucidez abrumadora. Su casa era frecuentada hasta por ministros y presidentes de países de América Central y del Sur, en busca de asesoría para intentar armas estrategias que enderezaran sus economías.

En su libro los investigadores demostraban con datos irrefutables cómo en apenas 25 años Venezuela había dado un enorme salto cuantitativo y cualitativo, para pasar de ser una enorme provincia agraria hasta convertirse en uno de los más modernos y pujantes de América Latina.

Su economía tuvo un crecimiento mediano pero sostenido, sus campañas sanitarias lograron abatir enfermedades endémicas y epidémicas, como la malaria y el sarampión, el mal de Chagas y la bilharzia; su sistema educativo, que logró escolarizar a millones de niños y adultos, fue tan exitoso que fue copiado por la ONU para ser llevado a otros países.

Gracias a la nueva riqueza del petróleo, el país había tejido una red de infraestructuras y servicios, desde agua potable hasta electricidad y carreteras, de los más modernos de América Latina, y había logrado uno de los índices más rápidos de disminución de la pobreza en todo el continente.

La gran clave de todo esto, recuerdo de las conversaciones con Funes, era que el país fue avanzando de la mano de líderes colectivos más que de caudillos mesiánicos que creyeran sabérselas todas.

Figuras nobles como el maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa en Educación, Arnoldo Gabaldón en Salud y saneamiento y Juan Pablo Pérez Alfonzo en Economía, por ejemplo, cada uno por su lado hizo su parte. Eran hombres ilustres y preparados dirigiendo sus propios equipos para transformar un país para bien.

Gabaldón, con todos sus doctorados en Alemania y Estados Unidos, iba él mismo al frente de cuadrillas de peones, a lomo de mula y con un equipo de fumigar a sus espaldas, para esparcir insecticidas por esos campos y combatir zancudos y chipos.

Hasta esas casitas “rurales” del Banco Obrero, tan comunes en el Centro y Oriente del país, son herencia suya, en su propósito de mejorar las condiciones de vida de la gente más pobre y acabar con techos de paja que anidaban alimañas, y de fomentar servicios sanitarios con pozos sépticos en lugar de letrinas o descargas al aire libre.

El Producto Interno Bruto (PIB) de Venezuela, la suma de riqueza, pues, crecía de forma sostenida, pese a que el petróleo se vendía muy barato por aquellos tiempos. Nuestra moneda era una de las más sólidas del mundo y esta tierra de gracia y de la esperanza era un polo que atraía como la luz a miles de inmigrantes de Europa (especialmente España, Italia y Portugal), del Medio Oriente y de toda América (principalmente Colombia y Perú).

Hubo una transformación urbana sin parangón en la región, surgían nuevas ciudades como champiñones, inversiones masivas, grandes obras industriales y los dirigentes buscan formas de reducir la dependencia del petróleo, antes de que llegara tan lejos.

Se construyeron represas como Guri, para generar la electricidad que respaldara la industrialización y la urbanización, se sumaron miles de hectáreas a sistemas de irrigación para no depender de las lluvias; se fundaron las hoy quebradas industrias básicas de la Corporación Venezolana de Guayana; se fue forjando una política y una empresa de hidrocarburos propia que se coronaría con la nacionalización del petróleo y el nacimiento de Pdvsa, y se invirtió masivamente en educación pública.

Ya en aquellos tempranos años de comienzos de los 70, esta sociedad tenía enormes desigualdades, y elevados índices de pobreza. Pero se había avanzado mucho en poco tiempo y las expectativas eran favorables.

Recuerdo que por aquél entonces la educación pública de alta calidad era el principal bastión de esta cruzada, como esperanza y mecanismo de noble ascenso social.

- La caída -

Un día, el 16 de octubre de 1973, para ser exactos, los países árabes afiliados a la OPEP (organización que Venezuela ayudó a fundar, con Pérez Alfonzo) decidió tomar represalias contra Estados Unidos y otras potencias occidentales que habían apoyado a Israel en la Guerra de Yom Kipur, que había comenzado el día 6, cuando Egipto y Siria atacaron a Israel en represalia por otra guerra, la de los Seis Días, perdida en 1967.

Los países petroleros –Venezuela estuvo entre los pocos que no se sumaron- hicieron efectivo un embargo de las ventas de crudo a Occidente y aumentaron los precios del barril unilateralmente hasta cerca de 4 dólares. **De ahí en adelante las cotizaciones se dispararían hasta niveles nunca antes vistos, provocando una enorme crisis económica con recesión e inflación en las potencias occidentales.** Fue el tercer gran shock petrolero para esos grandes consumidores.

En menos de seis meses los precios treparían hasta \$11,90 por barril, más de 300%. Para Venezuela, fue como si a un empleado lo llamaran un día a la oficina del jefe para decirle que le habían quintuplicado el sueldo. Pero en vez de actuar de manera racional, e invertir esos recursos de manera eficiente para el bien de su familia, se volvió loco, recuerdo que nos ilustraba Funes.

Para él, ese fue el momento en el que Venezuela perdió el rumbo y dio un salto atrás. Con ese episodio recuerdo a “Condorito”, un vecino de la urbanización La Segundera, de Cagua, que un día se ganó la lotería, como medio millón de entonces, pero nunca salió de la pobreza. Se compró una camioneta Wagoneer, casi nueva, que terminaría chocada, invitaba a la gente en los restaurantes y bares donde llegaba, habrá prestado o auxiliado a parientes. Pero no pasó mucho más de ahí...lo que fácil llega fácil se va. Como Venezuela.

Después de ese golpe de suerte de finales del 73, vendría un endeudamiento desmesurado, dilapidación de recursos, sonados casos de corrupción y profundización de un modelo rentista que ha llegado a sus extremos desde 1999, con una economía que depende al máximo posible de un solo recurso, el oro negro.

La historia suele ser cíclica. Hay películas en economía que ya hemos visto antes, como aquellas de vaqueros que repetían hasta el cansancio en la TV por aquellos años 70 y 80.

Al presidente Carlos Andrés y su promesa de “La Gran Venezuela” le sucederían Luis Herrera Campins, Jaime Lusinchi (este gobierno de Maduro se parece por cierto mucho al de Lusinchi) y más tarde otra vez Pérez, derrocado por un golpe de Estado del Congreso que completó la tarea iniciada por Chávez aquél 4 de febrero de 1992.

“Carlos Andrés Pérez fundamentó la campaña que libró contra el doctor Eduardo Fernández, presidente de Copei, en el ofrecimiento tácito y a veces explícito, de que al salir electo el país disfrutaría nuevamente de la bonanza que experimentó durante su primer gobierno y estuvo apoyado por la política de expansión del gasto público y de la oferta monetaria y por

los aumentos compulsivos de sueldos y salarios que instrumentó Lusinchi en los últimos años de su gobierno”, dice un pasaje del libro coordinado por Funes.

Hoy la historia se repite, pero potenciada: más aumentos de sueldos compulsivos que no resuelven nada, más escasez que cuando Lusinchi, más endeudamiento, más gasto público desmesurado e ineficiente, sólo para favorecer el clientelismo electoral.

Desde que Chávez estaba vivo, la política populista del chavismo se basa en prometer hasta lo que no hay y de hacerle creer a algunos que la bonanza y el derroche viene de la mano del clientelismo político. Y mucho peor. En los últimos años este nuevo milagro adverso fue más abominable: con un petróleo en \$88 en 2014; en \$98 en 2013 y en \$102 en 2012, el país no fue capaz de ahorrar nada, de disminuir su dependencia del crudo y de las importaciones hasta de comida, mucho menos de sembrar un desarrollo sostenible a largo plazo.

Más bien volvió a perder el rumbo, dando otra vuelta ciega en el mismo laberinto, en una historia que se repite...es el mismo perro peinado para otro lado.

9) Consecuencias de la inflación en la sociedad venezolana. Redacción 2001.com.ve | Miguelangel Caballero

En los últimos años Venezuela ha tenido un incremento acelerado del índice inflacionario y una disminución considerable en sus niveles de producción de bienes y servicios, producto de las "erradas políticas económicas" que ha aplicado el Gobierno nacional, como lo han asegurado varios economistas.

La inflación en el país paso de 56,19% en diciembre de 2012 a 68,54% en 2014, para cerrar en 2015 con la cifra de inflación de 180,9%, la más alta del mundo, sumado a la disminución de 5.7 del Producto Interno Bruto (PIB) y una caída de más del 52,8% de los ingresos en divisas por las exportaciones petroleras en un país que percibe el 96% de sus dividas a través de las exportaciones petroleras. El promedio mensual de inflación fue de 14% en 2015 y entre enero y abril de 2016 se ha incrementado en 24%, según lo declarado por el economista Asdrúbal Oliveros.

La inflación aunque definida como el aumento generalizado de los precios es en realidad un crecimiento en la emisión de dinero por encima de la producción de bienes y servicios dentro de una economía, así lo define el economista José Luis Cordeiro en su libro: La Segunda Muerte de Bolívar.

Suele hablarse de varios tipos de inflación: de costos, de demanda, inercial, coyuntural, estructural, interna, externa, importada, latente reprimida. Y hasta inflación inducida por la guerra económica, tesis defendida por el Ejecutivo nacional y el vicepresidente de la república Aristóbulo Istúriz.

A este respecto el economista y analista de la firma ODH Grupo Consultor, Daniel Raguá explica que la inflación es consecuencia directa del exceso de liquidez, esto ocurre cuando el Banco Central de Venezuela (BCV) emite más dinero de lo que la economía está en capacidad de absorber, es decir, la emisión de dinero inorgánico que no ayuda a que el país produzca más bienes y servicios. Si la oferta de estos bienes o servicios es escasa y la población tiene más dinero, entonces estará dispuesta a pagar más dinero por los pocos productos disponibles, detalló.

Raguá considera que la inflación en Venezuela es “crónica porque estamos en un proceso de estanflación” ya que el país tiene alta inflación y decrecimiento económico.

Coincide con el planteamiento de José Luis Cordeiro quien arguyen que “la inflación es el impuesto disfrazado”, sobre el ahorro y los salarios de los ciudadanos. Explicó que esto ocurre incluso cuando hay progresivos aumentos de sueldos que “generan una sensación artificial de bienestar”, pero en el fondo están creando mayor inflación ya que hay más dinero en

la economía, pero menos crecimiento en la producción de bienes, por ende los ciudadanos terminan pagando las consecuencias de una alta inflación.

Cómo afecta a la sociedad venezolana

Los altos índices inflacionarios tienen consecuencias graves dentro de la economía de un país y su sociedad, entre las que destacan:

- 1.- La destrucción paulatina de la tendencia al ahorro. La inflación disminuye los ahorros en términos reales, por ende los ahorristas prefieren invertir en bienes ya que esto se deprecia a menor velocidad.
- 2.- Perjudica a la clase trabajadora, esto es: obreros, amas de casa, personas con un trabajo formal. Ya que el salario percibido significa, en la mayoría de los casos, el único patrimonio de la clase obrera.
- 3.- Empobrece masivamente a la población, en particular a quienes reciben un ingreso fijo que no crece o varía al mismo ritmo que los precios.
- 4.- Debilita a la clase media e incrementa las brechas entre los sectores sociales, esta desigualdad genera en algunos casos resentimientos sociales.
- 5.- Distorsiona el cálculo económico: impide calcular los costos reales y planificar proyectos a largo plazo.
- 6.- Provoca la devaluación de la moneda nacional, o el signo monetario de un país, con relación a países con monedas fuertes y economías con baja inflación.
- 7.- Propicia la fuga de capitales hacia países con una mayor estabilidad, jurídica, económica y política. Lo cual es un desincentivo a las capacidades productivas de un país.
- 8.- Impide que las clases menos favorecidas salgan de la pobreza, destruye a la clase media y hace a los gobiernos más ricos.
- 9.- A largo plazo vuelve impopulares a los gobernantes que a través de la emisión de dinero y mayor gasto obtuvieron popularidad a corto plazo.
- 10.- Puede desencadenar desórdenes sociales, afectar la dignidad y el estado de bienestar de los ciudadanos: lo que podría derivar en alteraciones del orden público, revoluciones, Golpes de Estado.

La economista Anabella Abadi asegura que la inflación afecta a la mayoría de la población y cambia los hábitos de consumo de todas las clases socioeconómicas, pero son las clases más pobres las más afectadas ya que destinan la mayoría de sus ingresos al consumo de alimentos, medicinas y bienes de primera necesidad, mientras que las clases medias y media-alta podrían dejar de lado algunos gastos de cultura y esparcimiento e incluso dejar de ahorrar. "Dependiendo el hábito de consumo, la variación de impacto será diferente entre una clase y otra", agregó.

El impacto en el bolsillo de los venezolanos también se hace evidente. El Instituto Nacional de Estadística (INE), publicó el índice Gini en diciembre de 2015, que mide la desigualdad en términos de ingreso, estas cifras reflejan que la desigualdad por ingreso está disminuyendo. Abadi opina esta disminución obedece, probablemente, a que "todos los venezolanos que ganan en bolívares se están haciendo más pobres... y no disminuye porque estemos mejor, sino que en general todos somos más pobres".

Las empresas tampoco escapan a campo negativo de acción de la inflación "a las empresas le cuesta planificar a corto, mediano y largo plazo", en el caso de Venezuela las variables financieras como inflación, índices macroeconómicos, Producto Interno Bruto (PIB), están totalmente ausentes. "El hecho de que tu no puedas planificar y que no tengas un marco jurídico que le genere seguridad a los inversionistas, desincentiva la inversión... es muy difícil hacer una proyección cierta de cuánto van a costar las cosas.

Daniel Raguá argumenta que en las economías con una alta inflación se hace imposible presupuestar, ese estado de incertidumbre, paraliza las proyecciones económicas y destruye la confianza de los sectores productivos y de los ciudadanos, porque no pueden “tomar decisiones informadas” que permitan realizar una planificación financiera eficiente.

“Las economías hiperinflacionarias vuelven loca a las personas“

El economista y ex director del Fondo Monetario Internacional (FMI), Gerver Torres en reiteradas oportunidades ha emitido declaraciones sobre el desempeño de la economía venezolana y las acciones que ha tomado el Ejecutivo Nacional para corregir las distorsiones en la dinámica económica.

Torres sostiene que “las economías hiperinflacionarias vuelven loca a las personas“, y esto sucede porque en determinados momentos la población de países como: Alemania, Austria, Grecia, Hungría y Polonia han tenido que sufrir periodos de recesión económica e inflación que han arrojado a las personas a tomar decisiones irracionales e incluso llegar al suicidio.

Latinoamérica no ha escapado a esos períodos hiperinflacionarios pues, durante la llamada "Década Perdida de la Deuda" Nicaragua tuvo una inflación anual de 33.547% en 1988 y 13.490.20% en 1990; Bolivia 8.170,50% en 1985; Perú 7.649,60% en 1990 y Argentina 4.923,60%.

La socióloga y profesora de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Lissette González sostiene que el solo hecho de que la inflación impacte el ingreso de la gente ocasiona problemas sociales como el incremento de la pobreza en el país.

Asegura que los aumentos constantes de precios generan “ansiedad en las personas“, y es que llega un momento en que la gente “no entiende el precios de las cosas“, pues se pierden los parámetros de comparación entre el precio de un bien A y un bien B.

Aunque no se puede asegurar con cifras oficiales, ya que éstas no son publicadas por el INE, asegura que a “lo largo de la historia de la humanidad se incrementan los suicidios en periodos de crisis“.

A este respecto resalta el caso de Regina del Carmen Sánchez, una marabina de 54 años de edad que se quitó la vida al no poder conseguir alimentos. Hay que decir que la fémina tenía problemas psicológicos desde hace algunos años, pero la escasez de alimentos fue un detonante para que se quitara la vida, según las declaraciones de Yolanda Sánchez, hermana Regina Sánchez, así lo publicó el diario La Verdad.

Venezuela actualmente atraviesa una crisis de escasez de alimentos y medicamentos que han incrementado las colas en los principales supermercados del país, el Observatorio Venezolano de la Conflictividad (Ovcs), registró entre enero y febrero de 2016: 231 protestas por escasez de alimentos y 64 intentos de saqueos, lo que evidencia la situación y la forma en que los venezolanos están afrontando las crisis.

2016-06-01

10) Las pruebas del crimen económico contra Venezuela. Autor: Alfredo Serrano

Prohibido ver lo evidente. Esta suerte de sentencia encontrada en un mural callejero le viene como anillo al dedo a todo aquel que ignora la continuada agresión económica que viene sufriendo Venezuela en los últimos años. Se puede legítimamente estar a favor o en contra de las decisiones económicas tomadas por el Presidente Nicolás Maduro. Todo debate económico es bienvenido. Sin embargo, el desconocimiento del conjunto de acciones orquestadas desde múltiples

ámbitos en contra de la economía venezolana resta rigor a cualquier tipo de análisis. Dejar de lado lo que Venezuela está afrontando en forma de multiagresión permanente en materia económica es un acto de irresponsabilidad deliberada. Pero además sería un análisis parcial y sesgado. Sería lo mismo que analizar la economía mexicana sin considerar que tiene a Estados Unidos como vecino del norte. O suponer que un país tiene mar a pesar de no tenerlo. ¿Cómo debería leerse un estudio o una propuesta en base a premisas falsas, inexistentes, eclipsando buena parte de lo que sucede?

Lo apropiado es tener un panorama integral para tener un diagnóstico certero, y en función de ello realizar las recomendaciones que cada quién considere oportuno. Ninguna de las pruebas esgrimidas a partir de ahora deben ser consideradas como excusas ni como parches que sirvan para esconder otros desequilibrios estructurales de la economía venezolana. De lo que se trata en este artículo es de demostrar con pruebas manifiestas que la economía venezolana no es como otra cualquiera. Por muchas razones geopolíticas, está sometida a un constante hostigamiento que es obligatorio conocer en detalle. He aquí un listado de estas pruebas irrefutables.

1. El riesgo país (RP) otorgado por las agencias de calificación es improcedente con el cumplimiento de Venezuela con el pago de la deuda externa. En los últimos 4 años la República ha honrado sus compromisos de pago por un total de 73.359 millones de dólares. Y el RP ha seguido subiendo. Se han encontrado 32 meses en los últimos 14 años en los que el RP contra Venezuela ha subido a pesar del incremento del precio del petróleo. En la actualidad, el RP, dado por JP Morgan (EMBI +), se encuentra actualmente en 4.820 puntos, es decir, 38 veces más de lo que le asignan a Chile a pesar que este país tiene un ratio de deuda/PIB similar al venezolano.

2. La palabra “default” es usada contra Venezuela con independencia de su significado. Dos ejemplos sucedidos recientemente a pesar de haberse cumplido con el pago de la deuda externa: a) Fitch Ratings dijo que Venezuela tenía un “Default Selectivo”, b) Standard & Poors bajó la calificación de CC/C a SD/D (default selectivo). Pero esto viene de lejos. Otro ejemplo menos reciente: en Febrero de 2016 Bloomberg afirmaba que Venezuela tenía un 76% de probabilidades de entrar en default en un año. Y así tendríamos miles y miles de testimonios que ratifican que las calificaciones contra Venezuela no siguen un criterio de racionalidad económica.

3. Donald Trump dictaminó una orden ejecutiva (amparándose en un decreto previo de Obama) en contra de la economía venezolana. Solo basta leerla en detalle para darse cuenta que se trata de un boicot explícito con la intención de impedir el relacionamiento de Venezuela con socios privados estadounidenses al mismo tiempo que restringe el cumplimiento de los pagos de deuda externa así como las posibilidades de refinanciación de la misma.

4. Gran parte del sistema financiero internacional ha venido en los últimos años propiciando un esquema de bloqueo hacia las operaciones financieras de Venezuela; limitando el accionar de múltiples instituciones nacionales (públicas y privadas) para ejecutar pagos a proveedores, recibir pagos, ejecutar transacciones, administrar carteras de inversión, cumplir obligaciones financieras y acceder a fuentes de financiamientos internacionales. Se han sucedido cancelaciones unilaterales de contratos de corresponsalía bancaria en contra de Venezuela (Citibank, Commerzbank, Deutchzbank). Desde julio de 2017, el agente de pago de los bonos emitidos por PDVSA, Delaware, informó que su banco corresponsal (PNC Bank) en Estados Unidos se negaba a recibir fondos provenientes de la estatal petrolera. Por su parte, Novo Banco (Portugal) notificó en agosto de 2017 la imposibilidad de realizar operaciones en dólares por partes de instituciones públicas venezolanas por bloqueo de intermediarios. La empresa Euroclear, encargada de la custodia de una parte importante de los bonos de Venezuela, mantiene importantes operaciones de transacciones de bonos retenidas en proceso de “Revisión”; por presiones hechas por la OFAC (más de 1.200 millones de dólares). El banco aliado de Venezuela, Bank of China Frankfurt, no ha podido realizar una operación destinada al pago de unos compromisos con la empresa minera Canadiense Gold Reserve por 15 millones de dólares.

5. Se han producido bloqueos para pago de alimentos y otros bienes básicos. Por ejemplo, la tercera semana de noviembre fueron devueltos más de 23 operaciones de pago por 39 millones de dólares en alimentos porque bancos intermediarios de proveedores no querían aceptar recursos desde Venezuela. Situaciones parecidas han ocurrido en compras navideñas, medicamentos (insulina, fármacos contra la malaria y el paludismo), semillas, transporte de deportistas venezolanos (el Banco Wells Fargo impidió la operación), comunicación (el Banco holandés Rabobank negó el pago para la operatividad de Telesur alegando que el ordenante se encontraba sancionado por la OFAC).

6. La evolución del tipo de cambio ilegal “paralelo” no tiene ningún “paralelismo” con ninguna de variable macroeconómica. El valor de este tipo de cambio se ha multiplicado por 1.410 veces desde agosto de 2014 hasta la actualidad; mientras que la cantidad de billetes y monedas se multiplicó por 43; la cantidad de liquidez se multiplicó por 64; y el tipo de cambio implícito por 141. Ni siquiera la ortodoxia neoclásica sirve para explicar el comportamiento de esta arma política de destrucción económica, utilizada para inducir un aumento desmedido de la inflación.

Podríamos añadir a este listado de pruebas todos los intentos de Mercosur por aislar a Venezuela; y las sanciones de la Unión Europea o Canadá; y la retirada de compañías aéreas como Avianca o Aerolíneas Argentinas. Y además a eso cabe sumarle la caída estrepitosa del precio del petróleo desde el 2014 al 2016 (pasando de un precio promedio anual por barril de 88 a 35 dólares).

Esta realidad es innegable y no cualquier país está sometido a este tipo de asedio económico, de alta intensidad y persistencia.

(*) Alfredo Serrano es Doctor en Economía de la Universidad Autónoma de Barcelona, con PosDoctorado en Economía en Universidad Laval (Canadá). Director del Centro Estratégico Latinoamericano Geopolítico. Profesor Universitario Posgrado en FLACSO (Ecuador), Universidad Andina y UMSA (Bolivia), Universidad Hermosillo y UNAM (México), Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España), Universidad Santa Marta (Colombia).

Tomado de: <https://www.telesurtv.net/bloggers/Las-pruebas-del-crimen-economico-contra-Venezuela-20171229-0002.html> consulta en línea (11/11/2017)

11) Renta Petrolera, Hiperinflación y Deuda Externa: las Verdaderas Dimensiones. **Por: Simón Andrés Zúñiga**

Desde 2006, el gobierno de Venezuela y la empresa estatal petrolera PDVSA, empezaron a endeudarse en moneda extranjera, en forma desordenada y confiando que el precio petróleo se iba a mantener a niveles altos. La modalidad de endeudamiento asumida (principalmente bonos en dólares adquiridos en bolívares), la actuación de una banca privada con un gran poder fáctico y la inexistencia de controles de capitales, condujo al peor de los escenarios previstos: no sólo se conformó un mecanismo de fuga de capitales liderado por la banca local, sino que el gobierno no construyó la capacidad de pago que se debía disponer en los siguientes años, es decir, la previsión de los recursos financieros necesarios para sostener el pesado pago del servicio de la deuda externa (principal e intereses).

De esta forma, el endeudamiento externo público se consolida como un dispositivo de captura, privatización y exportación de la renta petrolera, por parte de sectores representativos del capital nacional e internacional. Lo que hasta entonces se había logrado con el control de PDVSA, con la precaria administración de divisas (control de cambios) y con la legislación impositiva petrolera, se perdió cuando se fomentó desde PDVSA y desde el Ministerio de Finanzas el mecanismo de la deuda externa. En poco tiempo, la acumulación de activos externos, es decir renta petrolera apropiada y

fugada en cuentas en el exterior, alcanzó una magnitud tal, que les permitió a los capitalistas (nacionales e internacionales) fijar el tipo de cambio y aherrojar económicamente a la revolución bolivariana.

Esto es uno de los problemas que hereda el gobierno actual y que la permanente confrontación política no permite distinguir la magnitud del problema de la deuda externa, cuyo esquema entra en crisis cuando la economía es bombardeada por una caída significativa del ingreso externo proveniente de sus exportaciones petroleras (2014). ¡Fin de fiesta!, se desploman los precios petroleros, y llega la realidad con los cobradores tocando la puerta y sin haber asumido, el gobierno, un plan económico coherente que corresponda a la situación.

Al mismo tiempo, estrechamente relacionado con la restricción externa, se desata un ataque cambiario que, entre otros factores, coadyuva un proceso inflacionario acelerado que ya ha entrado en la terrible ruta de la hiperinflación. La caída y paralización de la actividad productiva y de las inversiones, del consumo y el deterioro del salario real, inevitablemente afectan al mayor logro del proceso bolivariano: los indicadores sociales. A pesar de los esfuerzos en mantener el gasto/inversión social y el ajuste de salario y las transferencias, y muy a pesar de la equivocada decisión de ocultar las cifras oficiales, la vida cotidiana de la calle y de los hogares reflejan una dura situación de una población trabajadora que había logrado alcanzar altos niveles de satisfacción de las necesidades básicas.

Procurando comprender la situación, se presentan algunas puntualizaciones:

1. La actual situación de insostenibilidad del pago de la deuda externa, constituye un cambio de escenario sustancialmente diferente para el gobierno y para las fuerzas involucradas en el proceso político iniciado en 1999. La táctica política del chavismo ha sido exitosa, no hay dudas que Maduro –con la propuesta de la Asamblea Nacional Constituyente- ha contraatacado eficazmente y reducido a las fuerzas políticas enemigas, que, sumidas en estertores, se muestran incapaz de articular y coronar una acción insurreccional.
2. En el plano político se ha dado una muestra de audacia, pero en el plano económico, estas capacidades dejan de brillar y, por el contrario, no se vislumbra una salida del laberinto de la crisis económica. La política económica es una tarea pendiente, convertida en pesadilla para el gobierno y en tormento para el pueblo trabajador. Ciertamente, aún encendidas las brasas de la celebración del triunfo político sobre la oposición, emerge la punta de un iceberg de inevitable colisión: la imposibilidad de continuar con el pago de la deuda externa. Esta es una amenaza inmediata a la estabilidad política lograda y a la pertinencia de la decisión de adelantar las elecciones regionales y presidenciales.
3. La actual crisis de deuda externa requiere de un manejo inmediato, que implica una estrategia diferente a la hasta ahora sostenida: ser un buen pagador. En la abundante literatura que se produjo a raíz de la crisis de la deuda de las décadas de los 1980 y 1990, se llegó a tratar la paradoja del "buen pagador", aquél que prioriza el pago de la deuda y sacrifica su desarrollo económico y específicamente el bienestar de la población. Hasta ahora, los gobiernos de los presidentes Chávez y Maduro ostentaban -como un gran logro- "el pagar puntualmente el servicio de la deuda externa".
4. Pero esta presunción se convierte en una carga muy pesada de cumplir teniendo en cuenta que desde 2006, se produjo un crecimiento exponencial del endeudamiento, que resulta una carga pesada ante la caída pronunciada de los ingresos petroleros y el bloqueo promovido por Estados Unidos. Hasta ahora, los argumentos a favor de esta estrategia "del buen pagador" se justificaban no sólo económicamente, sino que se trataba de evitar que el capital financiero pudiera promover acciones de embargo de activos externos ante una situación de impago. Posibilidad deseada, por demás tanto por los capitalistas locales y foráneos, enemigos del proceso político chavista. Pero llegaron tiempos nuevos, nuevas realidades –complejas y críticas por demás- y hay que revisar esta estrategia.
5. Desde el mismo momento en que el Presidente Maduro gana las elecciones de abril de 2013, los indicadores económicos anunciaban una crisis en el sector externo, pero especialmente una crisis de deuda. Y eso iba a pasar tarde o temprano, era tal la probabilidad de ocurrencia que, así el precio del barril de petróleo se mantuvieran por encima de 100

dólares por barril, más temprano que tarde se llegaría a esta disyuntiva. Las contradicciones y los desbalances acumulados, hasta esa fecha, en la economía venezolana, eran tales que, la abrupta caída de los precios petroleros iniciadas desde 2014, produjo el efecto que corrientemente se ilustra con un estanque que baja aceleradamente su nivel de agua y en ese momento empiezan a verse los desperfectos y los cachivaches acumulados en su lecho. La cesta petrolera venezolana cerró en 2013 a 97,09 US\$, cayó a 49,52 US\$ en 2014 y se desplomó a 29,15 US\$, al final de 2015. Esto significa que, desde 2013, perdió casi el 70%. Tal ha sido el impacto sobre la economía venezolana y sobre el modelo de crecimiento validado durante casi 15 años por el chavismo.

6. Como la cultura del halago y la propaganda ficticia habían alcanzado niveles de epidemia, ninguna de las autoridades económicas (de una institucionalidad casi desintegrada) le advierte al Presidente y le dicen la cruda verdad. Pero la realidad macroeconómica es porfiada, cruel y golpea duro: durante 2017, se hace claro que la viabilidad de cualquier política económica, y también cualquier estrategia política, pasa por evaluar la estrategia de pago de la deuda externa.

7. Es por eso que, el anuncio de refinanciamiento y/o reestructuración de la deuda hecho por el presidente Maduro, aunque casi 5 años tarde, resulta una acción acertada y pertinente. Porque ya no se puede pagar en las mismas condiciones, ya no se puede seguir siendo "buen pagador" si no se tienen reservas internacionales líquidas, y aún más, cuando las pocas divisas disponibles las bloquean algunos de los más importantes bancos internacionales

8. No se puede obviar en el análisis que, al mismo tiempo, la estrategia de bloqueo económico promovido por Estados Unidos agrava la situación y la capacidad de negociación del gobierno venezolano. La inminencia de la crisis de la deuda externa estaba anunciada desde el momento en que caen los precios petroleros, manteniendo este desfavorable nivel de precios por un período prolongado y sin una recuperación sustancial de los mismos. Además de este shock externo, se agrega las acciones de bloqueo que Estados Unidos viene llevando a cabo desde la administración de Barack Obama. Ambos factores se yuxtaponen y refuerzan el estrangulamiento externo de la economía venezolana.

9. Llegado el momento de anunciar el refinanciamiento/reestructuración de la deuda se tienen que considerar algunos elementos que son importantes para no caer en percepciones catastróficas (tipo "se acaba el mundo", o "después del horizonte hay un abismo con dragones marinos") ni extremos optimistas irresponsables (tipo "no pasa nada Señor Presidente...no hay inflación, no hay escasez, no pasa nada..."). Se tiene que tomar conciencia que el manejo del problema de la deuda pasa por comprender la magnitud del mismo y las particularidades de nuestra economía.

10. Comprender que, la gravedad de la crisis de la deuda, combinada con el proceso hiperinflacionario y la profunda paralización del aparato productivo, no sólo pone en riesgo la victoria electoral (miopía política) sino que además genera una catástrofe social donde los trabajadores sufren una depauperación brutal y al mismo tiempo las "fuerzas del mal" intentan justificar una intervención imperialista para repartirse —a pedazos— las riquezas del país, al mismo tiempo que tratan de arrasar de raíz la conciencia revolucionaria alcanzada por amplios sectores de la población.

11. Una de las primeras particularidades de Venezuela en su actual coyuntura de deuda externa, es que tiene una economía cuyo principal bien de exportación es el petróleo. Esto marca una sustancial diferencia a favor, en comparación con otros países de América Latina. Producir y exportar petróleo es una peculiaridad que se traduce en fortaleza. Venezuela tiene petróleo y otras riquezas que bien gerenciadas pueden generar, en un horizonte de tiempo corto y mediano, importantes ingresos externos. Es decir, su economía atraviesa una crítica situación de liquidez pero tiene solvencia. Con el proceso bolivariano se logró fortalecer la capacidad de controlar la propiedad y administración del recurso natural (Ley de Hidrocarburo, rescate de PDVSA). Hay que fortalecer esta capacidad de controlar la actividad, reduciendo la influencia de las plagas propias del "Socialismo Improvisado del Siglo XXI" y de la corrupción. Es importante defender a PDVSA y a sus activos, CITGO entre otros.

12. Otra particularidad del caso venezolano, es el relacionamiento externo que se fue construyendo a lo largo de los años de los gobiernos de Chávez y Maduro. La relación con China y con Rusia, son dos importantes ejemplos de esta particular visión mundial. El refinanciamiento con los rusos (cuyo monto alcanza un significativo 3.150 millones de dólares) y las

negociaciones con China Popular (cuya paciencia china ha sido puesta a prueba ante los problemas que atraviesa el desordenado e indisciplinado aliado venezolano) son dos factores importantes que colocan al gobierno, en una situación de negociación inédita en comparación con otros países de la región.

13. Un tercer elemento, que debe considerarse, es que Venezuela no es la única que atraviesa por esta situación. Puerto Rico, se declaró en default en mayo pasado. No puede pagar su deuda, y luego de la devastación natural que sufrió, está atravesando un drama que ha tenido poco eco en los grandes medios de comunicación transnacionales. Argentina, su presidente-empresario, está llevando torpemente a un endeudamiento insostenible fiscalmente, aunque sostenible sobre la sangre de las familias trabajadoras argentinas y a costa de la entrega del país. Son sólo dos ejemplos, porque hay una alta probabilidad que otros países de la región entren en situaciones de ajuste externo, por el peso de la deuda en sus presupuestos.

14. Las conexiones sistémicas de ese mundo llamado "mercado financiero internacional", configuran una situación compleja donde el problema de la deuda venezolana, por su tamaño, por la distribución geográfica de los tenedores y por su complejidad, debe evaluarse de manera cautelosa. Por eso, dudaron si calificaban los retrasos de pago como default o no. Saben que si el problema de la deuda venezolana se disloca, esto puede causar un evento de caos, por aquello de "el aleteo de la mariposa que afecta el otro lado del mundo".

15. Uno de los indicios de esta última percepción, es que los representantes del poder financiero y los mismos gobiernos de América Latina, han guardado un aterrador silencio con la situación de la deuda en Venezuela. No han opinado nada! Saben que tienen un gran rabo de paja y no quieren acercarse a la candela. Esto, paradójicamente, puede ser una oportunidad donde lo que haga Venezuela marque la pauta, a nivel de América Latina.

16. Desde la anterior perspectiva, la discusión si hubo o no default, hasta cierto punto es inútil porque lo importante es como lo percibe el capital financiero: en una situación normal, cualquier retraso e incumplimiento es considerada falta y calificada como default, con todas las consecuencias que esto acarrea para el país emisor y para los tenedores. Pero como no estamos en "una situación normal", bien sea porque la mafia financiera percibe que Venezuela ha tenido y tiene disposición (willingness) de pago y prioriza por el pago de la deuda externa ante otros pagos, construyendo forzosamente una capacidad (capability) de pago, o bien, porque el "problema Venezuela" puede desatar los demonios en un momento donde se pronostica que la próxima crisis capitalista mundial explotará precisamente en el mercado de los bonos.

17. El desenlace de esta situación, sino mejora la restricción externa, conduce a una situación que los economistas llaman "disyuntiva": elegir entre pagar la deuda o pagar los alimentos y las medicinas que requiere el pueblo.

18. Hay suficientes herramientas legales que amparan a un gobierno y a un país, que decidan poner por encima del pago de la deuda el bienestar de la población. Si los Estados Unidos, en unión con sus cómplices locales, continua promoviendo el genocidio de la población venezolana para lograr sus objetivos geopolíticos, ambos (gobierno y país) deben optar entre pagar la deuda externa o alimentar al pueblo. Por supuesto, sería irresponsable promover el no pago de la deuda sin advertir las consecuencias sobre el gobierno y sobre PDVSA. Pero estamos ante una situación extraordinaria, que requiere decisiones extraordinarias. Al menos el haber tenido la iniciativa frente a los acreedores es un buen comienzo.

19. Es fundamental disponer de una estimación clara y transparente del monto del endeudamiento externo. Se han difundido cifras, no oficiales, que llegan a 183 mil millones de dólares, y hasta algunos voceros oficiales han asomado que la deuda supera los 100 mil millones de dólares. Sin embargo, parece que estas estimaciones están sumando compromisos de diferente naturaleza. Y lo que principalmente está en el centro de la discusión (y de la negociación) son la deuda pública externa, mal llamada, soberana (emitida por el gobierno) y la deuda externa de PDVSA. Ambas, posiblemente, no deben representar más de 65 mil millones de dólares. Si bien es cierto que el esfuerzo de honrar ambas deudas se relaciona con la capacidad de pago de la economía, el tratamiento jurídico de ambas es sustancialmente diferente.

20. Igualmente, es fundamental determinar en manos de quién están los bonos de la deuda, y no basta sólo su localización geográfica (Maduro, declaró que un 70% está en manos de tenedores estadounidenses) sino la naturaleza de los tenedores. A mediados de este año, algunos analistas hicieron la advertencia que una parte importante estaba en manos de fondos buitres. Es importante saber cuál es la fauna de actores del mercado financiero que están orbitando el caso de la deuda venezolana

21. Llama la atención que muchos de los que integran la comisión de reestructuración/refinanciamiento de la deuda son funcionarios sin mayores conocimientos económico-financieros, y mucho menos experiencia en temas tan delicados y de alta especialización, que deben y deberán enfrentarse a los tiburones de las finanzas globales, en condiciones por demás desventajosas. Esto representa una gran debilidad en la negociación. En Venezuela había profesionales capacitados para sentarse en la mesa y que no se dejaran deslumbrar ni meter gato por libre por los tenedores y sus representantes. Ojala se recurra a gente con capacidad técnica, probidad y claridad político-estratégica. Lo más probable es que el gobierno tenga que contratar a asesores externos. De ser así, tendrá que tener mucho cuidado de no poner a un zamuro (zopilote, buitre) cuidando carne. Puede recurrir a profesionales latinoamericanos, que estuvieron en gobiernos progresistas (o los asesoraron en crisis similares) que conocen de la materia. Debe desconfiar de los europeos y todo lo que venga del norte.

12) ESCUELA DE SALAMANCA, LA FUNDACIÓN DE LA CIENCIA ECONÓMICA

Los escolásticos españoles del siglo XVI, pertenecientes a la Escuela de Salamanca, desarrollaron las bases de la Ciencia Económica Moderna. Entre sus principales aportes se encuentran la aceptación de la ley de la oferta y de la demanda como agentes en la determinación de precios de un mercado libre, la exposición de una teoría subjetiva del valor de los bienes, y el establecimiento del valor del dinero en función, no sólo de su abundancia o escasez, sino de su capacidad de compra, la doctrina general del interés y el análisis del sistema tributario.

Su gran hallazgo para la macroeconomía moderna fue la formulación de la **Teoría cuantitativa del dinero**, tratándose de una relación entre la abundancia de moneda y el aumento del nivel de precios y, por influencia de esa teoría, la del intercambio de divisas.

Los principales escolásticos fundadores de la economía moderna fueron Martín de Azpilcueta, Francisco de Vitoria, Diego de Covarrubias y Leiva, Domingo de Soto, Luis de Molina y Juan de Mariana.

Los primeros autores que analizaron los hechos económicos lo hicieron desde una perspectiva ética o moral. Hay una base común a todos los comentarios de Aristóteles, de los tratadistas romanos, y de los escolásticos. Trataron de juzgar moralmente cuestiones tales como el tipo de interés, el justo precio de un bien o las relaciones laborales entre amo y esclavo. Ese enfoque se mantuvo durante toda la Edad Media.

El Descubrimiento del Nuevo Mundo y el desarrollo del mercantilismo introdujeron nuevos cambios en la economía europea de los siglos XVI y XVII. España colonizaba América en estado de primitiva economía agrícola, generando para ella cierto auge económico y estímulo al desarrollo, pues junto a la emigración humana se produjo un gran envío de semillas, víveres, útiles agrícolas, animales domésticos y toda clase de mercaderías. Esto exigió la explotación de los recursos españoles, que se vio recompensada por la contrapartida que suponía la masiva afluencia de metales preciosos, principalmente oro y plata, y otros productos originarios del Nuevo Mundo.

El Reino de España se convirtió en el centro comercial y financiero de Occidente, desequilibrando el orden económico internacional que había imperado durante la Edad Media. Lisboa, las ferias castellanas y Sevilla desplazaron el epicentro mercantil y financiero situado hasta entonces en los Países Bajos y en las ciudades italianas.

La Casa de Contratación sevillana fue el centro de intercambio de todos los mercados y ferias, llegando a ella gran cantidad de banqueros y comerciantes extranjeros, sobre todo flamencos, genoveses y alemanes, incluso exportadores turcos que controlaron parte de la economía de la Monarquía hispánica, todos ellos obteniendo grandes beneficios, y llevándose parte del oro y la plata que entraba por el puerto hispalense.

Antes de la llegada de los metales preciosos americanos en el siglo XVI, el comercio europeo se nutría fundamentalmente del oro procedente del Sudán. El control comercial que efectuaron los otomanos en el este del Mediterráneo bloqueó la ruta del oro sudanés provocando una gran escasez de dicho metal en Europa.

Esta situación se erradicó en parte con la plata procedente de las minas alemanas, que conocieron un período de prosperidad relativa entre 1470 y 1530, que coincidió con la escasez de metales preciosos.

A partir de 1530, el problema de la escasez quedó solucionado por la llegada en masa de metales americanos sustituyendo las fuentes antiguas de aprovisionamiento, haciendo afluir hacia Europa inmensas cantidades de dinero, que originaron graves alteraciones de los precios, especialmente en España, país convertido en el punto de distribución.

Las remesas procedentes de América eran casi exclusivamente de plata. Es cierto que hasta 1550 también se enviaba oro, pero nunca fue suficiente, ni siquiera en los mejores años, para producir un efecto apreciable sobre los precios y desde 1550 fue relativamente insignificante. En cambio, las remesas de plata aumentaron lentamente desde 1530 hasta 1550, año en el cual los galeones comenzaron a importar plata en grandes cantidades, con un auge mayor desde 1580 hasta 1630, la época dorada del imperialismo español.

El nuevo método de amalgama que consistía en el tratamiento de la plata con mercurio, fue introducido en las minas de Nueva España por Bartolomé de Medina en 1551 y desde 1571 se aplicó también a los yacimientos de Potosí en el Alto Perú. Este proceso permitió que se multiplicaran por diez las exportaciones de metales preciosos, fenómeno que provocó una profunda revolución de precios.

Aquel monopolio y los intentos de conservar aquellas remesas de metal no fueron perfectos, ya que por diferentes motivos los metales preciosos salieron de España y circularon por el extranjero. En ese sentido, las Cortes se quejaron con frecuencia de que la salida constante de metales preciosos "como si fuéramos indios" estaba empobreciendo el país y solía decirse que España era "las Indias de otros países".

Por si fuera poco, España tenía una balanza comercial negativa fundamentalmente porque exportaba materias primas a un precio barato e importaba productos elaborados a un precio mucho más alto. Esta situación propiciaba la salida hacia los grandes centros productores europeos de grandes cantidades de moneda por parte de comerciantes españoles o extranjeros afincados en España. Pero el gran error de los fue malgastar el dinero de los metales preciosos en la defensa del Imperio español y sus territorios en Europa, en lugar de invertir en empresas nacionales productivas.

Todas las rutas a través de la cuales salía el dinero de España convergían en el norte de Europa, ya directamente desde los puertos del Cantábrico o a través de Francia e Italia, desde Amberes era enviado a Alemania e Inglaterra, a este último país era llevado por los barcos españoles en los que transportaban la lana.

El tesoro americano tuvo importantes consecuencias no sólo para España sino también para sus vecinos europeos. El ritmo y volumen de metales preciosos que llegaban a Sevilla, especialmente a partir de 1750, condicionó las tendencias económicas de Europa y las pautas que siguieron esos envíos se convirtieron en indicadores de realización económica.

La plata americana alimentaba los mercados financieros de Italia, el sur de Alemania y los Países Bajos, alivió la escasez crónica de dinero circulante que había obstaculizado la actividad económica de la Europa occidental, estimuló la

producción y los flujos comerciales y se convirtió en un agente de crecimiento hasta que la suspensión de las importaciones de plata entre 1619 y 1622 provocó un desajuste financiero y comercial.

Otros indicadores confirman estas tendencias: las tasas de interés descendieron en el período 1570-1620 al aumentar la masa monetaria, lo que impulsó el comercio y la industria; los precios tendieron al alza desde mediados del siglo XVI hasta los primeros años del XVII, siendo el aumento del triple en España y de más del doble en Francia e Inglaterra.

Aunque no se tratase de una "revolución de precios" según los parámetros modernos, el alza de precios fue lo bastante importante como para afectar a las economías de la Europa de comienzos de la Edad Moderna. Mientras tanto, los salarios se rezagaron con respecto a los precios, lo que permitió beneficios que luego eran invertidos en nuevas empresas productivas.

En cuanto a España, dos fueron los motivos principales del alza de precios de los bienes: por un lado, la demanda de productos desde el Nuevo Mundo; por el otro, la llegada masiva de las remesas de metales preciosos al puerto comercial de Sevilla, desde donde se propagó por toda España, especialmente por Andalucía, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, León y Valencia.

El gobierno español, al igual que sus vecinos en el resto de Europa, no entendieron la conexión causal entre la afluencia de metales y el alza de precios, lo cual impidió la resolución de una política económica y financiera adecuada.

De la necesidad de analizar e interpretar estos nuevos fenómenos económicos de la Modernidad y sus efectos sobre la economía española y de la búsqueda por aportar soluciones a problemas básicos e inéditos surgió el análisis y la resolución de un grupo de teólogos y juristas de la Universidad de Salamanca, pertenecientes a la denominada Escuela de Salamanca. Estos generaron novedosas leyes y teorías de carácter macroeconómico, y en definitiva, fundando las bases de la Ciencia Economía Moderna.

Los escolásticos españoles del siglo XVI abordaron cuestiones referentes al dinero, valor y precio. Estudiaron el dinero, al que por primera vez consideraron como una mercancía más cuyo valor viene dado por su escasez o abundancia relativa. Los máximos exponentes que elaboraron las teorías del valor fueron Martín de Azpilcueta y Luis de Molina.

Martín de Azpilcueta fue el pionero en el análisis de los efectos que producía en la economía española la masiva llegada de metales preciosos americanos; su conclusión fue que generaba inflación, por lo tanto un incremento de bienes y carestía. Era una gran paradoja: la posesión de abundante oro y plata generaba pobreza.

El Doctor Navarrus pasaría a la historia por ser el primer economista en relacionar la cantidad de Dinero en una economía con su nivel de Precios, y concluiría con que cuanto mayor sea la cantidad de Dinero en circulación de una economía, mayor sería el incremento de los precios de los bienes, generando un nuevo concepto: la inflación.

Azpilcueta se convirtió en el precursor de la Teoría Cuantitativa del Dinero, según la cual el incremento de la masa monetaria en circulación ocasiona un incremento proporcional en el nivel de los precios. Su ecuación fue desarrollada en el siglo XX por Irving Fisher mediante la fórmula $M \times V = P \times Y$, es decir, que la masa monetaria por la velocidad de circulación es igual al producto nacional por el nivel de Precios. Esta ecuación se convirtió en uno de las bases de la economía moderna. Constató el hecho de que en los países en los que los metales preciosos oro y plata eran escasos los precios de los bienes eran inferiores a los países con abundancia de los mismos. El metal precioso, como una mercancía más, tiene menos valor adquisitivo cuanto más abundante sea. Desarrolló así una Teoría del Valor-Escasez precursora de la teoría cuantitativa del dinero, adelantándose en más de una década a Jean Bodin.

Otros españoles de la Escuela de Salamanca de economistas fueron también conscientes de este fenómeno. El dominico fray Tomás de Mercado publicó su obra Tratos y contratos de mercaderes y tratantes en 1569 (que terminó el año anterior

y que no debía nada a Bodin) y, aunque contiene numerosos análisis de tipo ético en la forma tradicional, el autor hace también algunas agudas observaciones de carácter económico, incluyendo la teoría cuantitativa del dinero y la relación entre el tesoro americano y la inflación.

Sin embargo, la teoría cuantitativa del dinero es demasiado simplista para explicar todos los factores implicados en la evolución inflacionista. ¿Cómo se puede explicar que aunque los precios alcanzasen su punto más alto en la segunda mitad de siglo, el alza fue proporcionalmente mayor en la primera mitad de la centuria, cuando las remesas fueron mucho menores? En efecto, entre 1501 y 1550 el incremento fue del 107, 61%, mientras que entre 1501 y 1600 el incremento fue del 97,74%.

Los hechos fueron analizados por la Escuela de Salamanca, afirmando que los precios se vieron afectados también por las condiciones de la oferta y la demanda. Hasta el siglo XVI, según el pensamiento europeo medieval el precio justo de un bien estaba determinado por su coste de producción.

Diego de Covarrubias y Luis de Molina desarrollaron una teoría subjetiva del valor y del precio que consiste en que, puesto que la utilidad de un bien varía de persona a persona, su precio justo será el que se alcance de mutuo acuerdo en un comercio libre sin monopolio, engaños o intervención del gobierno, es decir, en un mercado de competencia perfecta. Expresándolo en términos actuales, los integrantes de la escuela defendieron el libre mercado, donde el precio justo venía dado por la oferta y la demanda, constituyendo un precedente de la Ley de la Oferta y la Demanda. Partiendo de esta ley, la Escuela analizó sus causas tanto para la demanda de bienes como para la oferta de dinero, y estas fueron sus consecuencias:

1. Un incremento de la cantidad de dinero en circulación sin un aumento paralelo de la producción de bienes significaba que la misma cantidad de bienes absorbe cada vez más dinero, lo que produce un incremento de los precios. El error estuvo motivado porque mientras la Monarquía española acuñaba en moneda el metal americano, en lugar de invertirlo en empresas nacionales productivas, lo empleaban en la compra a países extranjeros de pertrechos de guerra y arsenales navales y en la contratación de tropas para el mantenimiento de sus territorios. Este desajuste hubiese sido corregido si a una mayor oferta de dinero en circulación hubiese estado compensada por una mayor producción nacional. Por ello, los escolásticos tuvieron en consideración también por la producción industrial y agrícola.

2. Una creciente actividad de la agricultura, ganadería e industria en los territorios de la América española perjudicó la exportación de los productos procedentes de España. Una reducción en la demanda de productos nacionales por parte de los americanos llevó consigo una disminución de la cantidad de oferta y del nivel de precios. Otra cuestión económica a estudiar fue el concepto de interés bancario o usura, que era como se denominaba en aquella época, muy mal vista por la Iglesia. El II Concilio de Letrán de 1139 condenó que el pago de una deuda fuese mayor que el capital prestado; el Concilio de Viena de 1307 prohibió explícitamente la usura y se calificó de herética cualquier legislación que la tolerase; los primeros escolásticos reprobaban el cobro de interés. En la economía medieval los préstamos eran consecuencia de una mala cosecha, un incendio en el taller artesanal, el hundimiento de un barco pesquero o mercante, etc.; en dichas condiciones, no podía menos que ser moralmente reprobable el cobro de un interés.

En el Renacimiento la mayor movilidad de las gentes propició un aumento del comercio y la aparición de condiciones apropiadas para que los emprendedores iniciasen negocios lucrativos. Puesto que el préstamo ya no era para el autoconsumo sino para la producción, no podía contemplarse bajo el mismo punto de vista. La Escuela de Salamanca encontraba diversas razones que justificaban el cobro de un interés. Así, la persona que recibía el préstamo obtenía un beneficio a costa del dinero obtenido. Por otro lado el interés se podía considerar como una prima por el riesgo del prestatario a perder su dinero. También estaba la cuestión del lucro cesante, ya que el prestatario perdía la posibilidad de

utilizar el dinero en otra cosa. Por último, y una de las aportaciones más originales, estaba la consideración del dinero como una mercancía por la cual se puede recibir un beneficio que sería el interés.

Martín de Azpilcueta consideró también la influencia del tiempo en el cobro de intereses. Consideró que a igualdad de condiciones los bienes presentes valen más que los bienes futuros, y por lo tanto, es preferible recibir una cantidad ahora a recibirla en el futuro. Para que una renta en la actualidad sea más atractiva que en el futuro es necesario que sea mayor. En este caso el interés supone el pago del tiempo. Esta idea está en la base del concepto de Interés de la Escuela Austriaca del siglo XX, y es por eso que los economistas austriacos lo consideran uno de sus precursores.

El origen de la Ciencia Económica no sólo surge de la necesidad de analizar los nuevos fenómenos desde un punto de vista cuantitativo y matemático. Los escolásticos de la Escuela de Salamanca tuvieron en cuenta los problemas jurídicos y morales derivados de la colonización americana

La fundación de esta ciencia surgía entonces de la necesidad de legitimar desde un punto de vista moral la obtención de beneficios económicos en la actividad mercantil y financiera, y de la consecución de una constante inflación; surge de la necesidad de legitimar desde un punto de vista social la aparición de los valores como la avaricia, la usura, la competitividad y la ambición económica de los agentes económicos; y aparece para dar respuesta a la brecha moral abierta entre la nueva mentalidad de la naciente burguesía mercantilista y el tradicional pensamiento de la Iglesia. Por tanto, los temas de estudio se centraron principalmente en el hombre y su relación con la moral, la economía y la justicia, como no podía ser de otra manera en pleno Renacimiento y Humanismo. No se trataba ya de juzgar moralmente sino de recomendar a los gobernantes medidas políticas que enriquezcan al país.

El primero en dar respuestas fue Francisco de Vitoria, un dominico asentando desde 1506 en la universidad de la Sorbona, donde estudió y enseñó hasta 1522. Durante su estancia parisina fue consultado por comerciantes españoles afincados en Amberes sobre la legitimidad moral de comerciar para incrementar la riqueza personal, una simple duda sobre su espíritu emprendedor y ambición empresarial.

Hasta ese momento, la teología consideraba reprobable el negocio monetario. La mentalidad cristiana de la época insistía en la pobreza y la hermandad de los hombres, deplorando la acumulación de riquezas. Las órdenes mendicantes españolas fundadas en el Medievo consideraban la posesión de bienes y la propiedad privada como, al menos, moralmente objetables. Frente a ellas los dominicos en general, y Tomás de Aquino en particular, habían defendido que la propiedad privada es, en sí, una institución humana moralmente neutra.

Vitoria y otros teólogos atendieron los nuevos planteamientos de la Modernidad, y prestaron atención a los asuntos económicos, conscientes de que la riqueza particular contribuye a la riqueza general. Se alejaron del pensamiento tradicional establecido y aportaron nuevos principios extraídos de la ley natural.

Una de las primeras cuestiones fue la acumulación de riqueza y propiedad privada por parte de la nueva burguesía mercantil.

Los escolásticos españoles llegaron a la conclusión de que el orden natural permite la libre circulación de personas, bienes e ideas y que, por ello, la propiedad privada tiene el efecto beneficioso de estimular la actividad económica y, con ello, el bienestar general de la sociedad.

Otro escolástico, **Diego de Covarrubias y Leiva** afirmaba que los propietarios tenían no sólo derecho de propiedad sobre el bien sino que también, lo que es ya un rasgo moderno, tenían derecho exclusivo a los beneficios que pudieran derivarse del bien, aunque éstos pudiesen beneficiar o no a la comunidad. De todas maneras precisó que en momentos de gran necesidad todas las cosas son comunes.

Domingo de Soto consideraba que si no existía la división y reparto de bienes entonces tampoco existiría la paz social, aunque no lograba eliminar todos los males de la sociedad. **Luis de Molina**, apoyando la tesis de Domingo de Soto, afirmaba que la propiedad privada era una institución de efectos prácticos positivos ya que, por ejemplo, los bienes serían mejor administrados por un solo dueño que si fuesen de propiedad comunal. Por último, Juan de Mariana sostuvo los argumentos de sus compañeros escolásticos resumiéndolo en una sola frase: "Cuando un asno es de muchos, los lobos se lo comen".

La Escuela de Salamanca no llegó a elaborar una doctrina económica completa, pero estableció las primeras teorías económicas modernas para afrontar los nuevos problemas que habían surgido. La influencia de los economistas escolásticos españoles se extendió a Portugal, Italia y los Países Bajos. Aun así, no consiguieron ponerlos en práctica ya que los escolásticos europeos todavía defendían el préstamo sin intereses según las teorías de Tomás de Aquino. Los escolásticos españoles consideraron totalmente moral y legítimo la utilización del crédito bancario como instrumento de fomento del comercio.

Entre los principales estudios de la Escuela de Salamanca se pueden enumerar los siguientes:

- Asume y aborda los postulados de Tomás de Aquino, referente al orden natural (Tomistas)
- Pensamiento económico liberal
- Problemas económicos en España posteriores al descubrimiento de América. El encuentro con el nuevo mundo fue el desencadenante de la inflación y carestía en el país.
- Defensa de la propiedad privada
- Enmarcada entre los sistemas económicos mercantilismo y liberalismo
- Análisis de la competencia y libertad económica de los mercados y por ende del comercio
- La naturaleza dinámica de los mercados
- Negativa a aceptar los márgenes económicos impuestos por el mercantilismo
- Teoría Cuantitativa del Dinero y el Valor (Martín de Azpilcueta)
- Trata las ganancias, los impuestos y el interés (tomado como base por la Escuela Austriaca)

A comienzos del siglo XVII el ataque a los escolásticos fue insostenible y sus principios perdieron interés y terminaron desapareciendo. Desgraciadamente, no hubo continuación desde finales del siglo XVII, y muchas de sus aportaciones acabaron olvidadas para ser redescubiertas décadas después.

Aunque no se ha encontrado una influencia directa, la **Escuela de Salamanca** se ha comparado muchas veces con la Escuela Austriaca. El reconocimiento de la contribución de la Escuela de Salamanca no sólo a la fundación de la economía moderna, sino también al desarrollo teológico, político y jurídico ha sido defendido por numerosos especialistas:

Wilhelm Endemann publicó un libro dedicado en 1874. Entre 1927 y 1928, André Sayous recogió las opiniones que sobre los cambios monetarios ya adelantaron varios escritores franceses, italianos y españoles del siglo XVI. Sayous cree que los más sugestivos son los españoles, ocupándose especialmente de Tomás de Mercado. Los demás autores españoles que menciona son de una importancia desigual: Juan Díez Freyle, Cristóbal de Villalón, Luis Saravia de la Calle, Luis de Alcalá y Francisco García.

En opiniones expresadas por Venancio Carro o Beltrán de Heredia, y en el extranjero, por el norteamericano **Scott Brown**, el francés **Ernest Nys**, y el sabio alemán **Martin Grabmann**, la regeneración de la escolástica europea no se limita a Vitoria

y los teólogos dominicos, sino también a otras órdenes religiosas, en especial los jesuitas. Entre 1941 y 1942, el profesor Ullastres publicó dos artículos que analizaban la teoría monetaria de Martín de Azpilcueta.

Bajo la dirección del premio Nobel Friedrich von Hayek, la economista e hispanista británica Marjorie Grice-Hutchinson comenzó a estudiar el pensamiento de los escolásticos españoles de los siglos XVI y XVII, y fruto de ello es su obra sobre la Escuela de Salamanca titulada *The School of Salamanca, Readings in Spanish Monetary Theory, 1544-1605*, publicado en 1952. Este es un libro destinado a lectores de habla inglesa que explica el mercado monetario español en la segunda mitad del siglo XVI, los predecesores doctrinales de la escuela, sus miembros, y algunas de sus contribuciones a la teoría monetaria: sus doctrinas del origen y funciones del dinero, su teoría del valor, y su teoría de los cambios. Se intenta esbozar la trayectoria de estas teorías en el pensamiento posterior, y se ofrece una breve bibliografía. Está escrito en lengua inglesa y basado en las investigaciones que hicieron a mediados del siglo XX expertos en historia de la economía como Sayous, Ullastres, Carrera y Larraz. El libro no aborda de la enseñanza moral sino más bien del puro análisis monetario, explicando que aunque los miembros de la escuela fueron primariamente teólogos y juristas, emprendieron la difícil tarea de reconciliar la doctrina tomista con el nuevo orden económico. Con el tiempo, fue influyendo en el mundo de los historiadores y economistas extranjeros.

El espaldarazo final a la denominación Escuela de Salamanca de economistas vino dado por Joseph Schumpeter en su *Historia del análisis económico* publicado en 1954, aunque muchos historiadores económicos ya emplearon el apelativo antes que él. Schumpeter estudió la doctrina escolástica en general y la española en particular, y elogió el alto nivel de la ciencia económica en la España del siglo XVI. Según él esta escuela fue el grupo que más se merece el título de fundador de la Ciencia Económica.

<http://spainillustrated.blogspot.com/2012/03/la-escuela-de-salamanca-la-fundacion-de.html?m=1>

13) ESCUELAS DEL PENSAMIENTO ECONOMICO Y SISTEMAS ECONÓMICOS

Monetarismo: teoría económica que postula que la cantidad de dinero disponible es un elemento determinante dentro de la economía de un país. Es opuesto al Keynesianismo sosteniendo que la inflación es un problema netamente monetario y asegura que se produce debido a que hay más dinero en circulación del que la economía demanda. Sus bases teóricas son: a) No INTERVENCIÓN por parte del estado; b) el libre mercado; c) el estado solo debe intervenir para regular la circulación monetaria.

Keynesianismo: doctrina o teoría económica que aparece como respuesta al gran depresión o crisis de 1929. Esta teoría defiende que las políticas monetarias y fiscales expansivas son capaces de crear puestos de trabajo, aumentando en consecuencia la renta del país y finalmente la reducción del déficit público. Apoya el intervencionismo estatal e indica que en la mejor manera de salir de una crisis. Su política económica consiste en aumentar el “**gasto público**” para estimular la demanda agregada y aumentar así la producción, la inversión y el empleo. Postula Keynes que el desempleo es uno de los principales problemas de las crisis, agrega que el PARO no existe debido a la escasez de demanda, es decir, el problema del paro es la falta demanda y no la falta de recursos.

Al bajar el precio, aumenta el poder adquisitivo de los trabajadores, pero por otro lado, resultan demasiados caros para las empresas, que ahora comienzan a despedir trabajadores provocando el PARO. Al haber menos masa laboral, en la economía baja el consumo agregado, y por tanto, bajan de nuevo los precios, dirigiendo a la economía a un círculo vicioso.

Liberalismo: doctrina económica desarrollada durante la Ilustración (Revolución Francesa), desde finales del S-XVII hasta el inicio de la revolución francesa (finales el S-XVIII, años 1600 a julio de 1789). La teoría formulada por Adam Smith, promovía la mínima intervención del estado, así, resumida en la expresión francesa acuñada por los **fisiócratas**, “*laissez*

faire, laissez passer”, e incluye teorías como la libre circulación de mercancías, pero siempre en defensa la economía de mercado (libre mercado) y la propiedad privada. El liberalismo se dio principalmente en la Inglaterra de la reforma luterana y cuyos exponentes fueron David Ricardo y John Locke. El liberalismo se extendió a Alemania y otros países europeos.

Fisiocracia: doctrina económica que sostiene que la riqueza provenía exclusivamente de los recursos naturales propios de cada país y del libre cambio de los productos de esos países entre sí. Además, sostiene la teoría fisiocrática la existencia de un **“orden natural”** de la sociedades humanas y por consiguiente el deber de no inmiscuirse en la vida económica del país. Abarca el S-XVIII en la Francia de la anterior a Revolución Francesa y cuyo exponente fue Francois Quesnay quien publico las **Tableau Economique** (Tablas Económicas. Su pensamiento se opone al mercantilismo y abraza al liberalismo.

La Escuela Fisiocrática: El Orden Natural según la Escuela Fisiocrática

Los fisiócratas consideraban que había un orden natural para todas las cosas, incluyendo la sociedad y el sistema económico. La organización social está basada en el orden económico -idea materialista desarrollada posteriormente por Marx- y si la organización económica es acorde con el Orden Natural se consigue una armonía perfecta, necesaria para la felicidad y el crecimiento de la humanidad. La palabra "fisiocracia" proviene del griego physis, naturaleza, y significa el gobierno del orden natural.

Para conseguir esa armonía hay abstenerse de entorpecerla con reglamentaciones arbitrarias. Hay que dar libertad de actuación a los hombres, cuya naturaleza les impulsa a ese orden natural -idea precursora de la "mano oculta" de Adam Smith. La expresión *laissez-faire, laissez passer* fue acuñada precisamente por un fisiócrata, Vincent de Gournay.

La actividad económica debe regirse por tres reglas:

1. Derecho a la propiedad, derivado del Orden Natural.
2. Libertad para que el hombre encuentre el camino que le es más ventajoso.
3. Seguridad en el disfrute de la propiedad y la libertad.

Mercantilismo: es un **“sistema económico”** desarrollado básicamente en España y en otros países como Inglaterra, Portugal y Francia entre los siglos XVI y XVIII, (posterior al descubrimiento de América) cuyo basamento fue el desarrollo del comercio la exportación.

Capitalismo: es un **“sistema económico y social”** cuya ideología está basada en el argumento que los medios de producción deben ser de propiedad privada, el mercado sirve como mecanismo para asignar los recursos escasos de manera eficiente, y el capital sirve como fuente para generar riqueza. Un sistema capitalista se basa en que la titularidad de los recursos productivos (trabajo y capital) son de carácter privado, es decir, pertenecen a una persona y no al estado.

La actividad económica se organiza de manera que las personas se organizan en medios de producción (empresas) para obtener los beneficios económicos y aumentar su capital. El capitalismo propone que el trabajo se proporciona a cambio de salarios monetarios y debe ser aceptado **“libremente”** por parte de los empleados. Ello implica que las personas **“naturalmente”** se dividan en clases sociales: ricos y pobres.

Principios básicos del Capitalismo:

- a. Derechos individuales a la propiedad privada
- b. Libertad de empresa
- c. Mercado competitivo: libre oferta y demanda

- d. Multiplicidad de opciones y alternativas de productos entre los cuales los individuos tienen libertad de escogencia
- e. El papel del estado es controlar la escasez del mercado, evitar el abuso (usura, acaparamiento...) y fomentar la competencia.

Socialismo: es un “**sistema económico y social**” que centra sus bases ideológicas en la defensa de la “**propiedad colectiva de los medios de producción**”. Su principal fin es la consecución de una sociedad justa y solidaria, libre de clases sociales y que cuente con una distribución de la riqueza de manera equitativa. Dado que la economía deba ser planificada, los medios de producción deben ser del estado quien se encarga de: a) mediar en los mercados; b) proteger a los ciudadanos, y, c) garantizar la justicia social.

Principios:

- a) propiedad colectiva
- b) riqueza distribuida igualitariamente
- c) injerencia del estado en la economía con capacidad de decisión y control, es decir, mayor centralización de las decisiones económicas
- d) sin separación de clases sociales

Doctrina del bien común: Propuesta por Tomás de Aquino en su “**Suma Teológica**” siguiendo los postulados de los filósofos griegos Platón y Aristóteles a través de la tradición **escolástica**, propulsada por la Escuela de Salamanca, a través de Francisco de Vitoria y Domingo de Soto, alrededor de 1560 y más recientemente por otros filósofos tales como Jaques Maritain (humanismo cristiano) y Karol Wojtyla (San Juan Pablo II).

¿Qué es el tomismo? Es una escuela filosófica del pensamiento de Santo Tomás de Aquino, centrada en la búsqueda de la verdad de la verdad donde quiera que se encuentre, por lo tanto tiene su base en la sabiduría científica (Initium Sapientiae, Timor Domini).

A comienzos del S-XVI, tras la aparición del **humanismo, la reforma protestante, el nuevo mundo, la Escuela de salamanca** abordó estos temas, Vitoria, De Soto, Azpilcueta, Juan de Mariana, y otros, se dieron a la tarea de reconciliar la doctrina tomista con el nuevo orden social y económico, centrándose en los problemas sociales y en el hombre desde la óptica moral, económica, jurídica y ontológica.

14) 27 de Febrero de 1989: Una historia para no olvidar

La boda del siglo tituló con todas sus cinco columnas de primera página el pasado 19 de febrero el Diario de Caracas, con un breve antetítulo que decía: La crisis tiene sus excepciones. Por encima de una foto de los novios escribía el periódico que "fue la de la pareja Fernández Tinoco-Cisneros Fontanel, Gonzalo y Mariela, quienes contrajeron nupcias en la capilla de las Siervas del Santísimo. De allí el cortejo partió en 20 pullmans y un Rolls Royce hasta el Alto Hatillo, donde un bufé rebosante de caviar, langosta y salmón fumée, regado por champaña La Grand Dame -de la cosecha más apetecida-, esperaban a 5.000 invitados, de los cuales 200 habían llegado desde el extranjero, con pasaje pagado desde Caracas.

Al mismo tiempo que los invitados degustaban el "bufé rebosante", en la cadena de supermercados Cada, la mayor del país, propiedad de la familia de la novia, Mariela Cisneros, el grupo financiero más fuerte de Venezuela, faltaban buena parte de los productos básicos. Lo mismo ocurría en gran parte de los comercios del país. El anuncio de la entrada en vigor de nuevas medidas económicas, anunciadas por Carlos Andrés Pérez, que había asumido la presidencia el 2 de febrero, desencadenó la codicia de los comerciantes. En espera de las subidas de los precios liberados, los comercios retenían mercancías en las bodegas. El mercado quedaba desabastecido en un país que había dejado de ser la Venezuela saudí de

los años setenta, época de la primera presidencia de Pérez, y había entrado de lleno en la crisis de los ochenta, de la deuda externa y la pauperización.

Caracas está situada en un valle a casi 1.000 metros de altura y tiene un clima de eterna primavera. La ciudad creció por los montes que la rodean e invadió los cerros, donde sobreviven los pobres, y las colinas, donde moran los ricos. Geográficamente, no existen diferencias entre cerros y colinas, pero la nomenclatura se encarga de marcar claramente las fronteras: cerros para pobres y colinas para ricos. Por las noches desde el valle de Caracas se ven las miles de lucecitas de los cerros, que rodean de forma amenazadora la ciudad. Comentario habitual, con un leve toque de cinismo, en torno a una cara bebida de importación, solía ser en Caracas: "¿Qué ocurrirá el día que bajen de los cerros?".

El lunes 27 de febrero se juntaron en una constelación la deuda externa, el Fondo Monetario Internacional y las transnacionales; la voracidad y lujo desenfrenado de la oligarquía criolla con sus bodas del siglo; el desgobierno de años de despilfarro durante la Venezuela saudí; la falta de previsión de políticos tecnócratas, que no supieron, o no quisieron, creer en los altos porcentajes de población que vivían la miseria absoluta; también las expectativas despertadas por la nueva presidencia de Pérez que recibían una ducha fría en forma de subidas de precios, cuando todos esperaban la llegada de un Mesías populista que empezara con el reparto imposible. En el libro *La reforma del Estado*, editado por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, se constata que entre 1984 y 1988 el número de hogares pobres pasó de 944.000 a 1.919.000, que no tienen acceso a la canasta de consumo normativo, considerada como básica para alimentación, vivienda y salud. Según el mismo estudio, "el 20% más rico de la población percibe el 60% del ingreso total, en tanto que el 20%, más pobre únicamente recibe el 7% de esa misma entrada".

La conjunción de todos estos factores en el cinturón de miseria que rodea a Caracas era un combustible capaz de provocar, en cualquier momento, un incendio. La chispa que desencadenó todo fue una subida de los precios del transporte. Venezuela se ufanaba de tener la gasolina más barata del mundo. Antes de la revuelta, un litro de gasolina Súper costaba 1,50 bolívares (4,50 pesetas). Con la subida de precios el litro de Súper se puso en 2,75 bolívares (7,95 pesetas). Probablemente siga siendo, a pesar del incremento, la gasolina más barata del mundo, pero la subida fue el disparo de salida, que desencadenó los motines más graves de la reciente historia venezolana, incluida la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, según dicen los viejos del lugar.

La subida del transporte

Guarenas es una ciudad-dormitorio situada al Este de Caracas. Cuando el lunes 27 de febrero muchos tomaban los autobuses que trasladan a la capital, para ganarse el pan que faltaba en los supermercados, se encontraron con que los precios del transporte se habían disparado hasta un 300%. Los transportistas aprovecharon la subida de la gasolina, de un 75%, para elevar desorbitadamente el precio de los billetes. Con tonos agresivos, decían a los viajeros: "El precio es ese y, si no está conforme, se va". Allí prendió la chispa que hizo arder durante tres días Venezuela y llegó incluso a hacer reflexionar a los que en las metrópolis del primer mundo fijan los intereses de la deuda externa, si realmente no será verdad eso que se viene anunciado de que un fantasma recorre América Latina, la explosión de todo un continente.

A la quema de autobuses siguieron los saqueos. En los ranchos (chabolas) de Caracas falta todo, menos la antena de televisión, conectada a una electricidad probablemente pirateada de la conducción de energía. Esa televisión que atonta las mentes con culebrones telenovelados y, al mismo tiempo, despierta deseos frustrados con una publicidad obsesiva de un mundo inaccesible de bebidas importadas y lujos imposibles para los centenares de miles de marginados de la sociedad venezolana. Tras tomar las calles y quemar los carros (coches), la agresividad resultante de años de frustración se orientó hacia objetivos más prácticos y concretos: los supermercados y establecimientos comerciales. La periodista Estrella Gutiérrez describe que "como bandadas de langostas, habitantes de los cerros que bordean el valle de Caracas y

donde se asientan los barrios más pobres, descendían, en grupos familiares completos, y arrasaban con todo a su paso, para volver a sus hogares cargados con lo más posible". Las imágenes de la televisión sirvieron de multiplicador y pauta de conducta, casi una invitación al pillaje. En un primer momento la policía no reprimió. Esto animó más a los que participaban en la orgía de un botín fácil de aquellos bienes que toda la vida les habían sido vedados.

En ocasiones era posible ver cómo bandas de gente de todas las edades saqueaban un comercio mientras que la Policía Metropolitana permanecía casi impasible, entre cómplice e impotente. Algún policía llegó incluso a advertir a los saqueadores que tuviesen cuidado y se apresurasen, porque "va a llegar la Guardia". Un sargento de la Policía Metropolitana comentaba a Estrella Gutiérrez: "Nos han dicho que no disparemos a la gente. Además, ¿por qué vamos a hacerlo, si nosotros somos del pueblo?".

Esta actitud permisiva inicial de la policía hizo incontrolable la explosión social. El Gobierno tuvo que recurrir a las Fuerzas Armadas, suspensión de garantías constitucionales e implantación del toque de queda en todo el territorio nacional.

El presidente Pérez explicó después a la Prensa internacional que "el movimiento especulativo, que se ha producido en sectores del comercio. y de la producción hoy ha tenido una lección tremenda, porque es bueno saber que estas manifestaciones, que se produjeron en Caracas, no tuvieron el sesgo político de ser una protesta contra el Gobierno o contra los partidos, sino que fue una acción contra la riqueza fue una protesta contra los ricos".

Antes y después

La historia venezolana pasará a escribirse desde un antes y un después de la reciente explosión social. De momento, las organizaciones patronales parecen haber aprendido la lección. Días antes se habían mostrado reticentes, pero después de lo sucedido aceptaron un aumento salarial para el sector privado de 2.000 bolívares.

"Lo ocurrido ha sido un aviso", comentaba Elisa, una madre de familia de clase media. Esa frase resume el sentir de muchos venezolanos. La cuestión ahora es saber si la explosión y la bajada de los cerros, con su secuela de casi un millar de muertos, han tenido un efecto de vacuna o sólo ha sido un comienzo.

15) La inflación es inducida desde el exterior. Por: Pascualina Curcio

La economista Pascualina Curcio —en entrevista exclusiva para el Diario Ciudad Caracas— explicó que en Venezuela los precios están determinados por el valor de la moneda con relación al sistema cambiario, ya que parte de los bienes que necesitamos para la producción son importados, lo cual implica que cualquier aumento del tipo de cambio en dichos bienes, va a incidir en las estructuras de costos en el mercado.

En los últimos años Venezuela ha enfrentado una de las guerras más fuertes que ha podido agredir al pueblo, la cual —sin armas de fuego, tanques, aviones o granadas— ha conseguido impactar profundamente en el seno de su tierra, su sociedad, sobre cada familia que la conforma, siendo éstas las principales víctimas de la arremetida estratégica que se oculta tras distintas máscaras, como la mal llamada "ayuda humanitaria".

Bloqueo económico, sanciones, injerencia y especulación, son solo parte de la estrategia neoliberal ideada por agentes externos e internos para asir el poder en una tierra cuya ubicación y riquezas la posicionan como una de las zonas geopolíticas más importantes de Latinoamérica. Entre estas armas no convencionales se encuentra una de fuerte influencia que ataca a través de la moneda: la inflación inducida.

El alza de los precios ha venido socavando el poder adquisitivo de forma progresiva desde hace cinco años, no obstante, las medidas tomadas por el Ejecutivo Nacional han permitido soportar en buena medida tales agresiones, pero, ¿cómo se genera realmente la inflación galopante que aún no se detiene?

La economista Pascualina Curcio –en entrevista exclusiva para el Diario Ciudad Caracas– explicó que en Venezuela los precios están determinados por el valor de la moneda con relación al sistema cambiario, ya que parte de los bienes que necesitamos para la producción son importados, lo cual implica que cualquier aumento del tipo de cambio en dichos bienes, va a incidir en las estructuras de costos en el mercado.

En este sentido, Curcio enfatizó que la inflación en el país es el resultado de la manipulación arbitraria y desproporcionada mediante diversos portales web que se posicionaron a partir del año 2006, teniendo mayor influencia desde mediados de agosto de 2013.

“Realmente eso comenzó en el 2006–2007 con lo que se llamaba La Lechuga Verde, pero comenzaron a manipular de manera acelerada y en escalada ese tipo de cambio que no es el verdadero valor de la moneda; entonces, cada vez que lo manipulan incide sobre los precios y tiene un efecto inflacionario, esa es la causa, no es la única, pero es la determinante de los niveles de precios en la economía actualmente”, sostuvo.

Consecuencias del dólar paralelo

La experta en materia económica resaltó que la fuerte campaña, impartida desde estos portales en la web 2.0, ha ocasionado una caída del valor del bolívar de manera catastrófica en los últimos cinco años, situación que a su juicio no tiene explicación alguna, porque es más una manipulación con fines políticos.

“Más allá de que cayó el precio del petróleo y otros aspectos importantes, no existe la magnitud para explicar tal depreciación, o por lo menos recientemente. Estamos hablando de que el tipo de cambio en esos portales web hace dos meses, en marzo, se ubicaba –que tampoco es el valor real– en más de 200 mil bolívares y ahora está alrededor del millón 700”, subrayó.

Estas cifras se traducen en un aproximado del 1.000% de caída del precio en la moneda venezolana, cuando en contraposición, afirma Curcio, en ese lapso de tiempo el valor del barril de petróleo en Venezuela pasó los 45 dólares hasta superar los 60, por lo cual reiteró que esa manipulación del tipo de cambio entre el dólar y el bolívar, incide directamente en los precios generando una inflación inducida.

Especulación: otra hija de la inflación

La también Magister en Políticas Públicas aclaró que el factor especulativo es el resultado de la inflación generada por la manipulación del tipo de cambio a través de páginas de internet, ya que los comerciantes suelen usar dichas referencias para establecer el costo de los bienes, productos o servicios, para percibir mayores ingresos.

“Cuando manipulan ese tipo de cambio, los comerciantes, industriales y empresarios aunque hayan adquirido las divisas a un precio menor, e incluso los que no han adquirido divisas y no han tenido que comprar, van a marcar el precio de sus mercancías al tipo de cambio más alto que ven en el mercado”, afirmó.

Medidas de contraofensiva

Ante la creciente escalada de la inflación inducida y su efecto en la economía nacional, Curcio refirió que el Gobierno Bolivariano, presidido por Nicolás Maduro, ha implementado una serie de medidas de protección al pueblo, tales como los aumentos salariales, el sistema de bonos y el respaldo del bolívar con las riquezas del país.

“Una de las propuestas que se han hecho es anclar el valor del bolívar a las riquezas nacionales, principalmente el oro”, agregó, resaltando además que han sido certificadas 4 mil 130 toneladas de reservas auríferas en Venezuela. De tal manera, el horizonte planteado desde el Ejecutivo Nacional consiste en establecer el precio del bolívar basado en la cantidad de oro resguardado en las bóvedas del Banco Central de Venezuela (BCV), situación que daría un giro de 180 grados a la manipulación del dólar paralelo.

“En función de lo que tengamos, los últimos cálculos dan que de ser así, el valor de nuestra moneda no supera los 40 mil bolívares por dólar y el precio del oro lo marcan los mercados internacionales”, precisó.

Por otra parte, el Gobierno venezolano también ha trabajado para evitar la manipulación de divisas falsas en portales web, como fue el caso de Dólar Pro, cuyo dueño, Carlos Eduardo Marrón Colmenares, fue puesto a la orden de la justicia durante el pasado mes de abril del presente año, por delitos relacionados al dólar negro.

Oro para fortalecer el Bolívar

Por sus importantes reservas de oro, Venezuela da cuenta del potencial que posee para materializar la propuesta de incrementar el valor del bolívar al respaldarlo con el material aurífero producido en la nación. En el mes de marzo del presente año, 2018, la empresa Gold Reserve certificó que el país posee la cuarta mina de oro más grande del mundo, al comprobar la existencia de mil 480 toneladas del mismo, lo que se traduce en 54 mil 300 millones de euros a producir. En el Arco Minero se hayan más de 8 mil toneladas de oro que equivalen a unos 234 mil millones de euros, lo cual facilita y extiende las posibilidades de elevar el valor de la moneda venezolana para dar un vuelco positivo a la economía nacional y detener la inflación inducida a través de portales web del dólar paralelo.